K-54

Cuaderno
nº 85

G.F.S-85-

Cuaderno del Cincuentenario de Carlos Fernández Shaw

Junio, 1965

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El 7 de junio de 1911 falleció en El Pardo (Madrid) Carlos Fernández Shaw, y el 7 de junio de 1961 sus hijos y nietos solemnizaron el Cincuentenario de su muerte con una serie de Actos Conmemorativos dedicados, no sólo a ~~—~~ evocar su memoria, sino a reavivar su recuerdo literario y actualizar y revalorizar su obra.

Primera, grande, satisfacción para quienes en España organizaban estos actos fué la llegada desde Venezuela de nuestro hermano Daniel,

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

vinido exclusivamente para estos actos.

La que pudiéramos llamar "Semana del Cincuentenario" se inauguró el domingo 4 de junio de 1961 con una Misa de Comunión, de carácter íntimo, a la que sólo asistieron descendientes de C.F.S., en la Capilla del Colegio de la Asunción, de la calle de Velázquez. La doble circunstancia de ser nuestra hermana Religiosa de esta misma Orden y de haber sido nuestro hermano Carlos el Arquitecto del bello

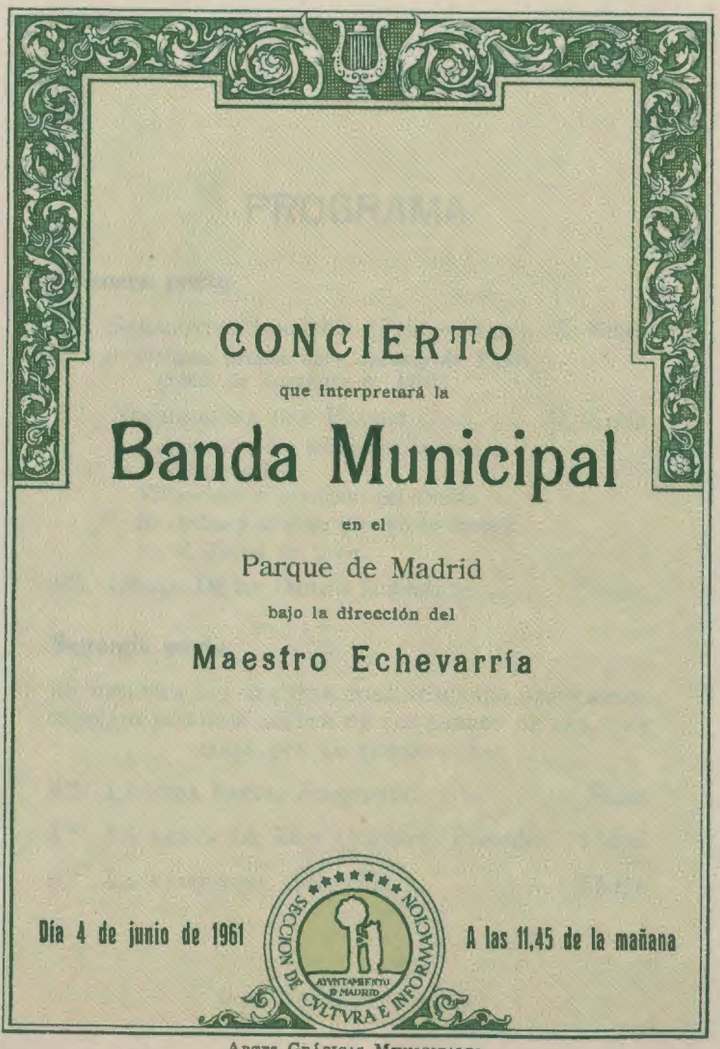
Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

templo, nos indicaron bien claramente el lugar al alegre. Después de la misa hubo desayuno en el propio colegio, en la presencia de la Superiora: Madre Almudena (Carmencita García Morente). Luego, fotos en el jardín y telegrama a nuestra hermana la Madre Cecilia, en León.

Aquel día, la Banda Municipal de Madrid, dirigida por el maestro Victorino Echevarría, tenía anunciado un concierto en el Retiro, a base de obras de nuestro

egado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

padre. ~~Pero~~ Una lluvia inoportuna obligó á su aplazamiento en la semana anterior. Pero este domingo lució un magnífico sol; y el concierto logró, - con asistencias familiares nutridas, - un positivo éxito.



CONCIERTO

que interpretará la

Banda Municipal

en el

Parque de Madrid

bajo la dirección del

Maestro Echevarría

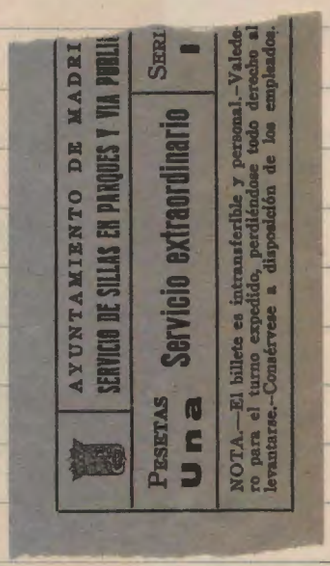
Día 4 de junio de 1961

A las 11,45 de la mañana

SECCION DE CULTURA E INFORMACION

AYUNTAMIENTO DE MADRID

ARTES GRÁFICAS MUNICIPALES



AYUNTAMIENTO DE MADRI
SERVICIO DE SILLAS EN PARQUES Y VIA PUBLI
PESETAS Una Servicio extraordinario SERI I
NOTA.—El billete es intransferible y personal.—Valdero para el turno expedido, perdiéndose todo derecho al levantarse.—Consérvese a disposición de los empleados.

gado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

padre, ~~[illegible]~~ una lluvia inoportuna obligó á su aplazamiento en la semana anterior. Pero este domingo lució un magnífico sol; y el concierto logró, - con asistencias familiares nutridas, - un positivo éxito.

PROGRAMA

Primera parte.

1.º SARACOSTA. Pasodoble. (Primera vez.) *E. Vélez.*
(Primer premio del Concurso de Pasodobles de Zaragoza de 1960.)

2.º NOCHEBUENA DEL DIABLO ... ... *O. Esplá.*
Cantata escénica sobre una leyenda infantil popular.
Villancicos y aparición del Diablo.
El Diablo y la vieja (tiempo de chotis).
En el Portal de Belén.

3.º ORGÍA. De las Danzas fantásticas ... ... *Turina.*

Segunda parte.

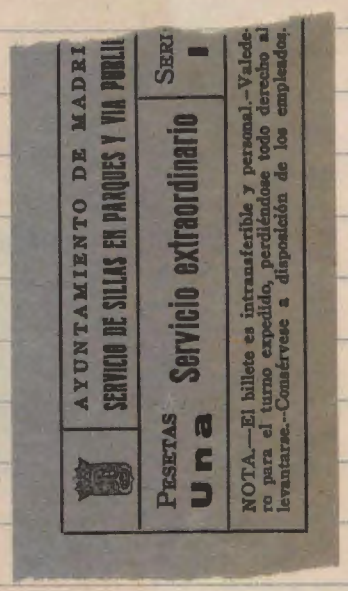
EN MEMORIA DEL ILUSTRE COMEDIÓGRAFO DON CARLOS FERNÁNDEZ-SHAW, AUTOR DE LOS LIBROS DE LAS TRES OBRAS QUE SE INTERPRETAN

4.º LA VIDA BREVE. Fragmento ... ... *Falla.*

5.º LA VENTA DE DON QUIJOTE. Preludio. *Chapí.*

6.º LA REVOLTOSA. Selección ... ... *Chapí.*

Depósito legal: M. 7.334-1958.



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

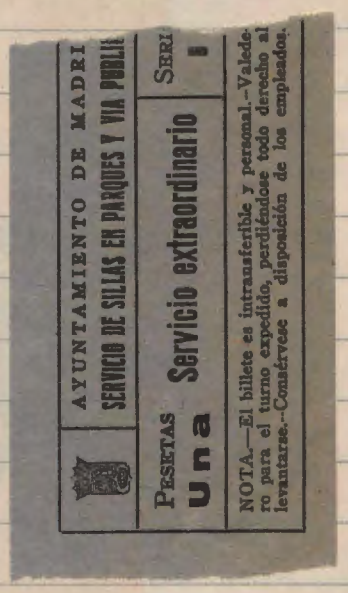
padre. ~~Pero~~ Una lluvia inoportuna obligó á su aplazamiento en la semana anterior. Pero este domingo lució un magnífico sol; y el concierto logró, - con asistencias familiares nutridas, - un positivo éxito.

CARLOS FERNÁNDEZ-SHAW

La Banda Municipal de Madrid no puede ignorar que el próximo día 7 de junio se cumplen cincuenta años del fallecimiento del que fué ilustre poeta y autor lírico don Carlos Fernández-Shaw (1865-1911).

Consagrado como poeta por el galardón del primer premio Fastenrath, otorgado por la Real Academia Española a su libro de versos *La vida loca* (1909), fué Fernández-Shaw uno de los más entusiastas cultivadores de nuestro teatro lírico. A él se debieron, a fines del siglo XIX y en los comienzos del XX, los libros de muchas óperas que se estrenaron con música de los más prestigiosos maestros: *Margarita la Tornera,* con Ruperto Chapí; *Colomba,* con Amadeo Vives; *El certamen de Cremona,* con Tomás Bretón; *El final de Don Alvaro* y *La tragedia del beso,* con Conrado del Campo; *La maja de rumbo,* con Emilio Serrano, etc. También fué autor de otras óperas con partituras de Pérez Casas, Fernández Alberdi, Anglada y Subirá. Sus campañas en la Prensa en pro de la ópera española fueron tan decididas como estusiastas.

Carlos Fernández - Shaw, en colaboración con el inolvidable don José López Silva, escribió sainetes



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

padre. ~~Pero~~ Una lluvia inoportuna obligó á su aplazamiento en la semana anterior. Pero este domingo lució un magnífico sol; y el concierto logró, - con asistencias familiares nutridas, - un positivo éxito.

líricos que, con música de Chapí, obtuvieron éxitos resonantes: *Las bravías, La chavala, La revoltosa...* También con el maestro Chapí logró el triunfo de *La venta de Don Quijote,* verdadera joya literaria y musical.

Paisano y colaborador del insigne gaditano Manuel de Falla, fué el libretista de *La vida breve,* obra que fué premiada en 1905 por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y que, más tarde, abrió en Francia el camino de la fama al gran compositor español.

En muchos sainetes y zarzuelas colaboró Fernández-Shaw con los más ilustres músicos de su época; entre ellos, además de los ya citados, Miguel Marqués, Jerónimo Giménez, Manuel Fernández Caballero, Enrique Morera, Quinito Valverde y Rafael Calleja.

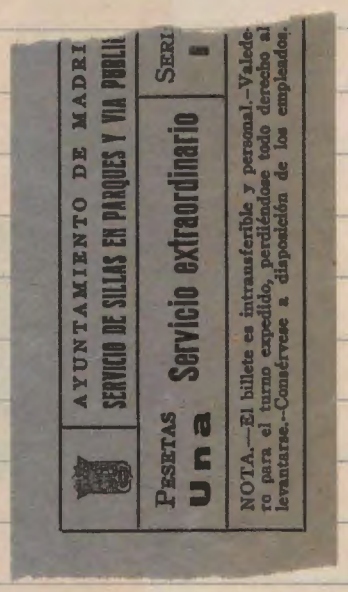
Al homenaje que en estos días se tributa al ilustre autor de *Poesía de la Sierra,* se suma con todo afecto la Banda Municipal.

Breve nota de la obra que se interpreta

ESPLÁ (O.): **Nochebuena del Diablo.**

En el programa de un concierto de la Orquesta Filarmónica de Madrid se insertaba la siguiente nota, que copiamos a continuación:

"El ambiente de apartamiento voluntario en el que le place vivir al gran compositor levantino, es motivo de que su labor, una de las más importantes, se vaya conociendo lentamente y de que sus obras no lleguen al público por el orden en que fueron escritas. Así, *Nochebuena del Diablo* puede considerarse como perteneciente a la primera época del compositor, acusándose en ella, no obstante, las tendencias progresivas de Esplá hacia la novedad armónica y la distinción de procedimientos que, aunque aquí menos audaces que en las composiciones posteriores del autor, otorgan, sin embargo, a la obra ese aire de modernidad característico de Esplá desde sus primeras composiciones, en las que, además, el elemento genuinamente regional aparece recreado en un concepto de arte universal. Y en la hora actual, en que el cansancio producido por los tanteos infructuosos hacia la manida extravagancia hace volver al arte por la amplitud y pureza de concepción, esta *Nochebuena del Diablo* gana el mérito que le corresponde por su constante aliento en la invención melódica, por su fino humorismo y por su técnica constructiva de buena ley.



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

padre, ~~[illegible]~~ una lluvia inoportuna obligó á su aplazamiento en la semana anterior. Pero este domingo lució un magnífico sol; y el concierto logró, - con asistencias familiares nutridas, - un positivo éxito.

Está concebida la obra a modo de cantata; pero representándose la acción que se narra en los cantos que preceden a cada escena. En la versión de concierto quedan suprimidas las narraciones, así como los coros y los cantos del Diablo, y sólo, en el segundo tiempo, una voz cànta las palabras del ángel a los pastores y las tonadas de éstos camino de Belén.

La obra está inspirada en el sentido de dos canciones oídas por el autor en los pueblos de La Marina alicantina.

He aquí el asunto compuesto por Oscar Esplá:

Escena primera.—Nochebuena en la paz de una masía levantina. Unos niños juegan con las figurillas de barro de su Belén, entre las cuales aparece tres veces un diablillo de mazapán. A la tercera aparición, los niños le cantan burlonamente:

Tres crucecitas pongo aquí,
que salga el Diablo detrás de mí.

Aparece el Diablo en persona, asustando a los niños con su realidad. Pero Lucifer les divierte en su bosque de higueras infernales con infinitas visiones prodigiosas. A cambio de tantas maravillas, el Diablo pide ver un Belén, que no ha visto nunca. Todas las almas en pena han huído esa noche, dejándole solo en el infierno, y se aburría. Quiere ver un Nacimiento con montañas de cartón y ríos de papel de plata. Se lo prometen los rapaces, y el Diablo, contento, desaparece por la chimenea.

Escena segunda.—En medio de una noche inmensa, el Diablo escucha con espanto músicas solemnes y tiernas canciones pastoriles. Brilla en el cielo una gran estrella. (No figura en la versión para la Banda, por precisarse una voz de soprano.)

Escena tercera. — Dice el estribillo de la canción levantina:

Diablo ve rostit.
y de paso veu Madrit.

El Diablo, de paso, va a Madrid y baila un chotis con una vieja endemoniada.

Escena cuarta.—Cánticos y danzas, corros de niños en el Portal de Belén. Cuentos y consejas. Baile.

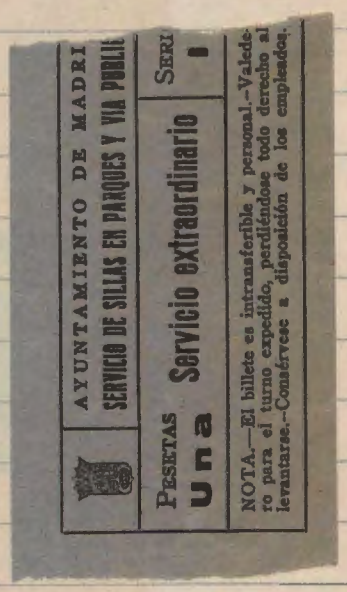
Escena quinta.—(No figura en la versión de concierto.)

El Diablo llama con un grito estridente a todas las almas pecadoras. Ya es la hora. Queda el Belén desierto en un instante. Sólo se ha salvado una figurita de barro. Está escondida detrás de la cueva. Los niños la recogen. Es un gallito que, sintiéndose al abrigo de las manitas infantiles, canta un quiquiriquí al amanecer."

Nochebuena del Diablo ha figurado repetidas veces en los programas de las grandes orquestas de Europa y América, y Oscar Esplá ha compuesto, entre otras obras, una sinfonía coral, dos *suites* para orquesta: *Sonata del Sur* (para piano y orquesta); *Sonata española,* con destino al homenaje a Chopin organizado por la Unesco, varias obras de cámara y piano y la ópera *Plumes au vent.*

Todas estas obras figuran frecuentemente en los programas de las orquestas sinfónicas de ambos continentes.

La adaptación para la Banda Municipal de Madrid se debe al Maestro Villa.



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Aquel mismo domingo se había publicado en YA el siguiente artículo:

EN EL CINCUENTENARIO DE LA MUERTE DE UN POETA

Carta a Carlos Fernández Shaw

Por Guillermo Fernández Shaw

¿TE acuerdas, padre? ¿Te acuerdas de aquellos seis años de calvario que te llevaron a la muerte en junio de 1911, después de una lucha terrible entre la gloria y el dolor? Yo no puedo olvidarlo. En el verano de 1906 me convertí en tu enfermero; y a tu lado pasé, en Madrid y al pie del Guadarrama, inolvidables horas de gozo ilusionado, de apasionado entusiasmo, de tenaz sufrimiento y de inmensa desesperanza. Tenía yo entonces—en aquel 1906—trece años; y he de confesar que, a lo largo de tus tribulaciones y de tus castillos en el aire, parecía yo el ser sensato, y acaso pedante, que daba consejos y frenaba impulsos, y semejabas tú el niño ingenuo, y a veces alocado, que en cuanto se veía libre de dolores proyectaba las más quiméricas fantasías. Entonces te creías capaz de todo: de emprender atrevidas aventuras literarias, de acometer las más grandes empresas teatrales y de escribir los más asombrosos poemas.

¿Te acuerdas, padre? Apareciste un día ante mi madre —aquella mujer fuerte que supo ser tu esposa ejemplar—, y con voz temblorosa y enfervorizada le dijiste: "Ya han terminado todas nuestras cuitas; ya se acabaron enfermedades y estrecheces. ¡Se me acaba de ocurrir un libro de poesías! No te rías, no; porque es un libro de poesías de tal importancia que ha de ser leído en todas las escuelas de España. Bastará con que te diga su título: "La Patria Grande"; una patria grande, unida, muy española y muy cristiana." Era el verano de 1910; ¿te acuerdas? España acababa de estrenar el prin Gobierno de Canalejas, que enfrentaba con una fuerte oposición conservadora.

Don Carlos Fernández Shaw. (Retrato por Ramón Casas.)

(Fotos Noticias)

Cantor de Castilla

El libro, efectivamente, encontró editor convencido; logró un magnífico prólogo de don Teodoro Llorente, el patriarca de las letras valencianas, y obtuvo una acogida francamente favorable: todo el mundo estimó tu alta inspiración, tu sano patriotismo y tu profunda fe religiosa; y las estrofas de "La jura de la bandera", de "La carreta de oro" y del "Canto de trilla" fueron sinceramente elogiadas. También el acierto de haber incluído en este libro tu afortunada "¡Ancha Castilla!", aparecida antes en la galardonada colección de "La vida loca". La contemplación de Castilla, madre de España, te hizo vibrar con su espíritu y sufrir con sus infortunios.

Madre, no sufras; ni a la flaqueza
del desaliento postres tus bríos;
hoy que te dañan, en tu tristeza,
viejos rencores, nuevos desvíos;
en tanto el cielo permita y mande
que al fin renueves magnas historias,
tú que en tus duelos eres tan grande
como en tus glorias.
En tanto dure tu raza fuerte
y en tanto sienta fiebre de audacias,
nunca suspires porque la suerte
sobre tus hijos llueva desgracias.
¡Recobra el ánimo! ¡Fuera temores!
¿Quién, si lo afrontas, quién te mancilla?
¡Madre, no sufras! ¡Madre, no llores!
¡Ancha Castilla!

Cuando trazaste estas estrofas, que tanto emocionaban al viejo conde de Casa Segovia, corría el año 1909: el del Gurugú, el de los sucesos de Barcelona. ¡Qué sacudidas tuvieron tus pobres nervios doloridos! Poco después, la Real Academia Española te daba una de las mayores satisfacciones de tu vida.

¿Te acuerdas, padre? Estábamos en casa repasando cuartillas, imaginando tú nuevos libros, luchando contra la cruel neuralgia de tu cara. Sonó de pronto el timbre de la puerta de la calle e irrumpió en tu cuarto de trabajo la arrolladora simpatía de "Don Pío", aquel desbordado Alejandro Pérez Lugín, cronista taurino y crítico teatral, que aún no era el novelista de "La Casa de la Troya" y "Currito de la Cruz". "¡Un abrazo, Carlos! ¡Muchacho, un abrazo! Traigo la noticia... ¡Enhorabuena!" "Pero, ¿qué trae usted a esta su casa, amigo Lugín?" "¡No se caiga, Carlos! Ahora mismo la Academia Española le ha concedido el Premio Fastenrath. ¿Usted se da cuenta de lo que esto significa? Es la primera vez que se otorga. ¡Un abrazo, Carlos! Me voy al periódico a lanzar sobre usted todos los piropos que se me ocurran." Y se fué "Don Pío", y nos quedamos todos alborozados; y por tus mejillas corrieron limpias lágrimas de gratitud y emoción.

Lo mismo sucedió con "La Patria Grande" en 1910: muchas alabanzas, muchas emociones en torno de tu libro. Pero, ¿respondió su resultado a las esperanzas que todos pusimos en él? Confesemos que no. Y tú te viste obligado a seguir escribiendo para el teatro y a formar nuevos libros de poesía: "El amor y mis amores", "Canciones de Nochebuena", "Cancionero infantil", "Poemas del pinar". Hubo que hacer también la segunda edición de "Poesía de la Sierra", que había sido, en 1908, tu segunda revelación como poeta.

¡"Poesía de la Sierra"!... La terrible enfermedad que dos años antes se había apoderado de ti nos llevó en el verano de 1906 a Cercedilla; y allí, junto a la sierra del Guadarrama, tu cuerpo y tu espíritu recobraron, con el reposo y el trabajo, la salud perdida. Allí nacieron aquellas "serranas" que habían de merecer de la crítica la más calurosa acogida: frente a Siete Picos y la Maliciosa, frente a la Cañada de la Fuenfría:

"Cañada hermosa, cañada
del puerto de la Fuenfría,
¡qué alegre estás, inundada
por la luz del mediodía!
¡Cuán lozana reverberas
ante mis ojos cansados!
Verdes lucen tus laderas,
verdes relucen tus prados,
de amarillas
florecillas
salpicados...

Libro de compenetración con la Naturaleza, de curación física y de tónico para el espíritu fué "Poesía de la Sierra"—con la "Bucólica" y "La música de los títeres", con "La tormenta" y "La noche de las hogueras"—la incorporación tuya como poeta a las nuevas tendencias renovadoras del género. Recuerdo que un ilustre crítico, Ismael Sánchez Estevan, se ocupó de este libro en "Diario Universal" y no terminó de entender tu "scherzo" titulado "Pierrot en la Sierra", que era entonces una verdadera audacia. Y fueron precisas una carta de Rubén Darío, desde París, y otra de Amado Nervo, desde Méjico — con exaltadas ponderaciones—, para que en ti se disipara la inquietud que habían creado los escrúpulos del buen crítico español. Yo no olvido —¿cómo puedo olvidarlo?—lo que fueron aquellos años, del 908 al 911, para la consolidación de tu buen nombre literario. Habían quedado lejos, aparentemente lejos, los tiempos de los primeros triunfos teatrales: "Las bravías", "La revoltosa" y "La chavala", con los inolvidables López Silva y Chapí; los de "Don Lucas del Cigarral" y "La buena ventura", con Amadeo Vives; los de "La Venta de Don Quijote", también con don Ruperto. Quedaban, en teatro, dos grandes ilusiones: el estreno de "La tragedia del beso", que María Guerrero convirtió en realidad escogiendo este poema para su beneficio en la Princesa, y la interrogante de "La vida breve", con Manuel de Falla—aún desconocido—, que acababa de ser premiada en un concurso de óperas de la Academia de Bellas Artes. Aquella ilusión de "La vida breve" tú no la viste realizada. Yo presencié cómo una tarde, en la Castellana, os despedisteis los dos colaboradores: Falla, desencantado al no lograr el estreno de su partitura en el Real, marchaba a París en busca de la lucha y de la fama, que le esperaban; tú, conmovido, le abrazaste con el temor, casi con la seguridad, de no volver a verle.

El alma en pena

Así fué. La neuralgia insoportable del trigémino, en competencia con la reaparecida neurastenia, no permitió tu recuperación. "¿De qué valían los doctores?" Ni Gereda, ni Hurdisán, ni Semprún, ni Ezquerra podían atajar el mal que te aniquilaba. Solamente el trabajo se te ofrecía como tabla de salvación. A él te aferraste; y de él surgió un nuevo libro, que había de ser el más sincero y el más intenso de todos los tuyos.

No quiero recordarlo, padre. "El alma en pena" es el libro de la angustia, la obsesión y el dolor de un hombre fundamentalmente bueno; es la despedida de aquel hijo pequeño, al que adoraste, dedicándole "Los ojos que vuelven"; es el lamento de cada día y la amargura de cada hora. Y es también la plegaria a la Virgen—a tu Virgen—del Carmen:

Patrona de los náufragos,
Virgen del Carmen:
tú, que fuiste otras veces
quien me salvaste,
¡sálvame ahora!
Náufrago soy del mundo,
sé mi Patrona...

Cuando recitabas esta poesía, tus miradas se clavaban en la imagen de Nuestra Señora existente en tu cuarto; y tus manos aprisionaban las de mi madre, siempre alentadora. ¿Te acuerdas, padre?

FIN

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Días antes, "La voz de Castilla" de Valladolid, publicó esta crónica:

EN TORNO A DOS CINCUENTENARIOS

El Premio Fastenrath y don Carlos Fernandez Sh w

En el mes de junio de 1959 se cumplió el cincuentenario de la fundación de este prestigioso Premio, instituído por la Real Academia Española en cumplimiento de la voluntad de don Juan Fastenrath, que hizo donación de sus bienes, enamorado de España, para fines culturales.

Era don Juan Fastenrath alemán, vivía en Colonia y admiraba la literatura castellana, especialmente la del Siglo de Oro.

La Academia Española concedió el Premio Fastenrath, por primera vez, al poeta gaditano don Carlos Fernández Shaw, de cuya muerte se cumplen ahora cincuenta años, por su libro "La vida loca", escrito casi todo él en su retiro de Cercedilla, cara a la Sierra, de la que era un enamorado. Don Carlos Fernández Shaw pertenecía al Cuerpo Diplomático. Había sido secretario de Embajada, entre las de otros países, en la de Estados Unidos. En la fecha en que le fue concedido el prestigiado galardón, tan codiciado, era redactor de "La Epoca", propiedad del Marqués de Valdeiglesias. Su delicado estado de salud determinó que eligiera Cercedilla, y después El Escorial, como punto de residencia. En ambos lugares vivió largos meses, acompañándole su esposa y su hijo Guillermo, poeta como él, también redactor de "La Epoca", posteriormente, al que debemos un esporádico, brillantísimo, resurgir de la zarzuela española.

Don Carlos Fernández Shaw es uno de los afortunados libretistas que dieron a nuestro glorioso "género chico", tan grande, obras como "La revoltosa", "Las bravías" y "La chavala". en colaboración con José López Silva ambas; suyo es el libro de "La venta de Don Quijote", que musicó Chapí; de "La vida breve", con su paisano Manuel de Falla.

"La revoltosa" se estrenó en el Apolo el 25 de noviembre de 1897, interpretada por los dos Emilios: Carreras y Mesejo, Isabel Bru, Pilar Vidal y Luisa Campos, nombres que a la juventud de hoy no les dirán nada, aunque a ellos se debe no poca parte de la gloria auténtica de un género inmarchitable.

Don Carlos Fernández Shaw estrenó en Lara su obra "Las figuras del Quijote", que es una ampliación de "La venta", por aquellos magníficos actores que se llamaron Ricardo Puga, Ricardo Simó-Raso y Leocadia Alba.

Como poeta que era, e inspiradísimo, su prosa tenía acento poético y su espíritu delicado se traslucía incluso en los sainetes que dió a nuestra escena. La letra del famoso dúo de "La revoltosa" es una buena prueba de ello:

"La de los claveles dobles,
la del manojo de rosas,
la de la falda de céfiro
y el pañuelo de crespón"...

Los dos primeros versos: "La de los claveles dobles" y "La del manojo de rosas" sirvieron de títulos a sendas y triunfantes obras de Luis de Vargas (comedia) y de Francisco Ramos de Castro, con el maestro Sorozábal (zarzuela).

Me parece que el tercer verso: "La de la falda de céfiro", titulé un sainete de Antonio Paso (hijo), que tuvo menos fortuna.

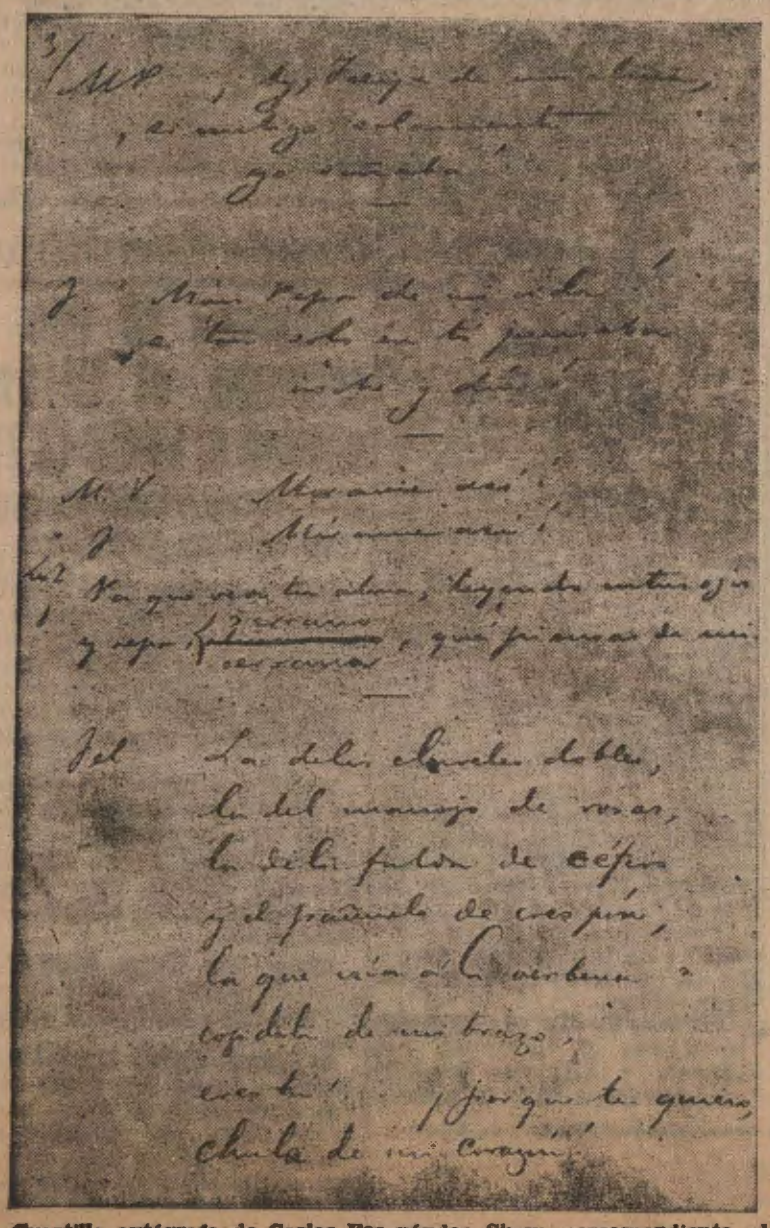
Don Carlos Fernández Shaw nació en Cádiz, calle de Isabel la Católica (la misma casa donde vio la luz don José María Pemán), el 23 de septiembre de 1865. y falleció en Madrid, calle de Claudio Coello, núm. 60, el 7 de junio de 1911. Pronto hará cincuenta años.

Ni Cádiz, ni Madrid, han dedicado una lápida a su memoria. Nunca es tarde...

Madrid, que tan generosamente dedica lápidas o ladrillos y azulejos a nombres de currinches, está, pues, en deuda con el autor de "La revoltosa", que en 1909 obtuvo el primer Premio Fastenrath.

te lápidas o ladrillos y azulejos a nombres de currinches, está, pues, en deuda con el autor de "La revoltosa", que en 1909 obtuvo el primer "Premio Fastenrath".

EDUARDO M. DEL PORTILLO



Cuartilla autógrafa de Carlos Fer nández Shaw, correspondiente al famoso dúo de "La revoltosa".

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA INFORMACION DEL LUNES

DEPOSITO LEGAL C. A.—3—1959

Número 992 | CADIZ 5 DE JUNIO DE 1961 | REDACCION Y ADMINISTRACION Obispo Calvo y Valero, 4 al 12 - Teléfonos 12255 y 13434

UN GRAN POETA GADITANO

A los 50 años de la muerte de D. Carlos Fernández Shaw

por Eduardo M. del Portillo

El año 1865—pronto se cumplirá su centenario—nacía en Cádiz, en una casa de la calle de Isabel la Católica, que—pasado el tiempo—iba a ser también la cuna del ilustre poeta contemporáneo don José María Pemán y Pemartín, un niño rubio de ojos azules, nieto de don Juan Antonio Fernández, que fué alcalde de Cádiz, e hijo de don Carlos Fernández Matanzas y doña Selina Shaw.

Si Carlos—Carlitos como le llamaba toda la ciudad—era oriundo de Cuba, doña Selina pertenecía a la progenie del banquero inglés don Juan Duncan Shaw que desde la sultana Córdoba iba a establecerse en la "tacita de plata"..

De este matrimonio—Carlos Fernández Matanzas y Selina Shaw—nacía Carlos Fernández y Shaw, en el Cádiz de 1865, que era todavía aquel que pintara "Fernán-Caballero", el de las tertulias de Frasquita Larrea y Margarita López Morla.

Carlos Fernández Shaw, en los días azarosos de la guerra civil del 75, asistía al prestigioso colegio *de don Eusebio*, en el que concidió con un Pemartín, tío carnal de don José María Pemán, con los Castrillón, Retortillo, Alcón, los Guillotos, los Marín y Gargollo, etc.

El 77, obligado por un quebranto económico, el matrimonio Fernández Matanzas, y Selina Shaw, se traslada a Madrid. Tiene, el futuro poeta y glorioso autor teatral, doce años y comienza su bachillerato coincidiendo con don Rafael Coello, el que ha de ser conocido, luego, por el conde Coello de Portugal, su primer colaborador, "víctimas" del anti-literatismo de un inspector severísimo al que llamaban "Pata-Chula".

Fernández Shaw, a los 19 años, frecuenta los salones de los Mac-Pherson y Gastón. Conoce y amista con don Gabino Bugallal, con Pepe Yanguas, y con don Alvaro Figueroa y Torres, que un día será el popular conde de Romanones, todavía vivo su padre el marqués de Villamejor, y que ya dirigía ese periodiquito que todos hemos fundado en el Instituto o la Universidad, con este título simpático: "El Heraldo Escolar".

El 82, ya actúa, como lector de sus poesías, en el Ateneo de la calle de la Montera, en Madrid; el Ateneo de Fernández y González, de Manuel del Palacio, de Núñez de Arce, de Echegaray y Abelardo López de Ayala.

Ya se publica "El Imparcial" de Ortega y Munilla, que va a crear la famosa hoja literaria "Los lunes de "El Imparcial". Alfredo Escobar, marqués de Valdeiglesias, trae "La Epóca", y al regreso de Fernández Shaw, de un largo viaje por los países anglo-sajones, y una dilatada estancia en los Estados Unidos, como secretario del marqués de Apezteguía, ingresa en la redacción del renombrado diario, después de una velada literaria en el Palacio de Oriente ante don Alfonso XII.

Peña y Goñi, en la redacción de "La Epoca", intima con Carlos Fernández Shaw, al cual lleva de la mano hasta Chapí, con el que escribe la ópera "Margarita la Tornera", que había de ser estrenada, años más tarde, en el Teatro Real, de Madrid.

Con Chapí, se convierte en uno de los sostenes del género chico—tan grande—y van saliendo con "La revoltosa", "Las bravías", "La chavala", "La venta de don Quijote"... Más tarde, con otro gaditano, Manuel de Falla, estrena en la Opera Cómica, de París, "La vida breve", drama lírico que triunfa en los escenarios líricos de todo el mundo.

Este es el hombre—a grandes rasgos—del que uno de los próximos días se cumplen cincuenta años de su muerte.

En esa fecha, Madrid que no le ha olvidado, le dedicará un homenaje en el Teatro de la Zarzuela, interviniendo don Luis Fernández Ardavín, presidente de la Sociedad de Autores; los barítonos Renato Cesari y Julio Catania, los actores Luisa de Córdoba, Jesús Tordesillas y Eladio Cuevas, que representarán "La venta de don Quijote", magnífica obra lírica de Fernández Shaw y Chapí, con la orquesta del citado teatro, dirigida por el maestro don Agustín Moreno Pavón.

Propiedad de la Biblioteca Fernando de Shaw. Biblioteca EJM.

Y en Dígame, de Madrid, apareció este anuncio:

Homenaje a la memoria de Carlos Fernández Shaw

DENTRO de unos días se cumple el cincuentenario de la muerte del gran poeta Carlos Fernández Shaw, autor de obras teatrales famosísimas, como "La venta de don Quijote", "Las bravías" y "La revoltosa". La fecha será conmemorada con una gran función teatral, en la que se pondrá en escena "La venta de don Quijote", obra que tiene música del maestro Chapí.

Ya han comenzado los ensayos, con un selecto plantel de artistas, todos ellos entusiasmados con la idea de rendir este homenaje a la memoria de Carlos Fernandez Shaw.

El día 4, por la tarde, llegó en avión Daniel, procedente de Caracas. Le recibimos en Barajas y le acompañamos a casa de Nieves Escario, en la calle de Urumea, donde se alojó, yendo en días sucesivos á almorzar o comer a las respectivas casas de hermanos y sobrinos.

La estancia de Daniel en Madrid fué de diez días, dedicada principalmente a reuniones y convocaciones familiares.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

9 -

El cincuenta aniversario de la muerte del gran poeta y escritor teatral Carlos Fernández Shaw

MAÑANA, FUNERAL EN LA IGLESIA PARROQUIAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION

Mañana, día 7 de junio, se cumple el 50 aniversario de la muerte del gran poeta y escritor teatral Carlos Fernández Shaw, acaecida cuando aún cabía esperar muchos y magníficos frutos de su talento y laboriosidad como poeta, sainetero y periodista. Por el eterno descanso de su alma y de las de su esposa, doña Cecilia de Yturralde y Macpherson, y su hijo, don Juan Antonio Fernández Shaw e Yturralde, se celebrará un funeral en la parroquia de la Concepción, a la una de la tarde.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El miércoles 7, - fecha del aniversario, - fueron - los funerales.

Esquela en ABC del 6.

†

CINCUENTA ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

D. CARLOS FERNANDEZ SHAW

QUE FALLECIO
EL DIA 7 DE JUNIO DE 1911

R. I. P.

Sus hijos, hijas políticas, nietos, bisnietos, hermana política, sobrinos y demás familia

RUEGAN a sus amistades encomienden su alma a Dios y asistan al funeral que mañana, día 7, a la una de la tarde, se celebrará en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción (Goya, 26), por su eterno descanso y por el de su esposa, DOÑA CECILIA DE YTURRALDE Y MACPHERSON, y su hijo, DON JUAN ANTONIO FERNANDEZ-SHAW E YTURRALDE.

(5)

Esquela en YA, del 6.

†

CINCUENTA ANIVERSARIO
DEL SEÑOR

DON CARLOS FERNANDEZ SHAW

QUE FALLECIO EL DIA 7 DE JUNIO DE 1911

R. I. P.

Sus hijos, hijas políticas, nietos, bisnietos, hermana política, sobrinos y demás familia

RUEGAN a sus amistades encomienden su alma a Dios y asistan al funeral que mañana, día 7, a la una de la tarde, se celebrará en la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción (Goya, número 26), por su eterno descanso y por el de su esposa, DOÑA CECILIA DE YTURRALDE Y MACPHERSON, y su hijo DON JUAN ANTONIO FERNANDEZ-SHAW E YTURRALDE.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El funeral fué un acto para nosotros de gran emoción; el gran templo de la Concepción, totalmente lleno. En la Presidencia, el Presidente de la Sociedad General de Autores de España Luis Fernández Ardavín. Por la familia, Guillermo, nuestro sobrino Carlos Leopoldo en representación de Juan Antonio; Carlo, Daniel y Rafael.

Muchos autores, muchos parientes y muchos amigos.

JUNIO

158—1961—207

Sol: 4,45 a 19,42.—Luna: 1,29 a 13,47

Luna nueva el 19

7

Un minuto de Filosofía.—Está bien tener prudencia; pero el que sólo tiene prudencia no vale para vivir.

MIERCOLES

Ss.: Pablo, ob., Licarión, Pedro, pb., Vallabonso, dc., Abencio, Jeremías, Sabiniano, Vistremundo, mjs., mrs.; Roberto, ab.; Antonio María Gianelli, ob., fd.

Misa: *Del Domingo II de Pentecostés.—Verde.—S.*

EL MENSAJERO DEL CORAZÓN DE JESÚS

1961

Mayo

L.	M.	M.	J.	V.	S.	D.
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

Junio

L.	M.	M.	J.	V.	S.	D.
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30		

Julio

L.	M.	M.	J.	V.	S.	D.
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Miércoles, 7 Junio

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El lunes 5 de junio, Angel Laborda dedicó cerca de media página de INFORMACIONES al cincuentenario.

El L aniversario de la muerte de don Carlos Fernández-Shaw

En varias ocasiones, el insigne poeta y libretista estuvo a punto de vender los derechos de sus obras

DEL ÉXITO DE "LA REVOLTOSA" AL FRACASO DE "LOS BUENOS MOZOS"

Sus hijos y nietos honrarán el día 11 su memoria

Con ocasión del L aniversario de la muerte del gran poeta y autor teatral don Carlos Fernández-Shaw, sus hijos —celebrados autores también—, Guillermo y Rafael, preparan un homenaje al gran sainetero próximamepte en la Zarzuela. La obra de don Carlos Fernández-Shaw ha quedado en el repertorio lírico español, con trascendencia universal. Nosotros, admiradores de este autor, cuya cultura e inspiración corrían parejas con su tipismo, queremos dedicar un amplio reportaje a su memoria. Es muy posible que muchos admiradores de Fernández-Shaw no conozcan sus datos biográficos. Por lo pronto, y antes de transcribir nuestra charla con sus hijos Guillermo y Rafael, vamos a ofrecer unas líneas sobre la vida y obra del inolvidable comediógrafo, poeta y sainetero.

DON CARLOS FERNANDEZ-SHAW

Nació don Carlos Fernández-Shaw en Cádiz, en septiembre de 1865, y falleció en El Pardo (Madrid) en junio de 1911. Fué un caso notorio de precocidad literaria. A los diez años de edad ya asombraba por la robustez de sus versos y, sobre todo, por la manera de declamarlos. Trasladado con su familia a Madrid, brilló pronto en las clases del Colegio de San Isidoro, en las aulas de la Facultad de Derecho, donde fué compañero del que luego había de ser conde de Romanones, y en los salones del Ateneo de Madrid: primero en la calle de la Montera y luego en su instalación actual de la calle del Prado.

Su primer volumen de «Poesías» es de 1883. En el breve prólogo decía el autor: «Diecisiete años llevo en el mundo, y cerca de cinco emborronando cuartillas.» Varias de las composiciones de este tomo habían sido dadas a conocer por Fernández-Shaw en el Ateneo, en una sesión presidida por don Gaspar Núñez de Arce, don Manuel del Palacio y don Manuel Fernández y González. El éxito fué clamoroso, y crítica y público, unánimes, reconocieron el valor del poeta y del declamador. Terminada su carrera de Leyes, marchó a Nueva York, donde permaneció una corta temporada intentando labrarse un porvenir. No consiguió sus propósitos, a pesar del apoyo cariñoso que encontró en don Juan Valera, ministro entonces de España en Wáshington. Y al regresar a España, ingresó en la Redacción de «La Epoca», y fué diputado provincial por Madrid.

A este primer período de lucha corresponde su iniciación en el teatro. Estrenó en el teatro Español una traducción en verso del drama de François Coppée «Severo Torelli», y entabló amistad con el ilustre maestro Chapí, ya en la cumbre de su fama, y con el popular sainetero don José López Silva, que se había hecho famoso por la gracia de sus «Diálogos madrileños», que publicaba el «Heraldo de Madrid». De aquella colaboración de los dos libretistas y el compositor surgieron en el teatro de Apolo tres obras, que habían de alcanzar otros tantos resonantes éxitos: «Las bravías», «La Revoltosa» y «La Chavala». Sin dejar de cultivar la poesía, que seguía siendo su vocación, se consagró Fernández Shaw durante muchos años al teatro, y preferentemente al género lírico. Colaboró con ilustres escritores de su época: Cavestany, Arniches, Muñoz Seca, Asensio Mas, López Ballesteros, Eusebio Blasco y Fiacro Iraizoz. Y tuvo nuevos éxitos con López Silva. Escribió óperas, zarzuelas y obras de género chico, y de su fervor por la música teatral puede dar fe la serie de sus obras líricas, estrenadas con compositores de la fama de Marqués, Caballero, Chapí, Bretón, Giménez, Serrano (don Emilio), Vives, Morera, Falla, Conrado del Campo, Luna, Valverde, Torregrosa, Calleja y Cabas. De toda esta labor han quedado en los repertorios líricos obras como «La Revoltosa», «La vida breve», «Los pícaros celos», «La Chavala», «Margarita la tornera», «Don Lucas del Cigarral», «La venta de Don Quijote» y ortras, que se representaron centenares de veces.

Carlos Fernández Shaw (1865-1911)

En el año 1906 enfermó Fernández-Shaw, víctima de aguda dolencia nerviosa, y tuvo que ir a la sierra del Guadarrama en busca de reposo absoluto. Allí, en Cercedilla, encontró el alivio que buscaba, y allí escribió su tomo de versos «Poesía de la Sierra», que le proporcionó un claro triunfo de crítica y público. A este libro siguió el titulado «La vida loca», laureado por don Alfonso XIII, a propuesta de la Real Academia Española, con el primer Premio Fastenrath. Y a continuación se publicaron: «Poesía del mar», «El amor y mis amores», «La patria grande», «Canciones de Nochebuena» y el «Cancionero infantil».

Fué en 1909 mantenedor de los juegos florales que en Málaga organizó aquella Asociación de la Prensa, y allí quedó recuerdo de su arte de poeta y de recitador. Pero la salud volvió a faltarle a consecuencia de una aguda neuralgia del nervio trigémino. Marchó de nuevo en diferentes ocasiones a la sierra del Guadarrama, pero ya cada vez más decaído de cuerpo y de espíritu. Su último libro, «El alma en pena», obra de angustia y de despedida, es el reflejo fiel de aquellas horas de trágica lucha con una enfermedad traidora.

Una selección de sus obras poéticas está publicada por la Editorial Aguilar, con el título de «El canto que pasa». Al frente de esta antología figuran las siguientes líneas:

«El modernismo lírico en España estuvo precedido magníficamente por la poesía excepcional de Manuel Reina, R. Gil y Carlos Fernández-Shaw. De estos tres grandes poetas, es Fernández-Shaw el más fecundo, el más denso, el más apasionado. Sus versos, ya ganados por las nuevas tendencias de 1900, son emotivos hasta lo patético, sugerentes, nerviosos, como si siempre curaran una fiebre de más de 40 grados. Si algún poeta merece una inmediata revalorización de la actual generación española, ese poeta es Fernández-Shaw, personal y entrañable, dolorido y luminoso como pocos.»

ENTREVISTA CON GUILLERMO Y RAFAEL FERNANDEZ-SHAW

Estamos reunidos con Guillermo y Rafael Fernández-Shaw. Nos acompaña un íntimo de la casa. El ilustre maestro Moreno Torroba.

—Al cumplirse el L aniversario de la muerte de nuestro padre, sus hijos y nietos queremos rendir homenaje a su memoria —nos dice don Guillermo—. Estos actos —prosigue— serán muy diversos: de carácter religioso, íntimo y públicos.

—¿En qué consistirán dichos actos?

—Uno consistirá en reunirnos toda la familia ante un monumento que hay en la plaza de las Salesas, monumento a la Infancia, en el que figura un libro de nuestro padre.

—Otro acto —dice ahora don Rafael— se celebrará el día 11 de junio en el teatro de la Zarzuela, por la mañana.

—¿En qué consistirá?

—Esta fiesta constará de tres partes: concierto, recital de poesías y representación de una obra teatral. Por lo pronto, puedo anticiparle que un barítono joven que se apellida Granados cantará la romanza del segundo acto de «Don Lucas del Cigarral». La soprano María Luisa Turné interpretará «La charada», libro de López Silva, música de Chapí; la danza primera de «La vida breve» será otro número, y por último, el dúo de «La Revoltosa», que cantarán Amparo Azcón y Renato Cesari.

—En cuanto al acto poético —dice ahora don Guillermo—, Juan de Orduña recitará poesías de nuestro padre. El famoso director de cine es primo hermano nuestro y ha querido sumarse al homenaje.

—¿Y con respecto a la obra teatral?

—La obra será «La venta de Don Quijote», obra cuyo texto es de nuestro padre y la partitura del maestro Chapí.

—¿Quiénes la interpretarán?

—Entre otros, Luisa de Córdoba, Jesús Tordesillas, Julio Catania, Eladio Cuevas y San Juan...

—¿Dirigen ustedes esta obra?

—No —dice Rafel—, la dirige el joven y excelente director Suárez Radillo, a quien enviamos nuestro más sincero reconocimiento. En cuanto a la orquesta, se encarga de ella el maestro Moreno Pavón. Vaya también nuestro agradecimiento al magnífico director.

EL APELLIDO FERNANDEZ-SHAW Y OTRAS COSAS MAS

El apellido Fernández-Shaw se hizo famoso. Sainetes, zarzuelas, óperas, poesías de don Carlos, han quedado para siempre. Y sus hijos quisieron que no se perdiera este ilustre apellido.

—A estos efectos —dice don Guillermo—, a raíz de la muerte de mi padre solicitamos unir los dos apellidos. Y obtuvimos por real orden, a través del ministerio de Justicia, la fusión deseada por nosotros.

—¿Qué edad tenían ustedes cuando murió don Carlos?

—Yo tenía dieciocho años; mi hermano Rafael éra el más pequeño de la familia, tenía cinco. Mi padre sentía especial predilección por él. Por cierto que le dedicó un poema titulado «Los ojos que vuelven», aludiendo a que Rafael tenía de niño el mismo color de ojos de nuestra abuela paterna.

—¿Cuál fué la época de mayor intensidad literaria de don Carlos?

—Precisamente cuando su estado de salud fué más delicado. Durante los últimos cinco años de su vida. Mi padre padeció en ese tiempo una grave crisis nerviosa, que le originó la noticia de la explosión de la bomba en la boda de Alfonso XIII. Y es curioso cómo en estado de salud angustioso trabajó mucho más.

—¿Qué libros pertenecen a la última época?

—Pues, entre otros, «Poesía de la Sierra», escrito en la Sierra, adonde marchó para recuperar energías, y «La vida loca», dos libros de poemas, a mi juicio bellísimos.

—¿Ganó mucho dinero su padre, don Guillermo?

—Le diré a este respecto que hubo un momento en su vida que estuvo a punto de vender toda su producción dramática. Nuestra madre lo impidió.

—Es trágico este caso que se dió en muchos escritores de aquel tiempo...

—Hasta el extremo —prosigue nuestro ilustre autor— de que la noche antes del estreno de «Los pícaros celos», en colaboración con Arniches y el maestro Giménez, había acordado la venta de esta obra con el empresario de Apolo, don Luis Aruj.

—¿Por qué eso no se llevó a efecto?

—Por pura casualidad se demoró la venta, y al día siguiente el estreno constituyó un éxito clamoroso.

—Los enigmas del teatro.

—Fíjese —salta Rafael—, hay un caso a la inversa. Los mismos autores de «La Revoltosa» estrenaron años después en Apolo un sainete titulado «Los buenos mozos». El empresario, la víspera del estreno, estaba tan entusiasmado que celebró el éxito con anticipación, invitando a cenar a toda la compañía en el café Inglés. La obra naufragó...

Cuadro final de la comedia lírica «La venta de Don Quijote», según escenografía de José Martínez Garí

DIECISEIS LIBROS DE OPERA

Don Carlos Fernández-Shaw fué también un brillante periodista. Hizo en su tiempo grandes campañas en favor del género lírico y de la ópera. En este sentido, apoyó con entusiasmo al maestro Tomás Bretón. También en aquellos años se hablaba de crisis. Y había que defender a los autores, al género, con alegría y afición. ¡Ay, cómo se ha perdido esto! Asimismo, don Carlos escribió libros de ópera que estrenó con gran éxito.

—¿Cuántas óperas escribió su padre?

—Dieciséis.

—¿La más famosa?

—«Margarita la tornera», con música del maestro Chapí.

—¿Dónde se estrenó?

—En el Real. Por cierto que la dirigió Chapí, muy pocos días antes de su muerte.

—¿Cuál fué la última obra que estrenó don Carlos?

—Una que estrenó en Lara, donde actuaban Ricardo Simó Raso, Ricardo Puga y Leocadia Alba. Se titula «Las figuras del Quijote»...

Al pronunciar este título, el maestro Moreno Torroba, que ha escuchado nuestro diálogo en silencio, dice:

—Y en esa obra había una canción a la que yo puse música. Fué mi primera salida al teatro.

—Curioso.

Y como la charla se hace un poco extensa, no queremos retener más tiempo a estos ilustres conversadores, que dicho sea de paso también han dado —y darán— muchas y muy importantes obras al teatro español. La enumeración de ellas sería algo así como mencionar el 50 por 100 de lo que ha quedado en nuestro actual repertorio lírico...

Nos despedimos, agradecidos por esta gratísima entrevista.

Angel LABORDA

ado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

PUEBLO - 6-VI-961

13-

MEDIO SIGLO DEL FALLECIMIENTO DE CARLOS FERNANDEZ SHAW

★ Autor teatral y laureado poeta, muerto a los 46 años, produjo obras de gran éxito

EL día 7 del presente mes de junio se cumplirán los cincuenta años del fallecimiento en Madrid del que fué ilustre poeta y autor dramático don Carlos Fernández Shaw.

Nacido en Cádiz en 1865, fué un auténtico niño prodigio como poeta y como declamador. Cuando a los catorce años vino a Madrid, dejó brillantes muestras de sus méritos en las clases del colegio de San Isidoro, en las aulas de la Facultad de Derecho y en los salones del Ateneo de Madrid. Allí, la lectura de poesías propias y de maestros consagrados, como Núñez de Arce, Zorrilla y Echegaray le valieron resonantes triunfos.

Después de una aleccionadora estancia en los Estados Unidos fué Fernández Shaw—en Madrid y en plena juventud—redactor del diario «La Epoca» durante once años, ejerciendo la crítica teatral, y diputado provincial por el distrito de Navalcarnero-San Martín de Valdeiglesias.

Su labor poética fué interrumpida entonces por el periodismo y, sobre todo, por el teatro, donde pronto obtuvo grandes éxitos, como fueron los conseguidos por los famosos sainetes «Las Bravías», «La Revoltosa» y «La Chavala», en colaboración el libro con José López Silva y la música con el maestro Ruperto Chapí. En compañía de este célebre compositor estrenó otras muchas obras, entre las que destacaron "La venta de Don Quijote» y «Margarita la tornera». Colaboró, además, con los más prestigiosos compositores de su época, como Amadeo Vives, Manuel Fernández Caballero, Jerónimo Giménez, Conrado del Campo, Emilio Serrano, Pablo Luna y Rafael Calleja, y, últimamente, con Manuel de Falla, para quien escribió el libro de «La vida breve», admirada hoy en el mundo entero, y tuvo, entre otros, como colaboradores literarios a Tomás Luceño, Juan Antonio Cavestany, Carlos Arniches, Eusebio Blasco, Pacro Iraizoz, Pedro Muñoz Seca, Ramón Asensio Mas, Luis López Ballesteros, Ricardo Catarineu y Antonio López Monís, entre otros.

Como consecuencia de una aguda enfermedad buscó en la sierra de Guadarrama, en 1906, reposo y alivio para su salud perdida. Y allí no sólo encontró una notable mejoría, sino que, reanudando su producción poética, escribió el libro «Poesía de la sierra», que en 1908 le procuró un gran éxito de público y crítica. A éste siguió «La vida loca», galardonado por la Real Academia Española con el primer premio Fastenrath, y luego, sucesivamente, «Poesía del mar», «El amor y mis amores», «Canciones de Nochebuena», «Cancionero infantil», «Poemas del pinar" y otros, hasta la publicación de su último libro, «El alma en pena», que es el libro de la angustia y el dolor, escrito cuando el autor había vuelto a perder la salud, que ya no recobró.

Carlos Fernández Shaw, muerto en plena producción a los cuarenta y seis años, está considerado como uno de los poetas representativos de la transición de las tradicionales normas poéticas a la nueva y floreciente poesía contemporánea.

De su libro «Poesía de la sierra» elegimos, como homenaje a su memoria, la siguiente composición, escrita en Cercedilla durante el verano de 1907:

LA MUSICA DE LOS TITERES

I

HOY han venido titiriteros;
titiriteros en sus carretas;
música traen: cuatro tambores
y dos trompetas.
Por la mañana, ya se anunciaron
con sus sonidos desgarradores:
con los sonidos de sus trompetas
y sus tambores.
Ya por la tarde, se estacionaron
en la plazuela; con alborozo
de los chiquillos, con algazara
del pueblo mozo.
Y allí plantaron su circo, en breve
con unos cuantos pobres trebejos;
con las estacas de cuatro palos,
flojos y viejos.

II

SUENAN los parches de los tambores,
en una especie de sinfonía.
Suena y resuena la desgarrada
trompetería.
La tarde avanza. Brillan los cielos
con el encanto de su pureza.
La suspirada, la pregonada
función empieza.
Ya con sus trajes, medio en jirones,
de los tropiezos y las caídas;
ya con sus mallas, sus viejas mallas
descoloridas,
salen los flacos titiriteros
ante la gente que al circo asiste.
Son dos gimnastas, sus dos mujeres
y un niño triste.
Para que suene toda orquesta,
mozos del pueblo prestan su ayuda.
Un trompetero, con trasudores
de muerte, suda.
Otro serrano, que toca el parche,
mueve las manos con los palillos
tan mal... ¡que siempre se da los golpes
en los nudillos!
Pero ¿qué importan ni baquetazos
en los nudillos ni trasudores?
¡Poco descansan ni las trompetas
ni los tambores!
Los ejercicios son peligrosos.
Para la sierra, son maravillas
sendos trabajos en el trapecio
y en las anillas;
saltos mortales, para la gente,
que busca en todo las emociones;
saltos mortales y dolorosas
dislocaciones...;
dislocaciones de un hombre mozo,
dislocaciones del niño triste,
que con sus mallas, medio cosidas,
medio se viste.
Sale la Venus de los gimnastas.
¡¡Pronto se escurre la buena moza!!
Como en los circos de las ciudades,
la gente goza.
Del escurrirse vinose a tierra;
ya se incorpora. Mira y sonríe,
fingiendo calma. ¡Cayó de bruces!
La gente ríe.
Cierra la noche. Cunde la sombra;
pero el bullicio sigue en aumento,
entre las llamas de cuatro teas
que agita el viento.
Calla un instante la orquesta ronca
¡Ya sus clamores nadie resiste!
Con su bandeja, va por los grupos
el niño triste...
Manos contadas buscan su mano;
pero la gente que se alboroza
con las desgracias, ve su martirio,
y al verlo, goza.
¡¡Clama la orquesta con broncas voces
de sorda rabia, que dan espanto!!
En las pupilas del niño triste,
y en las pupilas de las mujeres
asoma el llanto...

III

YA los gimnastas llenan apresu
sus carromatos con sus trebejos;
pronto desclavan los cuatro clavos,
flojos y viejos.
Ya se retiran, mientras la luna
con luz medrosa los montes baña...
Desaparecen...; por el camino
de la montaña...
...Los vagabundos titiriteros,
víctimas siempre de los rigores
de su desdicha; con sus trompetas,
¡con sus tambores!
Allá se marchan; los desairados
perseguidores de la fortuna,
a los destellos de un mortecino
cuarto de luna...
...Y allá se fueron; con sus inquietu
incertidumbres, y sus dolores;
acurrucados en sus carretas;
con sus trebejos ¡y sus tambores!...
¡¡¡y sus trompetas!!

Carlos FERNANDEZ SHAW

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

7-VI-

CINCUENTENARIO DEL POETA CARLOS FERNANDEZ SHAW

Hoy se cumple medio siglo de la desaparición del poeta gaditano Carlos Fernández Shaw, cuyos versos cálidos conmovieron a ese amplio sector de lectores que busca en la lírica la emoción viva de las bellezas naturales, del amor humano o divino, de los dolores y las alegrías.

Vivió Carlos Fernández Shaw de 1865 a 1911. Escribió "Poesía de la sierra", "Poesía del mar", "Poemas del pinar". Del primero de ellos se ha dicho que cuando se abre huele a tomillo y suena a tonadillas de pastores.

Fue colaborador de Chapí y consultor con él de "La Revoltosa" y de la ópera "Margarita la Tornera".

Traemos hoy a nuestras páginas, en rememtranza del poeta y del hombre bueno —para quien el hogar fue como un santuario—, una de sus más briosas y lozanas composiciones, "Ancha Castilla", que ha figurado en varias antologías y retrata en forma acabada el temperamento estético de su autor, andaluz, que continuó y renovó la tradición lírica del siglo en que nació y en [illegible] transcurrió la mayor parte de su no larga vida.

¡ANCHA CASTILLA!

Esta es la grande tierra de nobles,
la de las hondas e intensas calmas;
de los espíritus como los robles
y de los cuerpos como las almas.
La de las vastas, ricas llanuras,
en donde el campo cual oro brilla,
ricas en campos y en aventuras...;
ancha Castilla.

«¡Ancha Castilla!», dicen las gentes,
con que se alientan los corazones
en las andanzas de los valientes,
y se destierran cavilaciones.
¡Hermosa frase! Por siempre vibres;
tú, que demandas pechos magnánimos,
y en hombres fuertes, las manos libres,
libres los ánimos.

«¡Ancha Castilla!», firmes gritaban
los castellanos en tiempos grandes,
bien por la Europa que conquistaban;
bien por las cumbres, sobre los Andes.
«¡Ancha Castilla!», si desesperan,
por sus montañas y por sus llanos
a todas horas decir debieran
los castellanos.

¡Oh, tierras llanas! Ante mis ojos
rizan los trigos sus densas olas,
que ya salpican de puntos rojos,
como de sangre, las amapolas.
El cielo guarde vuestros graneros,
con vuestras gentes, nobles y sanas;
con vuestros campos, graves y austeros,
¡oh, tierras llanas!

Vivo en vosotras amable vida.
Mañana y tarde feliz paseo
por una parda senda florida.
Descanso a veces y a veces leo
libros de puros, hondos encantos.
Porque me sepa todo a Castilla,
estos mis libros, de hermosos cantos
son de Zorrilla.

Lejos columbro, como entre sueños,
en lontananza, distantes sierras.
Hasta sus lindes, tienden risueños
sus altos trigos las grandes tierras.
Sus trigos altos, de trazas finas,
que al aire ondulan en largas ondas;
los que ya aguardan en las vecinas
eras redondas.

La villa miro que el campo abraza
junto al arroyo, que apenas corre.
En el lindero de estrecha plaza
clava la iglesia su vieja torre.

Como a su amparo, casas medrosas
suben, a rastras, pobres pendientes...
En ellas viven, siempre afanosas,
las pobres gentes...

Esta es Castilla, que tiene iguales
cien y cien pueblos, como el que miro,
y otros, a miles, rubios trigales
cual los que alegran este retiro.
La de silentes villas famosas;
la de castizas urbes ancianas;
nobles dos veces: por generosas
y castellanas.

Esta es Castilla, por quien lucharon
tanto magnate, tanto pechero,
cuyas hazañas se eternizaron
en las hazañas del «Romancero».
Esta es Castilla; de sabias leyes,
de viejos usos, de idioma padre;
madre de pueblos, madre de Reyes;
¡Castilla, Madre!

¡Madre de España! ¡Por los alientos
de su indomable raza bravía!
Si España tiene firmes cimientos,
los debe todos a su energía.
¡Raza de sobrios trabajadores
que el suelo ingrato vuelven fecundo!
¡Raza de bravos conquistadores,
pasmo del mundo!

Cuando su enseña plantó en Granada,
su pueblo altivo dejó sus lares,
rezó sus preces, ciñó su espada
y en loca empresa cruzó los mares.
¡Mares ignotos!... Cantó victoria,
y, en su delirio de nuevo ambiente,
no quiso menos para su gloria
que un Continente.

Y abrió a los hombres nuevos caminos,
engrandeciendo sus aventuras,
Y dio a su Patria nuevos destinos
con la grandeza de sus locuras.
(Por algo en próximo, sublime día,
la parca tierra, de parco brote,
tierra de Sancho, ¡Patria sería
de Don Quijote!)

Del otro lado del mar de Atlante,
venciendo fastos de Grecia y Roma,
su sangre rica vertió abundante;
llevó sus hijos, llevó su idioma;
llevó su espíritu, que difundía
sus resplandores de sol romántico:
¡sol en Poniente... que todavía
dora su Atlántico!

Madre, no sufras; ni a la flaqueza
del desaliento postres tus bríos,
hoy que te dañan, en tu tristeza,
viejos rencores, nuevos desvíos;
en tanto el cielo permita y mande
que al fin renueves magnas historias,
tú, que en tus duelos eres tan grande
como en tus glorias.

En tanto dure tu raza fuerte,
y en tanto sienta fiebre de audacias,
nunca suspires porque la suerte
sobre tus hijos llueva desgracias.
¡Recobra el ánimo! ¡Fuera temores!
¿Quién, si lo afrontas, quién te mancilla?
¡Madre, no sufras! ¡Madre, no llores!
¡Ancha Castilla!

Carlos FERNANDEZ SHAW
(1865-1911)

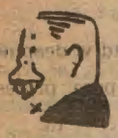
Con el aniversario de la fecha del cincuentenario - se publicará - la sí. Finalmente en ABC y en el Diario de Sevilla en MADRID.

14.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

aquí, madrid...

EL POETA Y EL HOMBRE



Al medio siglo de la muerte de Carlos Fernández Shaw, fallecido en tal día como hoy: el 7 de junio de 1911, antes de cumplir los cuarenta y seis años, es lógico pensar en la injusticia cometida con muchos ilustres segundones del Arte y de las Letras, que gozaron de merecidísima fama y, al poco tiempo de su desaparición, se hundieron en el olvido y el silencio. Fernández Shaw, como Ricardo Gil, Manuel Reina, Selgas o Velarde, fué un maestro de la rima, igual que lo fueron de la prosa castellana Jacinto Octavio Picón, «Fernán-Caballero», Eusebio Blasco o José de Roure, y, en el teatro, Rodríguez Rubí, López de Ayala, Marcos Zapata, Eugenio Sellés o Enrique Gaspar. Y, así, numerosos españoles de los que sólo se acuerdan los profesionales, porque tienen la obligación de conocerlos a todos.

Quizá ahora se evoque a don Carlos, y se hable de sus ensayos infantiles en Cádiz, o de su revelación en el Ateneo madrileño de la calle de la Montera, allá por 1881, alternando con Fernández y González, Núñez de Arce y Manuel del Palacio; o del retrato que le dedicó Zorrilla: «Al joven poeta del porvenir, el viejo poeta del pasado»...

Sabremos también de sus doce o catorce libros, y de sus cuarenta obras dramáticas: las óperas «Margarita la Tornera» y «La vida breve»; el drama «La tragedia del beso»; las zarzuelas grandes «Los hijos del batallón», «Don Lucas del Cigarral» o «La canción del náufrago», y, en el género chico, «El cortejo de la Irene», «La chavala», «El tirador de palomas», «La buenaventura», «Los timplaos» o «Las tres cosas de Jerez», más ese primor de sainetes que se llaman «Las bravías», «La Revoltosa», «Los buenos mozos» y «Los pícaros celos», escritos con López Silva o con Arniches... Y algo habrá que decir de sus viajes por Europa y América, de sus triunfos como recitador maravilloso y de sus trabajos periodísticos en «La Epoca», a los que sacrificó sus anhelos románticos desde que, en 1887, publicó «Tardes de abril y mayo», hasta que, ya bajo la amenaza de la Muerte, buscó el amparo de las Musas.

Pero queda el hombre de hogar, el esposo y padre amantísimo, que se miró en la mujer y en los hijos: la muchacha que se hizo monja, los varones que más tarde honrarían su casta, el pequeñuelo cuya muerte dejó en él tan profunda huella... Esto es, en la figura de Fernández Shaw, lo que más nos atrae: el valor humano, la sensibilidad siempre despierta para el bien y siempre conmovida ante el dolor ajeno. El 31 de mayo de 1906 se entera en la calle del bárbaro atentado contra los Reyes Don Alfonso y Doña Victoria. «Cuando llega a casa—ha escrito su mejor biógrafo—, congestionado y convulso, está a punto de sufrir un ataque a la cabeza. Sorteando el peligro, sobreviene en él una terrible depresión; luego, un desequilibrio...»

Se refugia en las alturas del Guadarrama, y allí vuelve a él, con la salud, el ímpetu de antaño. Escribe nuevamente versos. La «Poesía de la Sierra» aparece en 1908; «La vida loca» (primer Premio Fastenrath concedido por la Academia), en 1909; «Poesía del Mar», «Cancionero Infantil» y «El amor y mis amores», en 1910. Resurgen sus dolencias, y los aires serraniegos ya no le son propicios; pero trabaja sin descanso, temiendo tal vez dejar inconclusa la tarea. Así lanza, como el canto del cisne en la agonía, esa inmarcesible «Patria grande». Todavía prepara los «Poemas del Pinar» y «El alma en pena», sincera y escalofriante, en que el autor se rinde a la Intrusa, y diríase que se adelanta a buscarla... Estos dos últimos libros aparecieron cuando ya reposaba don Carlos bajo la piedra en que se grabaron las estrofas compuestas por él para su tumba. Y aún quedó inédita la «Poesía del Cielo», que acaso no conozcamos jamás.

Del hombre afable y cordial que retornó al romanticismo porque el dolor de los otros le clavó las garras en su propia carne; que acogía con júbilo a los jóvenes, les daba alientos y tenía para ellos lecciones y aplausos; del hombre sencillo y tierno es del que debiéramos hablar a cualquier hora, al mismo tiempo que ponderásemos sus altos méritos. Fué un gran cerebro y un gran corazón. Lo escribe uno en la solemne fecha de hoy, y recobra el sosiego, como si hubiese pagado cualquier antigua deuda. Yo no la contraje; pero estoy en el deber de hacerla mía, porque también fuí mozo, y soñé con el triunfo, y busqué ayudas en los maestros...—F. SERRANO ANGUITA.

MADRID
—
7-Junio-
1961

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El acto conmemorativo que más preparación necesitaba era el proyectado para el domingo 11, por la mañana, en la Zarzuela. A él se dedicaron con empeño los organizadores.

—

Los hijos de Don Carlos Fernández Shaw, tienen el gusto de invitar a usted al acto conmemorativo que, en su memoria, se celebrará, D. m., el día 11 de Junio, a las once y media de la mañana, en el Teatro de la Zarzuela, de Madrid.

1.° *Acto de Concierto.*

2.° *Recital de poesías.*

3.° *Representación de la zarzuela en un acto "La Venta de Don Quijote", música de Ruperto Chapí.*

Se ruega contestación *Junio, 1961*

—

Varios periódicos anunciaron el acto:

HOMENAJE A DON CARLOS FERNANDEZ SHAW, AUTOR DEL LIBRO DE «LA REVOLTOSA», EN EL CINCUENTENARIO DE SU MUERTE

El próximo domingo, día 11, por la mañana, se celebrará en el teatro de la Zarzuela el homenaje a don Carlos Fernández Shaw, primer poeta que obtuvo en España el premio Fastenrath, de la Real Academia Española, con motivo de cumplirse los cincuenta años de su fallecimiento.

El programa es el siguiente:

1.° Acto de concierto, cantándose la romanza de Don Luis, de la obra «Don Lucas del Cigarral» (Vives), por el barítono José Granados. La canción de «La chavala» (Chapí), por María Teresa Turué. La danza de «La vida breve», interpretada por la orquesta, que dirigirá el maestro Agustín Moreno Pavón.

El dúo de «La Revoltosa» (Chapí), que cantarán Amparo Azcón y Renato Cesari.

2.° Recital de poesías por un nieto del autor, Juan de Orduña y Fernández Shaw, sobrino carnal de don Carlos y Manuel Dicenta.

3.° Intervención de don Luis Fernández Ardavín, presidente de la Sociedad de Autores; y

4.° Representación de la zarzuela «La venta de Don Quijote», libro de Carlos Fernández Shaw, música de Ruperto Chapí, que interpretarán:

Luisa de Córdoba (la moza del mesón), Julio Catania (en el Don Quijote), Jesús Tordesillas (Cervantes) y Eladio Cuevas (Sancho Panza).

La dirección de escena está a cargo de Carlos Suárez Radillo.

La entrada será por rigurosa invitación.

MADRID
—
7-VI-61

gado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En memoria de Carlos Fernández Shaw

Organizado por sus hijos, y con motivo del cincuenta aniversario de su muerte, se celebrará el próximo domingo, a las once y media de la mañana, en el teatro de la Zarzuela, un acto conmemorativo de homenaje a la memoria del que fuera gran poeta, autor teatral y periodista D. Carlos Fernández Shaw. Después de un concierto y de un recital de poesías será representada la zarzuela "La venta de Don Quijote", con música del maestro Ruperto Chapí.

ABC

9-VI-961

Acto en memoria de Carlos Fernández Shaw

Se ha cumplido, el día 7, el cincuenta aniversario de la muerte de D. Carlos Fernández Shaw, eximio poeta y autor, una de las más populares figuras del mundo teatral de finales del pasado siglo y principio del actual, que destacó como autor literario de ópera, zarzuela grande, género chico y sainete.

Entre su vasta producción—cerca de un centenar de obras—que le dio renombre y fama figuran las óperas "Margarita la Tornera", con música de Chapí, y "Colomba", del maestro Vives, que se estrenaron en el teatro Real de Madrid, y las zarzuelas "La vida breve", con Falla, y "La Venta de Don Quijote", "La revoltosa" y "La chavala", con Chapí, que se hicieron centenarias en los carteles y que figuran todavía en los repertorios de las compañías líricas.

Sus hijos, entre los que figuran D. Guillermo y D. Rafael Fernández Shaw, dignos sucesores de su padre en el mundo teatral, han organizado un acto conmemorativo que se celebrará hoy, domingo, a las once y media de la mañana, en el teatro de la Zarzuela, y que consistirá en un concierto sobre partituras de sus obras, un recital de poesías y la representación de la zarzuela en un acto "La Venta de Don Quijote".

ABC

11/VI/61

TEATRO

Acto conmemorativo del cincuentenario de Carlos Fernández Shaw

Se ha cumplido el día 7 el cincuentenario de la muerte de don Carlos Fernández Shaw, eximio poeta y autor, una de las más populares figuras del mundo teatral de finales del pasado siglo y principio del actual, que destacó como autor literario de ópera, zarzuela grande, género chico y sainete. Entre su vasta producción (cerca de un centenar de obras) que le dió renombre y fama figuran las óperas «Margarita la Tornera», con música de Chapí, y «Colomba», del maestro Vives, que se estrenaron en el teatro Real, de Madrid, y las zarzuelas «La vida breve», con Falla, y «La Venta de Don Quijote», «La Revoltosa» y «La Chavala», con Chapí, que se hicieron centenarias en los carteles y que figuran todavía en los repertorios de las compañías líricas.

Sus hijos, entre los que figuran don Guillermo y don Rafael Fernández Shaw, dignos sucesores de su padre en el mundo teatral, han organizado un acto conmemorativo que se celebrará mañana domingo, a las once y media de la mañana, en el teatro de la Zarzuela, y que consistirá en un concierto con partituras de algunas de las obras a las que puso letra, un recital de poesías y la reposición de la zarzuela en un acto "La Venta de Don Quijote".

YA

10/VI/61

ACTO CONMEMORATIVO EN EL CINCUENTA ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GRAN POETA Y AUTOR TEATRAL CARLOS FERNANDEZ SHAW

SE CELEBRARA EL DOMINGO PROXIMO, EN LA ZARZUELA

Organizado por sus hijos, y con motivo de haberse cumplido el día 7 del corriente mes el cincuenta aniversario de su muerte, se celebrará el próximo domingo, a las once y media de la mañana, en el teatro de la Zarzuela, un acto conmemorativo de homenaje a la memoria del que fuera gran poeta, autor teatral y periodista don Carlos Fernández Shaw. Después de un concierto y de un recital de poesías será representada la zarzuela "La venta de Don Quijote", con música del maestro Ruperto Chapí.

PUEBLO

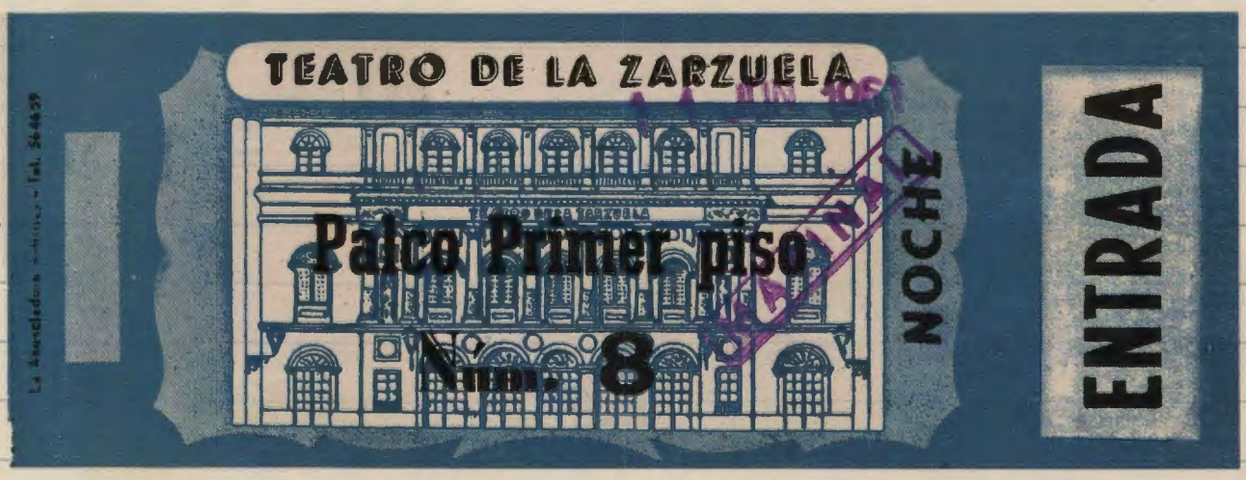
9/VI/61

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El acto de la Zarzuela se celebró, en efecto, en la mañana del domingo 11 de junio y fué un felicísimo éxito: por su organización, por la cantidad y la calidad del público, por su resultado artístico.

Fué la fiesta con que sus organizadores habían soñado. En el vestíbulo del Teatro, el retrato de Carlos Fernández Shaw pintado por Ramón Casas, mostraba un manojo de rosas, como el de la revoltosa; y al lado, se exponía el original del bocato del cuadro 2º de la misma obra, original de Amalio Fernández.

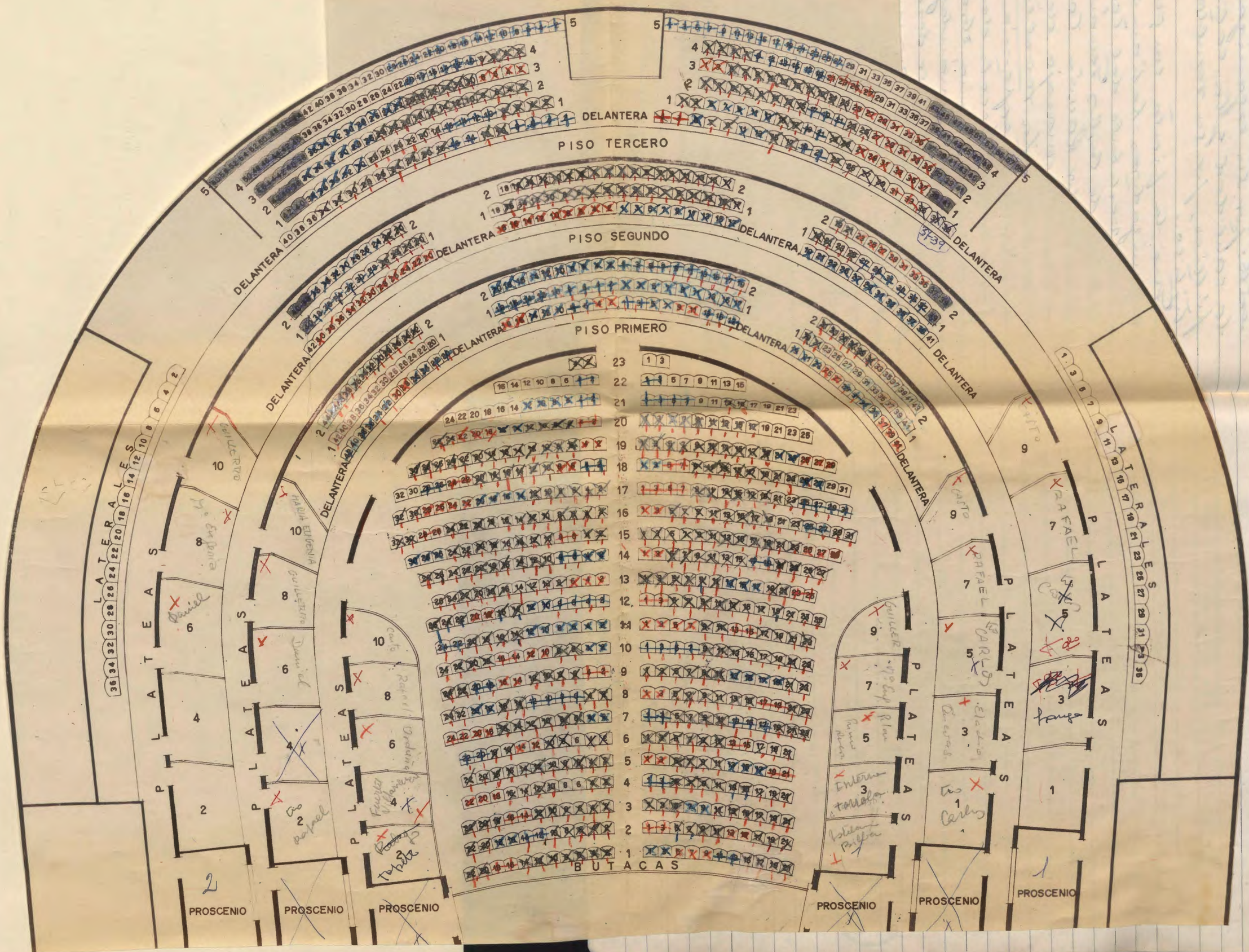
Todo el acto se desenvolvió con arreglo al programa previsto.



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

TEATRO DE LA ZARZUELA

DISTRIBUCION Y SITUACION DE LAS LOCALIDADES



La distribución equitativa de las localidades, por Mme. Amelia, debía ser una obra de arte.

19.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El programa había sido cuidadosamente preparado y se repartió profusamente á toda la concurrencia.

TEATRO DE LA ZARZUELA

MADRID ● 11 de Junio 1961

Carlos Fernández Shaw

FUNDACION JUAN MARCH
FERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO

CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

ACTO CONMEMORATIVO
AL CUMPLIRSE EL 50 ANIVERSARIO
DE SU FALLECIMIENTO

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

APUNTES BIOGRAFICOS

Se cumplen ahora —7 de junio de 1961— los cincuenta años del fallecimiento del poeta y autor dramático Carlos Fernández Shaw. El acto, de carácter teatral, con que sus hijos y nietos desean honrar su memoria, aspira únicamente a ser una evocación íntima y sentimental de su vida y de su obra.

Nació Carlos Fernández Shaw en Cádiz, en septiembre de 1865; y fué un caso notorio de precocidad literaria. A los diez años de edad ya asombraba por la robusted de sus versos y, sobre todo, por la manera de leerlos. Trasladado con su familia a Madrid, brilló pronto —en una adolescencia fecunda— en las clases del Colegio de San Isidoro, en las aulas de la Facultad de Derecho y en los salones del Ateneo de Madrid, todavía instalado en la calle de la Montera.

Su primer volumen de POESIAS es de 1882. En el breve prólogo decía el autor: «Diecisiete años llevo en el mundo, y cerca de cinco emborronando cuartillas». Varias de las composiciones de este tomo habían sido dadas a conocer por Carlos en el Ateneo, siendo acompañado en la presidencia por D. Manuel Fernández y González, D. Manuel del Palacio, D. Gaspar Núñez de Arce y D. José Velarde. El público, sugestionado, y la crítica, unánime, reconocieron el valor del poeta y el arte desusado del declamador.

Terminada la Carrera de Leyes, su afán por crearse rápidamente un porvenir le llevó a tierras de América. Y en Nueva York trabajó durante una temporada, no faltándole los alientos desde Madrid de D. Marcelino Menéndez Pelayo, ni los estímulos, en los Estados Unidos, de D. Juan Valera, Ministro entonces de España en Washington.

De regreso en España, fué Diputado Provincial por Madrid y perteneció durante mucho tiempo a la redacción de «La Epoca», donde ejerció la crítica teatral. A este período corresponde su iniciación en el Teatro: estrenó en el Español una traducción en verso del drama de François Coppée SEVERO TORELLI, y entabló sincerísima amistad, que había de durar toda su vida, con el ilustre maestro Don Ruperto Chapí, entonces en la cumbre de su fama y en los trances de sus principales luchas, que culminaron en la fundación de la «Sociedad de Autores Españoles». También comenzó entonces la colaboración de Fernández Shaw con el popularísimo sainetero D. José López Silva, «rey de la gracia de los Madriles». Del contraste de aquellos dos opuestos temperamentos surgieron, con música de Chapí, tres obras que habían de ser, en el teatro de Apolo, otros tantos éxitos resonantes: LAS BRAVIAS, LA REVOLTOSA y LA CHAVALA. Y, luego, otros sainetes, modelos en su género.

Sin dejar de cultivar la Poesía, que seguía siendo su dedicación predilecta, se consagró Fernández Shaw durante muchos años al Teatro y, preferentemente, al Género Lírico. Colaboró en óperas, zarzuelas grandes y pequeñas y género chico, con los más afamados compositores de su época: Miguel Marqués, Manuel Fernández Caballero, Tomás Bretón, Ruperto Chapí, Gerónimo Giménez, Emilio Serrano, Amadeo Vives, Enrique Morera, Conrado del Campo, Manuel de Falla, Pablo Luna, Quinito Valverde. Luis Torregrosa, Rafael Calleja, José Cabas Quiles... Y dejó sin estrenar otras obras con notables partituras de prestigiosos músicos, que aún permanecen inéditas.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En el año 1906 sufrió Carlos Fernández Shaw una intensa depresión nerviosa, como consecuencia del efecto que le produjo la explosión de la bomba lanzada por Mateo Morral contra la carroza de los Reyes Doña Victoria y Don Alfonso XIII, en la mañana de sus bodas. Primero fué una depresión moral; luego un desequilibrio orgánico. Se acababa de presentar una enfermedad, ya llamada neurastenia, que sólo podría ser combatida con un régimen de alimentación sana y de reposo absoluto. Y a la Sierra de Guadarrama marchó el enfermo; y en ella encontró el alivio que buscaba para su salud perdida.

«Anchos y profundos silencios en la contemplación de sierras y de cielos; sanas y confortadoras meditaciones... Aquel poeta de los primeros años vuelve a encontrarse a sí mismo: mucho más cuajado, más hecho; también, más subjetivo».

Así nace POESIA DE LA SIERRA (1908), que obtiene un clamoroso éxito de crítica y de público; éxito, en cierto modo, de sorpresa, puesto que Fernández Shaw ya había sido encasillado como autor lírico teatral únicamente. Pero los juicios de Gómez de Baquero (ANDRENIO), de ZEDA, de Enrique de Mesa, de Sánchez Estevan y de Candamo, con los de otros críticos de autoridad, consiguen fijar de nuevo la atención en el antiguo niño prodigio de Cádiz, ya semi olvidado.

A POESIA DE LA SIERRA sucede en 1909 LA VIDA LOCA. Y la Real Academia Española galardona esta nueva colección con el primer Premio Fastenrath. La edición se agota rápidamente; y de América y de toda España llegan fraternales aprobaciones de camaradas y amigos: Rubén Darío, Amado Nervo, José Santos Chocano, Rueda, Sandoval, Mesa, Benavente y los hermanos Machado.

En Málaga se organizan unos Juegos Florales; y allá va Carlos Fernández Shaw como Mantenedor, reviviendo sus viejas glorias de recitador y de poeta. Con estas satisfacciones, la salud estaría del todo recobrada, si no fuera por una artera «neuralgia del trigémino», aparecida en 1906, al mismo tiempo que la dolencia general. Y han de ser nuevas estancias en la confortadora Sierra del Guadarrama y nuevas ilusiones en el trabajo poético —siempre alternado con el teatral— las que mantengan y alienten el espíritu del dolorido e infatigable luchador.

De colecciones de versos aparecen sucesivamente POESIA DEL MAR, EL AMOR Y MIS AMORES y LA PATRIA GRANDE. En teatro, logran éxitos favorables nuevas obras bajo su sola firma y otras con autores ilustres —aparte López Silva, ya nombrado— como: Juan Antonio Cavestany (LA REGENCIA); Carlos Arniches, (LA CANCION DEL NAUFRAGO, LOS PICAROS CELOS y EL MALDITO DINERO); Tomás Luceño (DON LUCAS DEL CIGARRAL); Pedro Muñoz Seca (LAS TRES COSAS DE JEREZ y EL TRIUNFO DE VENUS); Ramón Asensio Más (EL TIRADOR DE PALOMAS y LOS JUGLARES); Luis López Ballesteros (COLOMBA, y LA BUENA VENTURA); Eusebio Blasco (LOS TIMPLAOS) y otros.

Mas la dolencia sigue. De cuerpo y de espíritu. Y será EL ALMA EN PENA su libro —su último libro— de desencanto, de angustia y de despedida. EL ALMA EN PENA, aguafuerte con temblores de pesadilla, es acaso su obra más sincera. «El poeta se horroriza ante el fantasma que otras veces le rondó para perderse luego entre las sombras: la Muerte. Pero ahora también se enamora de su imagen, se recrea pensando en ella y hasta tiene remansos de sosiego, que cuajan en lágrimas dulcísimas y en plegarias fervorosas de creyente sin reservas, que clama desolado. Y entre el terror a la muerte y el espanto ante la vida, dicta, más que escribe, los poemas de este libro... que no ven la luz, sino dos años después del tránsito de su alma a las eternas regiones en la mañana del 7 de junio de 1911.

Obra amplia y extensa, encerrada en los límites de cuarenta y seis años, es recordada ahora por sus hijos y nietos al cumplirse el Cincuentenario del fallecimiento de Carlos Fernández Shaw. ¿Ha llegado la hora de una revisión de su obra? Los organizadores de este acto sólo piden a sus amigos una oración por su alma.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

PROGRAMA

Del acto que se celebrará en el teatro de la Zarzuela, de Madrid el domingo, 11 de junio de 1961, a las once y media de la mañana.

PRIMERA PARTE

CONCIERTO

1.—Romanza de «Don Luis», del segundo acto de la zarzuela en tres: DON LUCAS DEL CIGARRAL (1).—*Amadeo Vives.*
Por JOSE GRANADOS (Barítono).
(Finalista del Concurso de Ginebra)

2.—Canción de «Concha, la Gitana» del primer cuadro del sainete lírico LA CHAVALA (2).—*Ruperto Chapí*
Por MARIA TERESA TOURNE.
(Premio Lucrecia Arana 1958)

3.—Danza primera de LA VIDA BREVE (3).—*Manuel de Falla.*
Por ROSA MARIA BLANCO.
(Del «ballet» Ana Lázaro)

4.—Dúo de LA REVOLTOSA. (Cuadro segundo) (4).—*Ruperto Chapí.*
MARI PEPA.—*Amparo Azcón.*
(Premio Lucrecia Arana 1959)
FELIPE.—*Renato Cesari.*
(De los principales teatros de ópera del mundo)

ORQUESTA TITULAR DEL «TEATRO DE LA ZARZUELA».
Bajo la dirección de AGUSTIN MORENO PAVON

RECITADO DE POESIAS

1.—Intervención de DON LUIS FERNANDEZ ARDAVIN, Presidente de la «Sociedad General de Autores de España».

2.—¡VOLVERAN! Del libro *Poesías* (1883) (5).
SIETE PICOS (LA CRUZ SOÑADA). Del libro *Poemas del Pinar* (6).
Por CARLOS LEOPOLDO FERNANDEZ-SHAW y RICH.

3.—INVOCACION. De *Poesía de la Sierra* (1908) (7).
CANTO A MI TIERRA. Del libro *La Vida Loca.* (1909) (8).
¡ANCHA CASTILLA! De *La Vida Loca.* (1909) (9).
Por JUAN DE ORDUÑA y FERNANDEZ SHAW.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

SEGUNDA PARTE

Representación de la comedia lírica en un acto, en verso y prosa, libro de Carlos Fernández Shaw y música de Ruperto Chapí, titulada:

LA VENTA DE DON QUIJOTE (10)

Con arreglo al siguiente *Reparto*, por orden de aparición de los personajes en escena:

MARITORNES (Criada de la Venta).	*Luisa de Córdoba.*
TOMASA (Hija del Ventero)	*Isabel Puerta.*
EL ARRIERO	*Francisco Gestido.*
EL VENTERO	*Juan Pascual.*
LA SOBRINA DE DON ALONSO	*Felisa García Barrientos.*
SU AMA DE LLAVES	*Consuelo París.*
EL CURA	*Pedro del Río.*
EL BARBERO	*Carlos Ruiz.*
EL CUADRILLERO	*José Segura.*
EL SEÑOR MIGUEL	*Jesús Tordesillas.* (1)
DON ALONSO	*Julio Catania.*
BLAS	*Eladio Cuevas.*
UN GAÑAN	*Rafael del Río.*

Arrieros, trajinantes, segadoras y segadores manchegos.

La acción, a fines del siglo XVI, en el mes de junio y en una Venta de La Mancha.

Regidor de escena: *Manuel Suárez Plasencia.*
Apuntador: *Miguel Díaz.*
Vestuario: *Humberto Cornejo.*
Peluquería: *Goyo.*
Atrezzo: *Casa Mateos.*

ORQUESTA TITULAR DEL «TEATRO DE LA ZARZUELA»
COROS DEL TEATRO DE FUENCARRAL,
dirigidos por ENRIQUE LOPEZ

Boceto escenográfico: *José Paredes Jardiel.*
Realizador del decorado: *Manuel López.*

DIRECTOR MUSICAL:
AGUSTIN MORENO PAVON

DIRECTOR ESCENICO:
CARLOS MIGUEL SUAREZ RADILLO

(1) En substitución de Tordesillas interpretó el papel de "El Señor Miguel" el jóven primer actor Sergio Mendizábal.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

NOTAS COMPLEMENTARIAS

(1).—DON LUCAS DEL CIGARRAL, refundición de la comedia de FRANCISCO DE ROJAS titulada: ENTRE BOBOS ANDA EL JUEGO, se estrenó en el teatro de Parish el 18 de febrero de 1899. Fueron autores de la refundición lírica Tomás Luceño y Carlos Fernández Shaw. Los principales intérpretes fueron: la tiple Marina Gurina, el bajo Valentín González, el tenor Casañas y el barítono García Soler. La partitura de DON LUCAS DEL CIGARRAL constituyó un rotundo triunfo para su autor el compositor catalán Amadeo Vives, que llevaba muy pocos años en la capital de España luchando por la conquista de Madrid.

(2).—LA CHAVALA, zarzuela en un acto, dividido en siete cuadros, libro de José López Silva y Carlos Fernández Shaw, con música de Ruperto Chapí, fué estrenada en el teatro de Apolo, de Madrid, el 28 de octubre de 1898. La canción de Concha, la Gitana, constituyó un éxito para la primera tiple del teatro, Isabel Brú.

(3).—La ópera LA VIDA BREVE, fué calificada por sus autores de «drama lírico». Carlos Fernández Shaw, autor del libro, y Manuel de Falla, autor de la partitura, la presentaron a un Concurso de óperas abierto en 1905 por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y obtuvo el primer Premio. Su estreno se efectuó, ya fallecido Fernández Shaw, en el teatro del Casino Municipal de Niza, el 1 de abril de 1913; traducido el libro al francés por M. Paul Millet. El 30 de diciembre del mismo año se estrenó en el «teatro Nacional de la Opera Cómica». de París. Más tarde, siempre bajo la dirección de Manuel de Falla, se representó en castellano en el teatro de la Zarzuela de Madrid (14 de noviembre de 1914). Sus protagonistas fueron Luisa Vela y Emilio Sagi Barba.

(4).—LA REVOLTOSA, sainete lírico en un acto, dividido en tres cuadros, libro en verso de José López Silva y Carlos Fernández Shaw y música de Ruperto Chapí. fué estrenado en el teatro de Apolo, de Madrid, en la noche del 25 de noviembre de 1897. En el reparto figuraban la Brú, la Campos, la Vidal, los Mesejo (padre e hijo), Emilio Carreras, Ontiveros, Sanjuán y Manzano, Cantaron el dúo Isabel Brú y Emilio Mesejo, creadores de los tipos de Mari Pepa y Felipe. La orquesta no fué dirigida por el inolvidable maestro Chapí, sino por el Director del teatro, Don Narciso López.

(5).—La composición ¡VOLVERAN! fué escrita por Carlos Fernández Shaw a los quince años. Y publicada en su tomo de POESIAS en 1882. Madrid. Imprenta Fortanet: calle de la Libertad, 29.

(6).—SIETE PICOS (LA CRUZ SOÑADA), pertenece a la época de estancia de Fernández Shaw en Cercedilla (Madrid), durante los veranos comprendidos entre 1906 y 1911.

(7).—INVOCACION, fué la primera composición del libro POESIA DE LA SIERRA (1906). El libro se titulaba al principio: SERRANAS; y la primera de ellas era este saludo a la Cañada del Puerto de la Fuenfría. Como todas las de este libro, está compuesta en la Sierra del Guadarrama.

(8).—CANTO A MI TIERRA se tituló en su primera versión CANTO A ANDALUCIA; y fué dado a conocer por Fernández Shaw en 1905 en el Ateneo de Madrid; y en 1908 en los Juegos Florales de Málaga, de cuya fiesta fué Mantenedor.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

(9).—¡ANCHA CASTILLA! es acaso la poesía más difundida de su autor. Fué leída por éste en la misma fiesta de Málaga y reproducida luego en libros, diarios y revistas de América y España. Pertenece, como el CANTO A MI TIERRA, al libro LA VIDA LOCA, laureado por la Real Academia Española con el primer Premio Fastenrath. También figura en la antología que, con el título de EL CANTO QUE PASA, publicó la Editorial AGUILAR en su colección CRISOL (Número 202).

(10).—En la noche del 19 de diciembre de 1902 se dió a conocer LA VENTA DE DON QUIJOTE en el teatro de Apolo, de Madrid. Y durante muchos días, formando cartel con otra obra de gran éxito del maestro Chapí, EL PUÑAO DE ROSAS, se representó sin interrupción en aquel teatro: hasta que una grave enfermedad que aquejó a Bonifacio Pinedo, valioso intérprete de tipos tan distintos como el Don Alonso de Pimentel y el «Tarugo», obligó a retirarlá de la escena. Pero ya la obra era muy estimada; y el público había conocido el arte de Pinedo y Don Miguel Soler, y la gracia de Carmen Calvó, Ontiveros y Don José Mesejo.

Un literato francés, M. Henri Audrain, tradujo a su idioma esta obra con el título de «L'AUBERGE DE DON QUICHOTTE», que halló en Francia la misma favorable acogida que en España. Ultimamente, en nuestro país, ha logrado LA VENTA DE DON QUIJOTE muy meritorias interpretaciones.

La familia de Carlos Fernández Shaw agradece profundamente su valiosa colaboración a cuantos han tomado parte en estos actos conmemorativos, contribuyendo de modo tan notable a la realización de este homenaje. De esta aportación artística quedará en los organizadores de la fiesta perdurable recuerdo.

gado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

OBRAS DE
CARLOS FERNANDEZ SHAW

POESIA

Poesías, 1882.
El defensor de Gerona, leyenda, 1884.
Poemas de François Coppée, traducidos en verso castellano, 1887.
Tardes de Abril y Mayo, 1887.
Poesía de la Sierra, 1908.
Poesía del Mar, 1910.
La vida loca (libro galardonado por S. M. el Rey con el «Premio Fastenrath» a propuesta de la Real Academia Española), 1909.
El poema de «Caracol» (en *El Cuento Semanal*), 1910.
Cancionero infantil, 1910.
El amor y mis amores. Poemas ingenuos, 1910.
Canciones de Noche Buena, de muchos peregrinos ingenios, seleccionadas, reunidas y ordenadas, 1910-1911.
La Patria grande, 1911.
Poemas del Pinar, 1912.
El alma en pena (Poema íntimo) 1913.
El poema de «Los besos», de Juan Segundo. Versión castellana, 1914.
El canto que pasa (Antología poética), 1947. Colección «Crisol». Editorial Aguilar. Madrid.

TEATRO

POEMAS DRAMATICOS

La tragedia del beso y *La bendición.*

LEYENDA LIRICA EN TRES ACTOS

Margarita la Tornera.

DRAMA EN CUATRO ACTOS

Severo Torelli.

COMEDIAS

La Regencia, en cuatro actos; *Las figuras del «Quijote»*, en dos; *El hombre feliz*, en uno.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

DRAMAS LIRICOS EN DOS ACTOS

Colomba, El final de Don Alvaro y La vida breve.

ZARZUELAS EN TRES ACTOS

La llama errante, Los hijos del batallón, Don Lucas del Cigarral y *La canción del náufrago.*

COMEDIAS LIRICAS

La venta de Don Quijote, El Certamen de Cremona, La Maja de rumbo y *La Romerito.*

POEMA ESCENICO EN DOS ACTOS

Los juglares.

SAINETES

Las bravías, La revoltosa, Las castañeras picadas, Los buenos mozos, ¡Viva Córdoba!, Los pícaros celos, El maldito dinero y *No somos nadie.*

ZARZUELAS EN UN ACTO

El cortejo de la Irene, La chavala, El gatito negro, Polvorilla, La buena ventura. Los timplaos, El tirador de palomas, El tío Juan, Las grandes cortesanas, Tolete, La puñalada, El alma del pueblo, Las tres cosas de Jerez y *La moza bravía.*

TEATRO INEDITO

La Virgen de los rosales. Drama en tres actos en verso.
La princesa pájaro. Comedia romántica en verso. En colaboración con Ricardo J. Catarineu.
La romancera. Comedia de costumbres extremeñas. En colaboración con Alberto Valero Martín.
La sombra del Rey galán y *Los ojos garzos.* Zarzuelas en un acto.

ESTUDIOS LITERARIOS

Relaciones entre la Ciencia y la Poesía, Memoria leída en el Ateneo de Madrid.
De François Coppée y de los poetas líricos franceses contemporáneos. Prólogo a la traducción de los poemas de Coppée.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Boceto del Decorado del cuadro segundo de LA REVOLTOSA,
Por Amalio ~~González~~

Propiedad de Casto Fernández Shaw

— Fernández.

29.

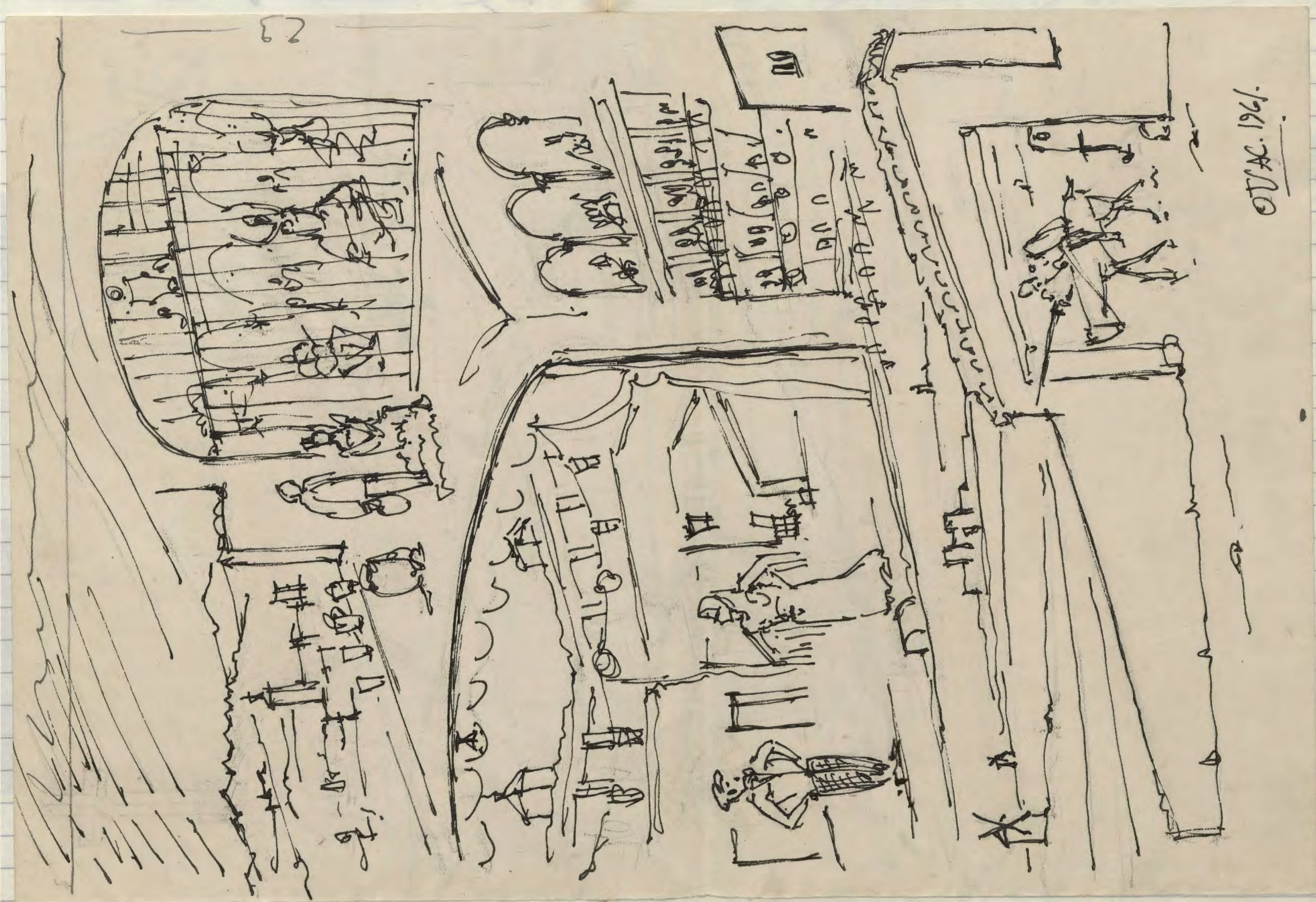
egado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

Para la contraportada, nuestro hermano Costo hizo el siguiente dibujo, alusivo á la vida breve, la revoltosa y la venta de su Quijote

OVAC. 1961.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Original del dibujo de CASTO (OTSAC)



Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Todo el acto fué un constante éxito. Dos momentos culminantes de él resultaron: el dúo de La revoltosa, magistralmente cantado por Amparo Azcón y Renato Cesari; la recitación de poesías por Carlos Leopoldo y Juan de Orduña y la representación de La venta de Don Quijote, certera e infatigablemente dirigida por Carlos Miguel Suárez Radillo.

La Prensa se mostró especialmente amable y efusiva.

FESTIVALES DEL DOMINGO

Acto conmemorativo por don Carlos Fernández Shaw

RECITAL COREOGRAFICO EN EL CIRCULO DE BELLAS ARTES

El pasado día 7 se cumplió el cincuentenario del fallecimiento de don Carlos Fernández Shaw, popularísimo—en su día—y justificadamente descollante entre las figuras sobresalientes de su mundo teatral, que, poeta racial, elegante y hondo, fué asimismo autor de grandes calidades. Como sucede con muchos de sus poemas, aún se recuerdan y perviven diversos títulos de sus obras, que ayer triunfantes, hoy siguen conmoviendo. Unido a los nombres de Falla, Vives y Chapí, don Carlos nos dejó para siempre obras como "Margarita la tornera", "Columba", "La vida breve", "La Revoltosa", "La chavala" y tantas más, todas ellas magníficas. Tan esclarecido autor concretamente se nos hizo inolvidable, y, al cumplirse el cincuentenario de su muerte, sus hijos —Guillermo y Rafael Fernández Shaw, también autores de renombre—han conmemorado la fecha en interesantísimo acto lírico celebrado ayer por la mañana en la Zarzuela, acto—espléndido y emotivo por todo—al que se asoció lealmente lo mejor y más ilustre de la sociedad teatral y literaria. El teatro estuvo brillantísimo.

La orquesta de la Zarzuela, que bajo la experta dirección del maestro Moreno Pavón inició el programa, se hizo aplaudir en todas sus intervenciones. Después hubo un magnífico recital de poesías—todas, muy bellas, del poeta conmemorado—, que, dichas con sinceridad impecable por Carlos L. Fernández Shaw y Juan Orduña, nieto y sobrino, respectivamente, de don Carlos, levantaron ovaciones encendidas. Y por último se representó— y se representó muy bien, diestramente dirigida por Suárez Radillo—la famosa zarzuela de Fernández Shaw y el maestro Chapí "La venta de don Quijote", cuyos intérpretes—como su sencilla presentación, original de Jardiel y López—lograron el entusiasmo, igual que la obra misma, que es modelo en su género. La jornada matinal, que se desenvolvió sin el menor "bache", no pudo resultar ni más cordial ni más conmovedoramente halagadora para los queridísimos herederos del gran artista y señor rememorado.

HOJA DEL LUNES.

12 junio 1961

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Lunes 12 de junio de 1961

En la misma HOJA publicó Guillermo este artículo:

En el cincuentenario del fallecimiento de Carlos Fernández Shaw

Don Quijote, en la Sierra

Por Guillermo FERNANDEZ SHAW

Suenan aún sobre el escenario del teatro de la Zarzuela las frases exaltadas puestas por mi padre, Carlos Fernández Shaw, en boca de Miguel de Cervantes, en la comedia lírica "La venta de Don Quijote":

¡Los molinos! A lanzazos
les entra con su bridón.
Piensa que sus aspas son
de cien gigantes los brazos.
¡Cayo en tierra!...

Efectivamente, Carlos Fernández Shaw, de cuya muerte se han cumplido ahora los cincuenta años, evocaba en su obra teatral el momento en que Cervantes concebía la aventura de los molinos de viento, cuando el héroe manchego caía al suelo víctima de su propio desvarío: había tomado los molinos por gigantes y rodaba maltrecho por tierra ante los gritos de Sancho.

Fué el estreno de "La venta de Don Quijote", en el teatro de Apolo, un suceso feliz. La partitura jugosa e inspirada del inolvidable maestro Chapí—que en aquel año de 1904 acababa de reverdecer laureles con "El puñao de rosas"—produjo en el auditorio una deliciosa sorpresa. El libro de mi padre sorprendió también por su novedad; y desde entonces fué la afortunada zarzuela renovado motivo de satisfacción para Chapí y Fernández Shaw. ¿Quién había de decir a los dos entrañables colaboradores que se avecinaban para ellos horas de angustia, de zozobra y de tragedia? Don Ruperto Chapí logró cinco años después (1909) ver realizada una de sus mayores ilusiones: el estreno de su ópera "Margarita la Tornera", en el Real, con libro precisamente del mismo libretista de "La venta de Don Quijote"; pero el titánico esfuerzo realizado en vencer contrariedades, concertar ensayos y dirigir representaciones hubo de costarle al maestro bien pronto la vida. Su colaborador, testigo de la tragedia, ya llevaba tres años enfermo, luchando entre la vida y la muerte. En 1906 había venido a tierra, precisamente víctima de una traidora enfermedad, que dirigió contra él sus dardos más agudos. Y Carlos Fernández Shaw, profesor de energía, trabajador infatigable y dueño de una de las imaginaciones más fecundas que pudieran imaginarse, vino a caer en la sima profunda de una neurastenia, peligrosa para su espíritu, y de una terrible neuralgia del trigémino, en el maxilar, agotadora para su sufrimiento físico. ¿Qué podía hacer aquel hombre, lleno de proyectos (y de hijos), ante el panorama que de repente se le había presentado? Los médicos consideraron como más eficaz una larga temporada de reposo en la vecina sierra del Guadarrama. Y los médicos no se equivocaron.

A Cercedilla marchó el enfermo; y allí, en pleno corazón de la Sierra, consiguió poco a poco recobrar la salud perdida. La calma y la ilusión del trabajo fueron entonces sus principales medicinas; y en el jardín del fraternal amigo y colaborador don Emilio Serrano, en el parque de "Villa Gloria", frente a la cañada de la Fuenfría, o en el humilde huerto de "Villa Prosperidad", fueron naciendo sanas composiciones poéticas, que él titulaba "Serranas" y que luego se agruparon en un libro bajo el título de "Poesía de la Sierra". ¡Qué gran éxito el de "Poesía de la Sierra"! Recobrado de salud y con ese triunfo conseguido, volvió mi padre a sentirse capaz de las mayores aventuras: estrenó nuevas obras teatrales, publicó otras colecciones de poesías, fué galardonado por la Real Academia Española y arremetió contra quienes obstaculizaban la creación de la ópera nacional, que era otro de sus grandes sueños.

¡Los molinos! A lanzazos
les entra con su bridón.
Piensa que sus aspas son
de cien gigantes los brazos.
¡Cayo en tierra!...

No tardó en volver a caer enfermo Carlos Fernández Shaw; y a la sierra de Guadarrama hubo de tornar para aliviarse, si era posible, y soñar otra vez, si le dejaban. ¿Cómo no reanudar el trabajo que antes le había salvado?

Dolorido, combatido,
conmovido
sin cesar por las pasiones;
malherido
por engaños y traiciones,
mi corazón ha seguido
siendo un nido de canciones.

Era su corazón nido de canciones y también de inefables bondades. Dígalo el pequeño "Caracol", prototipo de infantes pícaros, cuya historia fué cantada por él en una serie de romances serranos; dígalo la Leonor, a cuya belleza dedicó sus más encendidas alabanzas:

Cual la mies que el sol dorara
y acicala la lluvia,
es muy rubia, rubia clara.
¡No he visto rubia más rubia!

Y dígalo también el orondo y cachazudo jardinero, el sentencioso "tío Silencio", que cuando hablaba con el poeta, si no era para agradecerle sus dádivas, era para regalarle sus consejos: "¡No se obstine, don Carlos!; usted cree que son posibles muchas cosas que no lo son; y usted se ha empeñado en que la vida se puede dominar con versos... y sin dinero. ¡Usted es otro Don Quijote!" Quien hubiera visto, en muchas mañanas, por el camino de las Dehesas, a Carlos Fernández Shaw montado en un mulo, tocado con un blanco sombrero de lienzo y llevando consigo un quitasol, y hubiese reparado en que detrás iba, con las tarteras de la comida, el propio "tío Silencio", en su asno, no habría dejado de dar la razón al cazurro jardinero. Componiendo versos—cuartillas y lápiz en mano—e imaginando escenas que luego desarrollaría bajo los pinos de las Dehesas, mi padre, al lento caminar de su cabalgadura, era un nuevo caballero andante de principios del presente siglo.

El Pinar—el Pinar grande—le atraía:

El pinar hermosísimo es una jaula abierta,
con el alba gozosa, el pinar se despierta.
De los pinos descuélganse los pájaros diversos
como si un gran poema desgranara sus versos...

En el Pinar, Fernández Shaw pasaba las horas soñando; y en él recibía la visita de seres reales e irreales. Unas veces era Pierrot en busca de Colombina:

Es una noche de luna clarísima, sin una sombra de gasa [importuna.
A los pinares, pinares de nieve, llega Pierrot en un rayo de luna.

En otras ocasiones se internaban en aquellos parajes peregrinas damas. Recuerdo la aparición de una de ellas en cierta mañana radiante. ¿Era Dulcinea? ¿Era Aldonza Lorenzo? Era sencillamente la guapísima Rosario Soler, primera tiple de Apolo, que acudía a conocer un sainete lírico de Carlos, con música de Rafael Calleja. ¡Qué entusiasmo despertó su lectura! ¡Qué planes se forjaron bajo los pinos! Allí se habló de cientos de representaciones, de brillantes temporadas, de exclusivas en provincias... La obra se estrenó poco después y no interesó. Cayó a tierra de nuevo el espíritu del poeta; y esta vez para no levantarse más.

Meses más tarde enterrábamos a mi padre en la Almudena. Y en aquel cementerio, en tierra, reposa desde hace medio siglo su cuerpo, bajo una sencilla lápida que dice, con versos suyos:

Cuando sueño con la muerte,
sueño también con mi tumba;
tumba sencilla de piedra,
donde me busque la luna.

Forjador infatigable de un ideal, sin cesar renovado, tenía cuarenta y seis años cuando murió.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

YA - 13 - VI - 961

CINCUENTENARIO DE CARLOS FERNANDEZ SHAW

Para conmemorar el cincuentenario de la muerte del que fué ilustre escritor don Carlos Fernández Shaw, el domingo se celebró un acto en el teatro de la Zarzuela. En él, dirigida por Suárez Radillo, se representó su obra "La venta de Don Quijote", para la que el maestro Chapí escribió la partitura. Una de las fotografías muestra una escena de la representación. En la otra, los cuatro hermanos Fernández Shaw — de izquierda a derecha: Rafael, Casto, Guillermo y Daniel — junto al retrato de su padre, colocado en el vestíbulo del teatro.

(Fotos Santos Yubero.)

egado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ESPECTÁCULOS — de

TEATRO

Acto conmemorativo de don Carlos Fernández Shaw en la Zarzuela

El domingo por la mañana se celebró en la Zarzuela un acto en memoria de don Carlos Fernández Shaw, de cuya muerte se acaban de cumplir ahora los cincuenta años. Asistió numerosísimo y muy distinguido público que con su presencia testimoniaba no sólo el fervor por el recuerdo del escritor conmemorado, sino las simpatías que han sabido merecer entre nosotros sus hijos, organizadores del acto que se celebraba. El público salió complacidísimo y dió muestra de ello con sus entusiastas aplausos.

La primera parte consistió en un concierto y un recitado de poesías. El concierto, a cargo de la orquesta de la Zarzuela, dirigida por la experta batuta del maestro Moreno Pavón, estuvo integrado por la romanza del segundo acto de "Don Lucas del Cigarral", música de Vives, interpretada por el barítono José Granados; la canción de Concha del primer cuadro de "La chavala", música de Chapí, interpretada por María Teresa Tourné; la danza primera de "La vida breve", música de Falla, a cargo de Rosa María Blanco, y el gran dúo de "La revoltosa", música de Chapí, interpretado por Amparo Azcón y Renato Cesari. De esta manera se recordaron algunas de las obras líricas de cuyo libreto era autor o coautor Carlos Fernández Shaw. Todos los números fueron ovacionados.

Intervino a continuación don Luis Fernández Ardavín, el ilustre autor que preside la Sociedad de Autores, el cual leyó unas cuartillas evocadoras de la personalidad conmemorada en un momento de su vida, aquel en el que nació el libro "Poesía de la sierra", del que intercaló en su discurso algunos expresivos fragmentos.

Después, un impecable recitado de poesías a cargo de don Carlos Leopoldo Fernández-Shaw y Rich y de don Juan de Orduña y Fernández-Shaw impresionó vivamente al auditorio, yque prorrumpió en largas ovaciones al final de cada una de las poesías recitadas, todas ellas originales, naturalmente, de la pluma del autor cuya memoria se evocaba.

Finalmente, la segunda parte del acto consistió en la representación de la comedia lírica en un acto, libro de Carlos Fernández Shaw, música de Chapí, "La venta de don Quijote". La primorosa zarzuela, representada bajo la dirección de Carlos Miguel Suava Radillo, con intervención de los coros del teatro de Fuencarral y con la misma orquesta de la Zarzuela, dirigida por Moreno Pavón, obtuvo una interpretación excelente, que corrió a cargo de Luisa de Córdoba, Isabel Puerta, Felisa García Barrientos y Consuelo París, de una parte, y, de otra, Francisco Gestido, Juan Pascual, Pedro del Río, Carlos Ruiz, José Segura, Jesús Tordesillas, Sergio Mendizábal, Eladio Cuevas y Rafael del Río.

Al final, ante la insistencia de los aplausos, el señor Suava Radillo pronunció breves palabras de gratitud, ofreciendo la ovación a la memoria de don Carlos Fernández Shaw.—N. G. R.

YA

13 - Junio - 1961

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

INFORMACIONES

"El Alcázar" 12 junio 1961.

A LOS CINCUENTA AÑOS DE SU MUERTE

LOS HERMANOS FERNANDEZ SHAW RINDIERON UN HOMENAJE A SU PADRE

● Siempre son gratos los homenajes, porque tienen algo de reconocimiento, de gratitud, virtud ésta que no se prodiga demasiado. Por eso acudimos al que unos hijos dedicaban a la memoria de su padre con un acto teatral, que era, en realidad, lo que mejor cuadraba a un autor glorioso de nuestro teatro.

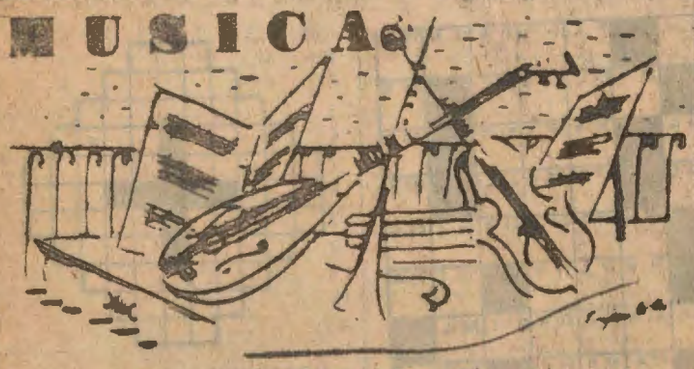
—Solamente queremos honrar la memoria de nuestro padre. Por supuesto, la entrada ha sido gratuita, y los gastos que el acto ha ocasionado se han cubierto con los derechos de autor de nuestro padre. Nuestro agradecimiento a todos, a los que han asistido y los que han actuado, será eterno... Tenemos el proyecto de organizar algo similar, con fines caritativos, de momento no puedo darle más detalles. Y don Carlos Fernández Shaw, que en unión de su hermano—don Guillermo—ha llevado el peso de la organización del homenaje a la memoria de su padre, en el cincuentenario de su fallecimiento, nos deja para atender a los muchos amigos que acuden a saludarle en esta emotiva jornada.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

INFORMACIONES

Lunes 12 de junio de 1961

MUSICA



«La tabernera del puerto», en la Zarzuela

El sábado se repuso en el teatro de la Zarzuela, para un público más entusiasta que numeroso, la de Romero, Fernández-Shaw y el maestro Sorozábal «La tabernera del puerto», estrenada en el mismo local hace más de veinte años. El tiempo no ha pasado en balde por la obra, pero sigue en pie su mayor virtud: la ocasión de lucimiento que ofrece a los cantantes en las muchas situaciones que los libretistas han brindado al músico y la personalidad, siempre aplaudida en éste, de compositor con marcado talento teatral.

Poco puede señalarse en la revisión. «La tabernera del puerto» vuelve sin la menor inquietud renovadora en decorados, vestuario, luces y movimiento del muy corto conjunto. El espectador ha de olvidarse por completo de cómo se han presentado y dirigido las obras en estos años pasados, dentro del marco mismo. Sólo una vez que se acallan ilusiones que parecen legítimas sobre cómo pueden y —al margen de motivaciones económicas— deben ofrecerse las zarzuelas para que el gran público, no los pocos incondicionales, acepte la vigencia del género, cabe adoptar la postura de los espectadores, que se divirtieron con los actores cómicos —el mejor, Luis Bellido, «Chinchorro»— y lo aplaudieron todo, muy en particular al cuarteto de cantantes y a Pablo Sorozábal, siempre ovacionado, que dirigió con su autoridad y maestría reconocidas.

Se repitieron en el segundo acto las cuatro romanzas, hasta la que cantó José Peromingo en un papel de bajo. Angelines Alvarez hizo bien su personaje y lució algunos sobreagudos brillantes. Renato Césari compuso con arte su tipo y cantó dentro de su línea peculiar, quizá un punto moderada, siempre muy seguro dominador; «bisó» un número que le resultaba forzado, cosa palpable en la manera de empeñarse la voz al repetirlo, sobre todo. Evelio Esteve, todavía embrionario actor, se produjo vocalmente con más plenitud que en «Katiuska». No es el volumen su mayor virtud de tenor lírico, extenso en el registro alto, pero sí la belleza, la pastosidad del timbre, la calidad original y la fácil manera de abordar unos agudos un punto desiguales hoy por afán de entrega, pero muy prometedores, como lo es su línea de cantante. Si el crítico ha de mirar posibilidades futuras, las de este joven artista, que tiene todavía muchísimo que aprender y más aún que centrarse con la experiencia que dan las actuaciones, no sólo con el trabajo en el aula, resultan muy esperanzadoras y halagüeñas.

A. F.-C.

Homenaje a la memoria de Carlos Fernández-Shaw, en el teatro de la Zarzuela

Con el teatro lleno y en un clima de fervor y entusiasmo ininterrumpido se ha celebrado en la Zarzuela el acto conmemorativo que sus descendientes ofrecieron a la memoria del admirable poeta y libretista Carlos Fernández-Shaw, en el L aniversario de su fallecimiento.

La sesión, magníficamente calculada, comprendía un acto de concierto, un recital de poesías y la representación de «La venta de los gatos».

Fragmentos de «Don Lucas del Cigarral», «La chavala», «La vida breve» y «La revoltosa», todas ellas obras con libreto de Fernández-Shaw, alcanzaron brillante reproducción a través de José Granados, María Teresa Tourné, Rosa María Blanco, Amparo Azcón y Renato Cesari, artistas de renombre. Luego, don Luis Fernández-Ardavín, presidente de la Sociedad de Autores, trazó una sentida semblanza del poeta, y Carlos Leopoldo Fernández-Shaw y Juan de Orduña y Fernández-Shaw recitaron algunos de los mejores versos del poeta. A continuación se interpretó «La venta de Don Quijote», verdadera joya lírica con música —¡y qué admirable partitura!— de Ruperto Chapí, muy bien dirigida por el maestro Moreno Pavón, cuidadosa en la puesta escénica y el movimiento regido por Carlos Miguel Suárez Radillo, y con un excelente grupo de cantantes y actores, encabezados por Luisa de Córdoba y Julio Catania. Para ellos, para los restantes elementos, incluídos los coros del Fuencarral, y la orquesta de la Zarzuela, sonaron aplausos largos y unánimes de la concurrencia de verdadera excepción, como correspondía a los propósitos del acto, verdadero modelo de buena organización.

A. F.-C.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

INFORMACIONES

ALGO SOBRE LOS FERNÁNDEZ SHAW, EL GÉNERO LÍRICO, EL SEÑORÍO, LA AMISTAD...

Por ANTONIO FERNANDEZ-CID

AL margen de la información sobre el acto celebrado en el teatro de la Zarzuela, incluso de las calidades literarias que adornaron la personalidad de Carlos Fernández Shaw, hay en este homenaje que sus propios hijos le rinden al cumplirse el cincuenta aniversario de su fallecimiento una serie de matices que no pueden pasarnos inadvertidos. Matices de amor al género lírico, de señorío, de amistad.

El apellido Fernández Shaw es para la zarzuela y el sainete de España como una «constante» que mantiene inconmovible la fe; como un ejemplo de tradición que no se pierde, con bases en el trabajo, en el profesionalismo, pero antes en el amor volcado a raudales. Carlos Fernández Shaw abrió el camino. Y buen modelo de su vena lírica esta «Venta de Don Quijote», a la que Chapí regaló su inspiración y su oficio de artista maestro, de músico preparado y personalísimo. Y ahí también la frase caliente, apasionada y magistral del «¡Ay, Felipe de mi vida!», que aplaudimos de nuevo en esta jornada. Carlos Fernández Shaw, como bien nos explicaba en su ofrenda fervorosa Luis Fernández Ardavín, tuvo apoyo, tierna solicitud de su hijo Guillermo en las horas tristes del final, cuando ya la enfermedad incurable había hecho presa en su cuerpo. Guillermo fué luego continuador, paladín por los caminos del teatro cantado. Y Rafael, que admira y quiere a sus mayores —al padre, al hermano—, seguidor que ha de convertirse en el más solícito colaborador, para que Casto pueda observar desde su ángulo de arquitecto como una sólida construcción que incorpora nuevas plantas, ésta de un nombre que se liga para siempre a un género.

Llegó el cincuentenario de la muerte. Los Fernández Shaw, hijos y nietos, no piden a nadie el recuerdo expreso, y muy al margen de recelos y tibiezas ante las dificultades, organizan el acto, aúnan voluntades, conciertan elementos, miden títulos, duraciones, calculan equilibrios... y regalan el teatro a los músicos, los libretistas, los aficionados, los intérpretes, cuantos, amigos y admiradores, pueden gustar mejor la sesión. La ofrecen, claro, en su teatro, en el de los autores de España, con su presidente en la escena y brotes de la propia sangre volcados al recitar los versos del antepasado ilustre —¿y no es como una tácita subordinada «colaboración» del cine la intervención de Juan de Orduña y Fernández Shaw?—; con artistas del teatro de la Zarzuela, sí, pero también del Fuencarral, los dos que ahora cultivan género lírico, y de las más diversas procedencias. Y con el tan traído y llevado «todo Madrid». ¿Por adhesión a la memoria de Carlos Fernández Shaw? Cierto. Pero asimismo por afecto, simpatía y cordial amistad hacia sus hijos, que también cuando se trató de rendir la ofrenda entrañable a su progenitor se mostraron fieles a su condición de señores, con un señorío auténtico y permanente que se acredita en los actos y las actitudes a lo largo de cualquier circunstancia. Bien debe el crítico, en esta propicia coyuntura, expresar en público lo que en privado tantas veces dijo, porque tantas pudo comprobarlo: Guillermo y Rafael Fernández Shaw han querido y sabido guardar siempre el tono más que cortés, más que amable, cordialísimo, invariable en el impulso amistoso con el «juez»; en los felices momentos de la opinión elogiosa y en los ingratos de la adversa. ¿Por qué tan desusada, magnífica postura demostrativa de una capacidad de comprensión fuera de lo común? Ni más ni menos que por señorío, llevado en la sangre, como herencia más valiosa, incluso, que la jerarquía literaria.

No es de extrañar que quienes tantas amistades sembraron, pudiesen recoger esa cosecha tan alegre de afectos: de músicos y cómicos, de autores e intérpretes, aficionados y compañeros. Claro es que, siempre ejemplares en la modestia, ellos no salieron a escena. Prefirieron recibir a los centenares de amigos en el vestíbulo del teatro y dejar luego todo el honor a la memoria del poeta que se evocaba y todo el aplauso a quienes daban vida feliz a sus versos. Pero cuando el telón se levantaba una y otra vez en la sesión, mientras se distribuían flores y Carlos Miguel Suárez Radillo, excelente director de escena como en lo musical lo fué Moreno Pavón, brindaba todos los trabajos, los resultados y los premios a la figura centro del homenaje, en el recuerdo general estaban los hijos, los continuadores del apellido y la tradición, de la lucha por un género al que ellos más que nadie querrían ver en esa plenitud que fuese gloriosa continuidad de un pasado que nadie ya puede anular.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

39.

ASI VA LA ESCENA

ACTO CONMEMORATIVO DE CARLOS FERNANDEZ SHAW

Los hijos y nietos del que fué ilustre poeta y autor dramático don Carlos Fernández Shaw han querido honrar su memoria con un solemne acto, al cumplirse los cincuenta años de su muerte. En la mañana de ayer, y en el teatro de la Zarzuela, completamente lleno de un selectísimo público, se celebró la emotiva velada, que se inició con un concierto en el que intervinieron José Granados, que interpretó la romanza de Don Luis de «Don Lucas del Cigarral», música de Vives; María Teresa Tourne, en la canción de Concha, la gitana, de «La chavala», música de Chapí; Rosa María Blanco, del «ballet» de Ana Lázaro, en la danza primera de «La vida breve», de Manuel de Falla, y Amparo Azcón y Renato Cesari, intérpretes de la Mari Pepa y Felipe en el famoso dúo de «La Revoltosa», de Chapí. Todos ellos hicieron gala de sus extraordinarias facultades, premiando el público sus intervenciones con grandes y prolongados aplausos, extensivos a la actuación impecable de la orquesta titular del teatro de la Zarzuela, que fué dirigida por el maestro Moreno Pavón.

Hubo a continuación un recital de poesías, a cargo de Carlos Leopoldo Fernández Shaw y Juan de Orduña, precedido de unas brillantes palabras de recuerdo a su autor, que pronunció el presidente de la Sociedad de Autores, don Luis Fernández Ardavín. Fueron muy aplaudidos.

En la segunda parte fué representada la comedia lírica de Carlos Fernández Shaw, música de Chapí, «La venta de Don Quijote», que dirigió con gran acierto Carlos Miguel Suárez Radillo, y cuyos papeles principales estuvieron a cargo de Julio Catania, Luisa de Córdoba, Juan Pascual, Eladio Cuevas y Félix Mendizábal, que tuvo, por cierto, que improvisar el papel. La representación, bien ambientada con escenografía de Jardiel realizada por Manuel López, mereció grandes ovaciones del público. Por último, en nombre de la familia Fernández Shaw, Suárez Radillo dió las gracias por la emotiva acogida que había tenido el acto, con el que se honraba la memoria de un poeta ilustre.

MADRID
12-VI-961

Evocación de la figura y la obra de Carlos Fernández Shaw en el 50 aniversario de su muerte

PUEBLO

Brillante acto conmemorativo en el Teatro de la Zarzuela

Con motivo de haberse cumplido el pasado día 7 el cincuentenario de la muerte del gran poeta, autor teatral y periodista Carlos Fernández Shaw, se celebró ayer mañana, en la Zarzuela, organizado por sus familiares, y de especial manera por sus hijos Guillermo y Rafael, también renombrados escritores, un brillante acto al que asistió numerosa y selecta concurrencia.

Constituía la primera parte del programa un concierto a cargo de la orquesta del coliseo, que, dirigida por el maestro don Agustín Moreno Pavón, interpretó la romanza de «Don Lucas del Cigarral», y una canción de «La chavala», ambas de Chapí; la danza primera de «La vida breve», de Falla, y el dúo de «La revoltosa», que cantaron, respectivamente, los destacados artistas José Granados, María Teresa Tourné, Rosa María Blanco y Amparo Azcón y Renato Cesari.

Después de unas inspiradas palabras del presidente de la Sociedad de Autores, don Luis Fernández Ardavín, exaltando la personalidad del homenajeado, Carlos Leopoldo Fernández Shaw y Juan de Orduña—nieto y sobrino del inolvidable vate—recitaron también magistralmente algunas de las inspiradas composiciones líricas del mismo: «¡Volverín», «Siete picos», «Invocación», «Canto a mi tierra» y «Ancha Castilla», de los libros «Poesías», «Poemas del pinar», «Poesía de la sierra» y «La vida loca».

Finalmente se puso en escena la comedia lírica en un acto de Carlos Fernández Shaw y Chapí «La venta de Don Quijote», escuchando grandes aplausos la orquesta de la Zarzuela, los coros del Fuencarral y el selecto conjunto de actrices y actores que integraban el reparto.

Una jornada matinal, en suma, que fué premiada con el rotundo éxito, requerido por su interesante y conmovedor propósito que la inspirara.

Madrid, lunes 12 de junio de 1961

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ABC. MARTES 13 DE JUNIO DE 1961.

~~riano: a "La Nación", de San José de Costa Rica.~~

Homenaje a la memoria de Fernández Shaw, en la Zarzuela

Al cumplirse el cincuentenario del fallecimiento del gran poeta y autor D. Carlos Fernández Shaw, sus hijos Guillermo y Rafael, autores también, como es sabido, de bien ganada fama, conmemoraron la fecha del fallecimiento con un espléndido y conmovedor acto que se celebró en el Teatro de la Zarzuela.

La orquesta, dirigida por el maestro Moreno Pavón, interpretó diversas piezas líricas de las que unieron el nombre de Fernández Shaw a los más famosos compositores.

Carlos L. Fernández Shaw y Juan de Orduña, nieto y sobrino del poeta, recitaron algunas de sus composiciones y certeramente dirigida por Suárez Radillo se representó la zarzuela con música de Chapí "La venta de Don Quijote", que tuvo como marco un buen decorado de Paredes Jardiel.

Todos los intérpretes, como los que anteriormente intervinieron, fueron muy aplaudidos por el selecto público que se asoció al homenaje, tan merecidamente dedicado a quien fué figura eminente del mundo teatral español.

YA - Domingo 11 - Junio 1961

El OSO y el MADROÑO

Homenaje a Guillermo

Los hijos de don Carlos Fernández Shaw, con un ejemplo admirable de devoción filial, están conmemorando el cincuentenario de la muerte de su padre. Esta mañana, en la Zarzuela, se representará una de las primeras producciones líricas que de su pluma salieron, "La venta de Don Quijote", y se leerán poemas de los muchos que escribiera también. Fué don Carlos figura insigne de su época, tanto en el teatro, en el que prestigió la zarzuela y el sainete, géneros españolísimos, como en la poesía, de la que dejó huella duradera en libros muy notables.

Mas don Carlos Fernández Shaw nos dejó algo más y mucho más importante que su obra literaria. Nos dejó, como una superada continuación de todos sus méritos, a su hijo Guillermo, del que por ahora precisamente se cumple el cincuentenario de su aparición en el mundo de las letras como redactor de "La Epoca".

Digna de conmemoración también esta fecha en la que culmina una obra limpia, inspirada, original y de inmarcbitable ingenio en su triple manifestación escénica, literaria y periodística, y un catálogo ejemplar de humanas virtudes, repertorio de vida con más quilates que el escénico. Merecimientos entre los que la devoción filial aporta una ejemplaridad más a las muchas que perfilan su carácter.

Aunque en el caso que comentamos, el homenaje tan amorosamente organizado a la memoria de su padre sea una correspondencia a la que estaba obligado por el homenaje que hace cincuenta y un años ahora aquél le tributara al escribir en la dedicatoria de su libro "Poesía del Mar" estas enternecidas y enternecedoras palabras: "A mi hijo Guillermo, que es para mí como un padre."—HILARION.

...gado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

41-

Con motivo de un cincuentenario

Ayer, domingo, comenzaron los actos de homenaje a la memoria del inolvidable poeta y sainetero don Carlos Fernández Shaw, con motivo del cincuentenario de su muerte, acaecida en El Pardo en 1911. Como todos sabemos, es autor, en colaboración con el también inolvidable López Silva, del libro del madrileñísimo sainete "La Revoltosa", al que puso la genial partitura musical, que conoce el orbe entero como un himno madrileño, el glorioso maestro Chapí. Los tres nos han legado esa joya teatral, tan representativa del carácter de las gentes populares de nuestro Madrid.

Hoy, con motivo del cincuentenario que se conmemora, se nos ocurre brindar una modesta iniciativa a nuestro Ayuntamiento, como adhesión del Municipio madrileño al recuerdo de un escritor gaditano que tan hondo supo calar en la entraña del pueblo llano de Madrid. La cosa no puede ser más sencilla. Sabemos que el arquitecto don Casto Fernández Shaw, hijo del sainetero, cuando construyó el mercado de San Fernando, en la calle de Embajadores, esquina a la del Tribulete, puso una hornacina con el fin de que algún día se colocara en ella una estatuilla dedicada a la mujer madrileña, representada por la Mari Pepa.

Nosotros creemos que éste es el mejor momento para plasmar la feliz idea del hijo arquitecto del escritor madrileñista. Nunca mejor ocasión que esta del cincuentenario para colocar la estatuilla en su lugar. Sería bonito. Y para demostrar—o intentarlo, al menos—que además de ser bonito en el aspecto conmemorativo lo sería también en el estético, hemos colocado por nuestra cuenta una auténtica Mari Pepa de aquellos barrios en la hornacina construída para ello en el chaflán del mercado de San Fernando.

¿Le gusta la idea a nuestro madrileñísimo alcalde?

Martín SANTOS YUBERO

HOJA DEL LUNES (Madrid)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

MARTES 13 DE JUNIO DE 1961

MADRID, 24 HORAS

(INFORMACIONES DE NUESTRA REDACCION, POR TELETIPO)

Hace cincuenta años murió don Carlos Fernández Shaw

Homenaje a su memoria en el Teatro de la Zarzuela

Rara es la mañana dominical que no lleva dentro de sí alguna fiesta del espíritu. La del domingo último, ya puramente veraniego, fue dedicada a la memoria de un poeta y autor teatral que siendo de nacimiento gaditano bien puede afirmase que era también y como tantos otros, madrileño. Madrileño de corazón, que a Madrid se entregó y diera fama —citemos como un ejemplo de alto madrileñismo «La revoltosa», letra suya y música de Ruperto Chapí— don Carlos Fernández Shaw, muerto en plena madurez y cuando de su talento cabía tanto que esperar.

Don Carlos escribió muchas obras madrileñas y muchos versos también y muy en particular de la cercana sierra del Guadarrama, de la cual como otros poetas, Enrique de Mesa entre ellos, fue adelantado. Ahora al cumplirse los cincuenta años de su muerte, acaecida en una mañana de junio del tranquilo 1911, sus hijos y familia, sus amigos todos y muy en particular la Sociedad General de Autores, han querido dedicarle un homenaje que ha tenido lugar en el teatro de la Zarzuela que ayer, por un triste pleito, estuvo a punto de cerrarse.

La canción, el verso y la obra teatral han compuesto el amplio programa de la función homenaje a don Carlos, en el bellísimo teatro madrileño cuya sala tenía el aspecto de las solemnidades de un estreno. Gentes de la diplomacia y de las letras, de la vida teatral, de la Medicina y del Foro así como del periodismo, amén de bellas damas de la aristocracia, ocupaban palcos y butacas.

Canciones de «La Chavala», de «Don Lucas del Cigarral», de «La Revoltosa» cantadas magistralmente por José Granados, María Teresa Journé, Amparo Azcón y Renato Cesari, versos de su mejores y más bellos libros, recitados por su nieto Carlos Leopoldo y por Juan de Orduña que se reveló como un verdadero rapsoda, integraron la primera parte del homenaje que en todos sus actos fue coronado por grandes salvas de aplausos. En la segunda,, un brillante elenco puso en escena «La venta de Don Quijote», letra de don Carlos y música de Chapí.

Una gran velada cargada de sentido artístico y de belleza, así como de emoción está dedicada al recuerdo de un gaditano que bien podríamos decir de Madrid. De este andaluz que comprendió a la capital y le dio fama y para el que ahora se ha pedido por un grupo de amigos al Ayuntamiento que le dé una calle o una plaza de las que cada día se van abriendo en el ensanche.

Esta crónica fué enviada desde Madrid por el periodista Juan Sampelayo; el cual, días antes, dió por "Radio Madrid" una información muy cariñosa, pidiendo, al final, que el Ayuntamiento de Madrid dicra á una de sus calles el nombre de C. F. S. = También el poeta José García Nieto dedicó á Carlos Shaw una de sus crónicas semanales en Radio Nacional.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

43-

13-VI-961

Digame

El cincuentenario de la muerte de Carlos Fernández Shaw

Gran poeta y gran autor de teatro, han sido tributados emotivos homenajes a su memoria

EL pasado día 7 se cumplieron cincuenta años de la muerte del poeta y autor teatral Carlos Fernández Shaw, uno de los más grandes escritores que ha tenido España después de los románticos de mediados del siglo pasado. Gran ingenio, gran estilista, gran sabedor de cómo la poesía puede ser desplegada en el teatro sin que sea empacho para el espectador, sino más bien deleite y satisfacción, Fernández Shaw dejó un importantísimo legado de obras teatrales, muchas de las cuales conservan íntegramente su primitiva fragancia.

Había nacido en Cádiz, año 1865, pero desde adolescente estaba en Madrid, un Madrid al que tomó el pulso literario gallardísimamente y en el que, en principio, se dió a conocer como recitador, que lo era magnífico y que le valió el gran aplauso del Ateneo en unas memorables sesiones literarias, en las que los versos de Zorrilla estaban en los labios de Fernández Shaw con toda la pompa musical y todo el hondo sentimiento que en ellos pusiera su autor.

Zorrilla siempre admiró grandemente al poeta gaditano. Muy pocos meses antes de morir aquél le sugirió la idea de escenificar una de sus más importantes leyendas. Zorrilla estaba muy al tanto de que en Fernández Shaw había un extraordinario hombre de teatro, un hombre que era, a la par, un inmenso lírico. Este aceptó muy gustosamente la pro-

Retrato de Carlos Fernández Shaw, que pintó Ramón Casas

posición de Zorrilla y de ahí surgió, años después, el libro de la ópera "Margarita la tornera", al que puso música el maestro Chapí.

La obra de Carlos Fernández Shaw que más se ha representado y se sigue representando es "La revoltosa", sainete que escribió con López Silva—contrapunto castizo del señorío poético de Fernández Shaw—y que posee una valiosísima partitura de Ruperto Chapí. Este sainete, que obtuvo muy clamoroso éxito en el demolido teatro Apolo, fué estrenado el 25 de noviembre de 1897, fecha clave para cualquier biografía, por somera que sea, de este magno poeta, cuyo cincuentenario se conmemora actualmente.

Pero no está de más insistir en que no sólo "La revoltosa" es obra a la que mucho hay que elogiar. Otras producciones teatrales de Fernández Shaw son igualmente muy loables, "La venta de Don Quijote" una de ellas. Y no se olvide "La vida breve", con música de Falla, obra de alto vuelo y de mundial aplauso.

No hace mucho tiempo que preguntábamos a Rafael Fernández Shaw, el hijo menor de los siete que el poeta tuvo, qué recuerdos conservaba de su padre. Nos decía que su visión es lejana, porque sólo tenía cinco años de edad cuando su padre falleció, y que esos cinco años fueron precisamente los de la enfermedad del poeta. Carlos Fernández Shaw se encontró de pronto muy mal.

Se le derrumbó el sistema nervioso—nos contaba Rafael—a consecuencia de la impresión que le produjo, en mayo de 1906, la explosión de la bomba que el anarquista Morral lanzó al paso del cortejo regio en la calle Mayor, cuando don Alfonso XIII y doña Victoria Eugenia regresaban de contraer matrimonio en el templo de San Jerónimo el Real.

Hubo de buscar el poeta alivio para su salud en la sierra de Guadarrama. Allí lo acompañaba asiduamente, lo atendía con ejemplar solicitud, y su hijo Guillermo, hoy también prestigiadísimo escritor, quien se vió precisado, para cumplir estos deberes filiales, a abandonar sus estudios.

Murió don Carlos Fernández Shaw cuando contaba cuarenta y cinco años. El fallecimiento causó en España entera gran consternación. La familia conserva los periódicos de aquellas fechas y en ellos está patente la impresión que el triste suceso produjo.

Otros muchos recuerdos del poeta conserva la familia. Manuscritos de sus obras, fotografías de escenas de algunas de sus producciones teatrales, recortes de periódicos con las reseñas de los estrenos... Todo está encuadernado y guardado con filial cariño. Todo proclama cuanto Carlos Fernández Shaw significó en la vida literaria española de su tiempo.

No podía pasar en silencio la fecha del 50 aniversario de su muerte. Y no ha pasado. La prensa

Los hermanos Fernández-Shaw—Guillermo, Daniel, Casto y Rafael—, junto a un retrato de su padre. Fotografía hecha, por Santos Yubero, en la mañana del domingo en el teatro de la Zarzuela, donde se celebró el homenaje a la memoria del famoso poeta y autor teatral

diaria ha tenido sentidos homenajes para aquella gran figura de nuestras letras. Y los hijos del poeta han organizado una sesión conmemorativa, celebrada anteayer en el teatro de la Zarzuela ante gran concurso, y selecto concurso, de personas que admiraron y siguen admirando la ingente y brillante labor de este eximio poeta, de este extraordinario autor teatral.

Homenaje a la memoria de Fernández Shaw en la Zarzuela

Anteayer domingo, en el teatro de la Zarzuela, con la sala llena y rebosante de público, se celebró el acto conmemorativo del 50 aniversario de la muerte de Carlos Fernández Shaw, acto organizado por los hijos y los nietos de aquel ilustre escritor. Fué esta sesión teatral una conmovida y continuada evocación del gran poeta y autor dramático de quien tantos poemas, leyendas, zarzuelas y sainetes hay que celebrar.

Fueron cantadas en la primera parte del espectáculo diversas páginas musicales correspondientes a obras de las que Carlos Fernández Shaw escribió los libros. Músicas de Vives, y de Chapí, y de Falla, que interpretaron el barítono José Granados, María Teresa Tourné, Rosa María Blanco, Amparo Azcón y Renato Cesari, acompañados por la orquesta titular del teatro de la Zarzuela, bajo la dirección del maestro Moreno Pavón. Hubo grandes y entusiásticas ovaciones, fervoroso homenaje de admiración al poeta y a los músicos que fueron sus colaboradores, pero también elocuente premio a los artistas que en esta ocasión interpretaron números de aquellas famosas obras.

Inmensos aplausos hubo igualmente en el recitado de poesías, al que sirvieron de prólogo unas bellas cuartillas de don Luis Fernández Ardavín, presidente de la Sociedad de Autores, cuartillas que llevaban incrustados diversos fragmentos poéticos de la copiosa y magnífica producción de don Carlos Fernández Shaw, y que el señor Fernández Ardavín leyó magistralmente.

Carlos Leopoldo Fernández Shaw y Rich recitó con vibrante acento "Volverán" y "Siete picos", y Juan de Orduña y Fernández Shaw dijo de manera insuperable "Invocación", "¡Ancha Castilla!" y "Canto a mi tierra". Todas estas composiciones del insigne poeta cuya memoria se honraba levantaron estruendosas ovaciones, que se hicieron extensivas a sus afortunados intérpretes.

Finalmente fué representada la comedia lírica en verso y en prosa "La venta de Don Quijote", libro de Carlos Fernández Shaw y música del maestro Chapí. Llevó maestramente la dirección musical de la obra Moreno Pavón. Fué director escénico—una dirección muy afortunada y muy inteligente—Carlos Miguel Suárez Radillo. Un excelente boceto escenográfico de José Paredes Jardiel, realizado por Manuel López, puso certero ambiente a las bellezas literarias y musicales en que es pródiga "La venta de Don Quijote".

Fueron los intérpretes—todos ellos muy identificados con sus respectivos personajes—Luisa de Córdoba, Isabel Puerta, Julio Catania, Eladio Cuevas, Sergio Mendizábal, Felisa García Barrientos, Consuelo París, Juan Pascual, Pedro del Río, Francisco Gestido, José Segura, Carlos Ruiz y Rafael del Río. Actuaron los coros del teatro Fuencarral, bajo la dirección de Enrique López, que cantaron muy bien. Y todos los artistas, del primero al último, escucharon grandes salvas de aplausos al final de cada uno de los números de música y al concluir la representación.

Suárez Radillo y Moreno Pavón salieron a saludar con todos los artistas mientras el telón se alzaba numerosas veces. Suárez Radillo pronunció unas emocionadas palabras para decir que todas las ovaciones que en la sala sonaban eran en homenaje a la memoria de Carlos Fernández Shaw, el gran escritor de cuyo fallecimiento se ha cumplido medio siglo.

F. C. P.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

DIARIO ILUSTRADO DE INFORMACION GENERAL

ABC

DIARIO ILUSTRADO DE INFORMACION GENERAL

FUNDADO EN 1905 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

POESIA DE TRANSICION

El cincuentenario de Carlos Fernández Shaw ha dado lugar a que muchos nos sintamos estimulados a volver los ojos hacia la poesía de aquel tiempo, que bien pudiera representarse en un largo puente, tan largo, que salva la vasta distancia del romanticismo en liquidación, con variedad de ondas y reflejos, a la poesía del 98 y del modernismo: orilla de la que partieron muy diversos y desiguales caminos. A ese puente nos asomó José María de Cossío en libro que hemos de utilizar ahora en cuanto nos facilita multitud de datos y juicios en relación con una época hasta ahora mal valorada, o nada conocida, fenómeno explicable, entre otras razones de casi biológica reacción, por la desigualdad que acusan los poetas del momento, en indiscernible confusión de calidades, propósitos y logros, inspiración rutinaria y lúcidas anticipaciones.

No ha dejado de contribuir a llamar la atención sobre ese medio siglo de tanteos y de atisbos, más que de totales aciertos, salvo excepcionales casos, claramente precursivos; no ha dejado de contribuir, decimos, a revalorización semejante, en el espíritu de los ya iniciados, las opiniones de Juan Ramón Jiménez, con la delicada matización que corresponde a tan singular y profundo conocedor de la Poesía, aparte de ser él mismo poeta de primer orden. En diversos textos de Juan Ramón Jiménez—además del recuerdo que de sus palabras guardamos no pocos—, hallamos juicios, por rápidos que sean, pero generalmente certeros, acerca de Salvador Rueda, Manuel Reina, Ricardo Gil, Manuel Paso, Enrique Redel..., y sobre los "pioneros" más destacados del modernismo: Sánchez Rodríguez, Durbán Orozco, Ramón de Godoy, Julio Pellicer...: sombras que pasan por las "Conversaciones con Juan Ramón", que Ricardo Gullón hubo de publicar hace dos años. Pues bien, con Carlos Fernández Shaw hay que contar para que la poesía de transición a que estamos aludiendo quede completa en la nómina de su primera fase. Carlos Fernández Shaw, algo más joven que Ricardo Gil y Manuel Reina, se empareja cronológicamente con Manuel Paso y José Almendros Camps, malogrados los tres por distintas razones, y en lo que respecta a Fernández Shaw, por la dramática enfermedad que truncó su vida en la cuarentena, próxima todavía la publicación de su mejor libro, "Poesía de la Sierra", que permitía augurar mayores avances en su camino a nuevos paisajes de acendrado lirismo, en el modo de sentir el tema y de enriquecer o renovar la expresión.

El poeta de sus años juveniles, influido—como no podía menos de ser, dada la cronología y el gusto general—por Zorrilla, Núñez de Arce y el Manuel del Palacio no festivo, había quedado muy lejos, en la ruta que el propio poeta se iba trazando, sin perder el contacto con el punto de partida; pero con el afán de buscar las nuevas combinaciones y formas métricas a que alude José María de Cossío. Es uno de los más felices y sorprendentes hallazgos de Cossío el de la influencia ejercida por Zorrilla, con sus caprichos y fáciles sonoridades, "en la revolución métrica, que, al fin, sobrevino". La continuidad, perceptible o no, según quien observe, de todo proceso histórico no habría de fallar en el advenimiento del modernismo, menos súbito de lo que parecía en 1900. Cossío reconoce que los tanteos de Fernández Shaw "pueden hoy parecer tímidos, pero son lo suficientemente expresivos para ser tenidos en cuenta". Permítasenos añadir que no sólo en la medida y en el ritmo, sino también en el "aire" que agita los temas, se advierte la incorporación de Fernández Shaw a la hueste modernista, pero sin jurar la bandera, por no traicionar la anterior: la "otra poesía"; poesía ambas, y su coexistencia se advierte en composiciones como la titulada "La música de los títeres":

Hoy han venido titiriteros,
titiriteros en sus carretas;
músicos traen: cuatro tambores
y dos trompetas...
...Suenan los parches de los tambores
en una especie de sinfonía...
Suena y resuena la desgarrada
trompetería.
La tarde avanza. Brillan los cielos
con el encanto de su pureza.
La suspirada, la pregonada
función empieza...

Pierrot irrumpe, inopinadamente, en la poesía de Fernández Shaw. Pierrot no tiene nada que ver con los reyes, ni con los hidalgos, ni con los aventureros de museal indumento, a los que Zorrilla diera altisonante vida, ni con los combatientes de prosaica levita, por la libertad que Núñez de Arce tanto amó, sin perjuicio de repudiarla después. Pierrot viene de lejos, sin patria ni edad, verdaderamente: Pierrot, sujeto agente o paciente del modernismo, con todos los pros y todos los contras de los patrones de época, tanto en su estilo como en su amaneramiento.

Llega Pierrot, deslizándose; joven,
ágil, gallardo, con rostro risueño.
Llega gentil, por un rayo de luna,
cual por la escala de un místico sueño.
Baja a la orilla del trémulo río,
que entre peñascos sus ondas desata,
todo sembrado de chispas de luna;
toca en la orilla de un río de plata...

Esa preferencia temática por la Sierra, concretamente la de Guadarrama, y por Castilla sitúa a Fernández Shaw más cerca de Enrique de Mesa que de Gabriel y Galán, por la mayor modernidad de su acento y recursos expresivos; entre otros, el toponímico, que habrían de usar, característicamente, Unamuno y Antonio Machado. Fernández Shaw, presa de "la eterna angustia", susurra más que canta:

¡Adiós, puertos de la Sierra;
cumbres en Navacerrada,
pinares en la Fuenfría,
pinares en Guadarrama!
Nunca volverán mis pasos
a profanar vuestras nieves.
—Voy camino de otro puerto;
puerto del que no se vuelve.

Guillermo Fernández Shaw ha contado, en el prólogo a la "Antología poética" de su padre, cómo se precipitó el camino de éste hacia la muerte: "Madrid 1906. En plena calle se entera Fernández Shaw de la explosión de la bomba arrojada por Morral y de las víctimas que ha producido. Cuando llega a casa congestionado y convulso está a punto de sufrir un ataque a la cabeza. Sorteado el peligro, sobreviene en él una terrible depresión. Luego un desequilibrio..." (Y fue análogo el caso de don Fernando S. Brieva Salvatierra, profesor de Historia que había sido de Alfonso XIII, y al que enloqueció la tremenda impresión del memorable atentado.) Por su extremada sensibilidad, acreditada siempre en la vida cotidiana y en el irisado mundo de sus versos, Carlos Fernández Shaw fue el libretista de "La vida breve", drama lírico, como es sabido, de Manuel de Falla, estrenado en Niza el 1.° de abril de 1913. Falla sabía, pues, que su colaborador no ponía letra a las zarzuelas con la técnica expeditiva del "monstruo", sino en versos de poeta. Lo requería el ambiente de la obra, saturado de la desgarrada emoción del cante "jondo", desde el martinete a la "soleá". "Vida breve" la del propio poeta, y canto de noble hondura el suyo, colmado de fe en Dios, amor a la naturaleza y puro sentimiento del hogar.

M. FERNANDEZ ALMAGRO
De la Real Academia Española

14 Junio 1961

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

45-

ARRIBA.—Martes 13 de junio

HOMENAJE A CARLOS FERNANDEZ SHAW EN EL CINCUENTENARIO DE SU MUERTE

Los hijos y descendientes del malogrado autor de «La revoltosa», al cumplirse el cincuentenario de su muerte, quisieron honrar su memoria en un acto teatral en el que pudieran congregarse los amigos y admiradores del llorado poeta y dramaturgo, tantas veces recordado. Guillermo y Rafael Fernández Shaw, sus hijos y, como él, aplaudidos hombres de teatro, tuvieron el acierto de llevar a cabo la conmemoración más adecuada, en un acto tan delicado como brillante, al que fueron invitados representantes del mundo teatral y literario. Se celebró en la Zarzuela, el domingo último, a las once y media de la mañana, y fue ofrecido, al comienzo de su segunda parte, por el presidente de la Sociedad de Autores, don Luis Fernández Ardavín, quien, en unas cuartillas muy inspiradas, recordó la figura de Fernández Shaw y muchos de sus poemas, leídos con entusiasmo. La primera parte del homenaje consistió en un concierto en que fueron ejecutadas las partituras de las zarzuelas y óperas más famosas del homenajeado, de las que fueron autores Falla, Chapí, Vives y otros maestros del arte lírico. Carlos L. Fernández Shaw y Juan Orduña, nieto y sobrino, respectivamente, de don Carlos, recitaron la parte más escogida de su obra poética. Y, por último, se puso en escena la zarzuela en un acto, con música de Chapí, «La venta de don Quijote», montada por Jardiel y López y dirigida por Suárez Radillo. La cantaron, en los principales papeles, Luisa de Córdoba y Juan Catania, con los coros del Fuencarral y la orquesta de la Zarzuela. El público aplaudió todos los números musicales y a sus intérpretes, y muy calurosamente al final del acto, del que guardaremos siempre muy grato recuerdo.

T.

Para el homenaje a Carlos Fernández Shaw se reunió un gran conjunto improvisado en la representación de "La venta de Don Quijote". La instantánea de Julio César recoge una escena donde, entre otros, se ve a Isabel Puerta, Luisa de Córdoba, José Segura, Juan Pascual, Eladio Cuevas, Francisco Gestido y Sergio Mendizábal

RADIO CINEMA - 15-VI-961

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

RADIOCINEMA

Revista decana de la Prensa Cinematográfica Española

Avda. de José Antonio, 29, 4.°
Departamento 13
Teléfonos 222 41 33 y 222 55 91

JUNIO
1961
15
Jueves

MADRID - BARCELONA
Núm. 482
Año XXIII - Epoca III

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

DOS ACONTECIMIENTOS LIRICOS EN LA ZARZUELA

No existe la menor exageración al calificar de perfecta la versión de "La tabernera del puerto", presentada el pasado sábado por la compañía de Pablo Sorozábal y que renovó su acostumbrado éxito, compartido por el maestro desde el atril director. Lo mismo libreto que partitura hallaron adecuados intérpretes, y si en lo cantado Angelines Alvarez mostró voz potente, bien timbrada, fácil de agudos y trinos y escuela depurada, Renato Césari fué una vez más barítono amplio, de seguridad plena y expresivos acentos. El tenor Esteve, libre de nervios, me afianzó en la opinión de que hay en él un cantante de primerísima categoría y Pendomingo lució sus facultades de buen bajo cantante. La parte hablada sirvió para que Marta Luisa Ramos crease un pillete de playa encantadoramente conmovedor, María Luisa Portillo dibujase la grotesca pescadora con pulso y tino que la libraron de chabacanerías y los señores Bellido y Pardo patentizaran su veteranía eficacísima.

Las ovaciones acompañaron a varios mutis y obligaron —Sorozábal es de los escasos compositores que niegan tesoneramente los bises— a repetir muchos números, como a reiterados saludos de todos al fin de cada uno de los tres actos.

* * *

Apenas diecisiete horas después, en función matinal, se llenó la sala de la Zarzuela del selecto auditorio congregado para rendir homenaje a la memoria de Carlos Fernández Shaw con motivo del cincuentenario de su muerte. Justo tributo, porque el glorioso autor de "La Revoltosa" es uno de los más inspirados poetas y saineteros de España, al que aún no se hizo la revisión para colocarle en el elevado puesto que le corresponde.

Bajo la diestra batuta de Agustín Moreno Pavón la orquesta titular del teatro sonó magníficamente, tanto en la parte de concierto como en la de zarzuela. Integraron aquélla fragmentos de obras líricas, cuyo libro está escrito por Fernández Shaw, y en la selección oímos al barítono José Granados, lucidísimo intérprete de la romanza de "Don Lucas del Cigarral", de Vives; la tiple María Teresa Tourné puso calor y color en la correspondiente a "La Chavala", de Chapí, cuyo famoso dúo de "La Revoltosa" levantó entusiastas ovaciones, en las que cabe buena parte a Amparo Azcón y Renato Césari, extraordinarios cantantes siempre, y la primera danza de "La vida breve", de Falla, nos dió a conocer los primores y adelantos de Rosa María Blanco, digna discípula de Ana Lázaro.

"La venta de don Quijote", joya lírica con hermosa partitura de Chapí, logró un conjunto acoplado con tal justeza que resultaba difícil creer que fuese para una sola audición. Recreo de vista y oído, los bocetos de Paredes Jardiel, realizados por Manuel López, pusieron marco a la inteligente dirección escénica de Suárez Radillo, que encontró colaboración y compenetración entusiasta en la compañía del Fuencarral, base del extenso reparto, y cuyos coros sirvieron al fondo, siendo acreedores a elogios. En los papeles principales Luisa de Córdoba caracterizó, habló y accionó la "Maritornes", fiel a la mejor tradición a que le obliga el ser de las más completas cantantes y actrices zarzuelera que han pisado nuestros escenarios; el loco hidalgo constituyó una nueva creación de Julio Catania, diciendo, haciendo y cantando con dominio y soltura, y Eladio Cuevas puso su solera a la brevedad del escudero, igual que Juan Pascual al dueño de la venta. Mención particular para el esfuerzo, recompensado por el éxito, de Sergio Mendizábal, que improvisó en cuarenta y ocho horas la figura de Cervantes y la dotó de dignidad y nobleza exentas de envaramientos, luego de caracterizarla con fidelidad. De los restantes intérpretes —todos llamados a escena repetidamente en compañía de los directores— citaré sólo a Isabel Puerta, Felisa García Barrientos, Conguelo París, Francisco Gestido, Carlos Ruiz, Pedro del Río y José Segura, aunque todos lo merecen por igual.

En la parte central del homenaje el presidente de la Sociedad General de Autores de España, Luis Fernández Ardavín, leyó una poética semblanza del vate desaparecido; Carlos Leopoldo Fernández Shaw y Richo, nieto del conmemorado, dijo con brío dos poesías de éste, y Juan de Orduña, el gran realizador cinematográfico español, cuyo segundo apellido también es Fernández Shaw, se retrotrajo a varios lustros atrás, cuando triunfaba como excepcional recitador y actor notable, y dió lección de matizar, sentir, expresar, medir y subrayar los versos en tres inolvidables composiciones del autor de "Poesías de la Sierra", que, oídas en religioso silencio emocionado, levantaron oleadas de bravos y ovaciones..., que tengo la seguridad de que colmaron el alma de Orduña aún más que los encendidos elogios dedicados a las películas por él dirigidas o interpretadas. ¡Tiempos del "Boy", "Misión blanca", "El último cuplé" o la todavía inédita "El amor de los amores".

Los hijos de Carlos Fernández Shaw —organizadores de este tributo a la gloria paterna, que ignoro las razones de no haberlo sido por organismos artísticos, oficiales y privados, llamados a ello con obligadas causas— pueden sentirse orgullosos del resultado obtenido. Les felicito de corazón, muy en especial a Guillermo y Rafael, continuadores en la escena y la poesía del sendero trazado por la pluma que escribió "¡Ancha Castilla!"

Serafín ADAME

Escena final del segundo acto de "La tabernera del puerto", donde aparecen Angelines Alvarez, María Luisa Ramos, Renato Cesari, Evelio Esteve y el bajo Perdomingo. (Foto Julio César.)

do Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

47.

TRIUNFO

15-Junio-1961

COLUMNA DE TALIA

CINCUENTENARIO DE DON CARLOS FERNANDEZ-SHAW

EN un gesto, bello y nobilísimo, de devoción filial, los hijos y nietos de don Carlos Fernández-Shaw han evocado su memoria al cumplirse cincuenta años de su fallecimiento. En el marco espléndido —ninguno más adecuado— del teatro de la Zarzuela se celebró el domingo una función en la que se cantaron romanzas, canciones y dúos de obras suyas famosas, se recitaron algunas de sus poesías y se interpretó la comedia lírica "La venta de Don Quijote", a la que, como a otras del inolvidable comediógrafo, puso música el insigne maestro Chapí, uno de sus dilectos colaboradores. La función constituyó un gran éxito, porque, aparte el motivo fundamental que la inspiraba, tuvo un todo de gran altura, de elegancia y exquisitez.

Quizás la parte del programa que llegó más honda y emotivamente al ánimo del numeroso auditorio que llenaba por completo el coliseo de la calle de Jovellanos, fue la dedicada a la recitación de poesías del glorioso autor. El presidente de la Sociedad General de Autores de España, don Luis Fernández Ardavín, leyó unas cuartillas en las que hizo una magistral semblanza del poeta, dedicada especialmente a los últimos años de su vida en la Sierra de Guadarrama, cuando ya le atenazaba la cruel dolencia que había de llevarle al sepulcro, con una sugerente evocación de la amistad que le unió al eminente compositor don Emilio Serrano. Carlos Leopoldo Fernández-Shaw y Rich, nieto del eximio escritor, recitó admirablemente sus poesías "¡Volverán!" y "Siete picos (la cruz soñada)". Esta última produjo una gran impresión, porque diríase que don Carlos, hace más de medio siglo, intuía o sugería la erección de una gran cruz de piedra, símbolo de fe y de amor cristiano, con el fondo bravío de las montañas. Justamente lo que, cincuenta años después, sería una realidad en el escenario impresionante de Cuelgamuros y con el mismo espíritu que líricamente se cantaba en "Siete picos".

Cerró la parte de recital el popular director cinematográfico Juan de Orduña y Fernández-Shaw, descendiente también del autor de "La Revoltosa", que dijo de modo impecable "Invocación", "Canto a mi tierra" —bellísima exaltación de Andalucía— y "¡Ancha Castilla!". Aplausos entusiastas, calurosos, premiaron los seleccionados versos de Fernández-Shaw. Antes, trozos de obras líricas del famoso autor por populares cantantes dieron al programa un grato, precioso comienzo. Y finalmente, se puso en escena "La venta de Don Quijote", verdadera joya en su género, que imagina el encuentro de Cervantes con el que había de ser protagonista de su novela inmortal. La interpretación resultó por todos conceptos irreprochable, siendo finalizada con el espectacular efecto de una alegoría quijotesca que mereció nutridos, unánimes aplausos.

En suma, sobre el sentimenal impulso que movió a los que llevan el glorioso apellido del famoso autor a honrar su memoria en un escenario madrileño, hay que reconocer el acierto de preparar un programa en el que estaba presente, simbólicamente, la excelsa figura en sus más relevantes manifestaciones: la singular aportación al teatro lírico español, la poesía, la evocación de lo que su nombre y su obra significaron en las letras españolas. Ha transcurrido medio siglo y sus versos, inspirados, maravillosos, mantienen la fragancia, la lozanía, la calidad literaria de cuando fueron concebidos. El espíritu patriótico, la emoción religiosa, el encendido amor a su tierra natal, el recio españolismo que palpitaban en aquellas estrofas no han perdido actualidad ni vigencia al cabo del tiempo. Como no perdió su belleza y originalidad el sainete, ese modelo de bosquejo costumbrista que es "La Revoltosa", con su vigor y su sentido inmarchitable en los repertorios líricos españoles.

Dos de los hijos de don Carlos Fernández-Shaw, Guillermo y Rafael, siguieron, por vocación, la senda de su insigne progenitor. El primero le sucedió también en los afanes, no menos asistidos de un sentido vocacional, del periodismo y trabajó muchos años en el periódico en que su padre fue crítico teatral: "La Epoca". Ellos, con valiosas y entusiásticas colaboraciones, dispusieron el emotivo acto del pasado domingo en la Zarzuela, brillante, de matices singulares en lo artístico y en lo que representaba un sentimiento devocional. Todos cuantos estuvieron en el acto conmemorativo, recordación del cincuentenario del poeta gaditano, expresaron a sus hijos, con el testimonio de sus afectos y simpatías, la felicitación sincera que merecía el gesto filial que convocó a escritores, artistas, comediógrafos, poetas, amigos, admiradores todos del gran escritor que hace cincuenta años dejó de existir, pero cuya obra perdurará siempre, porque tiene la reciedumbre de lo inmortal.

CASARES

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

48.

INFORMACIONES

Viernes 23 de junio de 1961

LA OPERA «MARGARITA LA TORNERA» LLEVA MAS DE CINCUENTA AÑOS OLVIDADA

EN EL PROGRAMA DE ACTOS DE LAS FIESTAS PALENTINAS DE SAN ANTOLIN DEBIA DE FIGURAR LA REPRESENTACION DE ESTA OPERA, DE FERNANDEZ SHAW Y CHAPI

PALENCIA. (De nuestro corresponsal, José PEREZ LLORENTE.)

Casi todos los años, antes de inaugurarse en Madrid la temporada de ópera, los organizadores se acuerdan de aquella célebre obra, basada en una leyenda palentina, «Margarita la Tornera», escrita por Carlos Fernández Shaw y con música del maestro Chapí, pero nunca llega a representarse por causas diversas. Este corresponsal opina que, con motivo del cincuentenario del fallecimiento de este gran zarzuelista y sainetero que ha sido Fernández Shaw, Palencia debe exigir el honor de subvencionar, con motivo de las próximas ferias de San Antolín, unas representaciones de la ópera «Margarita la Tornera»

EL PALENTINISMO DE FERNANDEZ SHAW

El niño prodigio que fué Fernández Shaw siempre ha estado vinculado a Palencia, a pesar de haber nacido en Cádiz. Estudia el bachillerato en Madrid, en el colegio de San Isidoro, fundado precisamente por dos palentinos, don Matías Díez de Beldeón y Guijarro y don Constantino de la Fuente Lorenzo. Pasa a la Universidad Central, donde termina la carrera de Derecho y hace versos e interviene en la publicación de un periódico literario.

Se va a Estados Unidos, pasa unos ocho meses intentando abrirse camino, pero las cosas no van como él quiere. Vuelve a su patria y entonces ingresa en la redacción de «La Epoca», donde estuvo once años haciendo crítica teatral. Traba amistad con el crítico taurino y musical don Antonio de Peña y Goñi. Este le presenta al maestro Chapí, con quien mantiene relaciones amistosas que les había de unir toda la vida.

En una ocasión le habló Chapí de la necesidad de crear una zarzuela grande y le pide ideas. Fernández Shaw le da el tema de «Margarita la Tornera». Les parece buena idea a los dos. En enero de 1894 se van a Palencia, capital en la que permanecen una semana ambientándose de palentinismo y de leyenda.

«MARGARITA LA TORNERA»

El maestro Chapí era empresario del teatro Eslava y le pidió a Shaw que le diera el libro de una zarzuela breve. A los pocos días le entrega «El cortejo de la Irene», en un acto, y que, por cierto, tuvo un éxito enorme.

«Margarita la Tornera», zarzuela, queda aplazada hasta que Chapí le pide a nuestro amigo que transforme en ópera la leyenda de la monja tornera, con el fin de llevarla al teatro lírico de Berratia.

No todo iban a ser laureles. Primeramente se estrena una obra de Ramos Carrión, y «Margarita la Tornera», ópera, se quedó en puertas para mejor ocasión, porque el empresario se arruina. Finalmente, en el año 1909, vieron colmadas sus aspiraciones al estrenar en el Teatro Real la tan traída y llevada leyenda de «Margarita la Tornera», en tres actos y ocho cuadros, basada en obras de Avellaneda y Zorrilla. La representación fué un gran éxito de público y crítica. La orquesta fué dirigida por el mismo maestro Chapí, quien, en una de las representaciones cogió una pulmonía y a los ocho días murió. Cuentan que en los delirios de la fiebre tarareaba compases de la zarabanda de «Margarita».

«MARGARITA», EN DRAMA

La citada ópera se estrenó en el Real de Madrid, el Colón de Buenos Aires, el Gran Teatro de Barcelona y en los más importantes de provincias, en una «tournée» que ese mismo año hizo la compañía de la Gobatto por el norte de España. Al año siguiente se vuelve a estrenar en el Teatro Real y desde entonces no ha vuelto a representarse.

Después de la muerte de Chapí, la compañía de María Guerrero y Díaz de Mendoza le pide a Fernández Shaw una obra. Nuestro hombre se acuerda de «Margarita la Tornera», que transforma en un drama legendario en cuatro actos.

Tiene los mismos personajes que la ópera, cambiando solamente el nombre de algunos secundarios. No se llegó a estrenar, y junto con otras cuatro o cinco obras inéditas permanece en el cajón de las cosas desconocidas, bajo el título de «La Virgen de los Amantes».

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En COLOMBIA tuvo repercusión el cincuentenario.
EL TIEMPO (Bogotá)
7-VI-61.

Cincuentenario

EL TIEMPO. Bogotá (Colombia) 7-VI-61

El Poeta Fernández Shaw

No es fácil creer que el angustiado y exquisito poeta lírico Carlos Fernández Shaw, que murió en Madrid el 7 de junio de 1911, fresca aún la tinta del breve poema en metro de romance "El último amor", sea el mismo ingenioso y fértil autor de esas obras maestras del "género chico", que se conservan en el repertorio de la zarzuela española con toda su lozanía encantadora, que se llaman "Las bravías" y "La revoltosa". Tal era el doble aspecto de este poeta gaditano, desaparecido a los 46 años de edad en la plenitud de su talento creador. Su precoz tarea lírica, que le rodeó de admiración entre las gentes más sensibles del Madrid literario, cuando a los 17 años recitaba con aquella imponderable dicción suya, sus versos de mocedad al lado de los maestros de la época —Núñez de Arce, Manuel del Palacio, Velarde—, pareció suspenderse por el azar del llamamiento escénico, resultado de la amistad del poeta con el maestro de zarzueleros Ruperto Chapí. Era por los días en que Tomás Bretón se había lanzado al empeño de la creación de la ópera española, y se veía acompañado por otros compositores de prestigio, cómo el propio Chapí, Albéniz, Ricardo Villa y Granados. Fernández Shaw escribió el libreto de "Margarita la tornera", sobre la famosa leyenda que había recogido, en una de sus mejores narraciones poéticas, Zorrilla, y Chapí compuso la música de esta obra de hermosa inspiración y hoy olvidada entre la obra abundantísima del fecundo autor de zarzuelas, muchas de las cuales se conservan de repertorio. La zarzuela y no la ópera es el verdadero teatro lírico nacional español y así debió comprenderlo, más por intuición y llamamiento del público que por olvido, que nunca tuvo de los exigentes valores de la poesía, Fernández Shaw, cuando con la colaboración del ingenioso costumbrista madrileño José López Silva, salieron de su pluma preciosos sainetes, en los que la fina sensibilidad y la inspiración poética de Fernández Shaw se enlazaban con el gracejo y sagacidad de observación de López Silva y ahí están vivas esas obritas, que son verdaderas joyas del género de entremeses y sainetes.

Fernández Shaw vio certeramente lo que podía lograrse dentro de la más pura creación literaria en esas obritas de humilde apariencia. Acaso recordaba el cariño de Cervantes por el género entremesil, tan intenso, que hace de alguna de sus "Novelas Ejemplares" como "Rinconete y Cortadillo" un entremés novelado. Y en una obra de un acto, "La Venta de Don Quijote", recordó a Cervantes con el tema de la invención del "Quijote" y con pasajes musicales de Ruperto Chapí, breves y hermosos, de los más afortunados de inspiración del gran compositor.

De la colaboración de Fernández Shaw y López Silva han quedado muchas de las joyas del "género chico", que marcan su momento de esplendor, como "La revoltosa" y "Los pícaros celos", "Las bravías" y "El maldito dinero", "El cortejo de la Irene" y "La chavala" y tántas otras en las que colaboraron como compositores, maestros del prestigio de Bretón y Chapí, Emilio Serrano y Amadeo Vives, Jiménez y Morera.

Manuel de Falla, gaditano también, aparece por primera vez como compositor teatral en "La vida breve", libreto de Fernández Shaw, y algo de símbolo había en este título, pues estaba próxima la muerte del poeta, cuando tanto podía esperarse aún de su pluma infatigable.

La popularidad que le dio el teatro, no le apartó de su vena lírica, y en cierto modo produjo por reacción en sus últimos años el regreso hacia el apartamiento y la soledad, que es el ambiente propio del lirismo más acendrado y sutil, y fue entonces, de 1906 a 1911, años por lo demás de quebrantos de salud y de honda inquietud de espíritu, cuando salen de su pluma sus mejores poemas, recogidos en los libros: "Poesía de la Sierra", "Poesía del mar", "Poesía del cielo", "Poemas del Pinar", "La Patria grande" y "El alma en pena". El dominio de la expresión poética, la esencialidad de su inspiración, el acento entrañable y personal, logran momentos líricos inolvidables en estos poemas de sus últimos tiempos, en los que se enlaza el sutil acento de tono menor de romanticismo a la manera de Bécquer con la hondura expresiva que anuncia ya a Antonio Machado. El 98 y el modernismo están presentes de algún modo en estos versos, pero sin olvido de la tradición poética anterior. Fernández Shaw viene a ser así el poeta que enlaza en la tradición lírica española a Bécquer y a Zorrilla con Machado y Juan Ramón. He aquí a un gran lírico, que se vio ocultado por su fecunda vena de autor teatral, sin el que no puede hacerse la historia exacta de la poesía española desde el fin del romanticismo hasta el modernismo.

JOSE PRAT

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En México fué ~~en~~ evocado Carlos Fernández Shaw en una Revista de Guadalajara (Jalisco)

—

EL TREN QUE PASA.

Por Carlos Fernández Shaw
(Sierra de Guadarrama. Madrid, España,
Agosto de 1907)

Vá cayendo la tarde
tranquila y despejada.

Estoy en pleno campo.
Mi perro me acompaña.

Voy a cruzar la vía
para seguir mi marcha.

Me detiene el aviso
de un silbato, a distancia.

Un tren, que se me acerca,
avanza, ¡avanza!, ¡¡avanza!!!...

Llega, tendida al aire
su cabellera blanca. ¡
Pasa el lujoso "expreso"...

Un rebaño se espanta...
Es que el campo se asusta
de la ciudad, que pasa.

RENOVACION (Guadalajara)
Abril 1961

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Uno de los momentos más interesantes y emotivos del acto de la Zarzuela fué sin duda, la intervención personal del Presidente de la Sociedad General de Autores de España, Luis Fernández Ardavín, que dió una prueba inolvidable de afecto a la familia Fernández Shaw.

Su discurso, pronunciado en el escenario del teatro, fué reproducido en el Boletín de junio de la S.G.A.E.

BOLETIN
DE LA
SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA

Brillante homenaje a don Carlos Fernández Shaw

EN EL CINCUENTENARIO DE LA MUERTE DEL GRAN POETA Y DRAMATURGO

El día 7 de este mes de junio se cumplieron cincuenta años de la muerte del insigne poeta, famoso dramaturgo y notabilísimo sainetero don Carlos Fernández Shaw. En memoria del maestro, sus hijos —dos de los cuales, Guillermo y Rafael, son nuestros entrañables camaradas— dispusieron, además de los actos reli-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Don Carlos Fernández Shaw

giosos, una solemne función que se celebró el domingo, 11, por la mañana, en el teatro de la Zarzuela, y cuya brillantez se reflejó ya en las reseñas de la Prensa diaria.

Don Carlos Fernández Shaw consagró su vida a las Letras. Hizo catorce o quince libros de versos y cuarenta obras teatrales, aparte de ejercer el periodismo en «La Epoca». No tuvo otro amor ni otro sostén que la pluma, desde sus primeros trabajos de adolescente, en Cádiz, hasta las amargas horas del ocaso, descritas con tanta emoción por el Presidente de la S.G.A.E., don Luis Fernández Ardavín, en las cuartillas que leyó durante la fiesta de la Zarzuela. Creemos que dicho trabajo es el mejor tributo que los autores dramáticos y líricos de España pueden rendir a quien escribió «Poesía de la Sierra», «La Patria grande», «La tragedia del beso», «Margarita la Tornera», «La venta de Don Quijote» y «La Revoltosa». Por eso lo reproducimos a continuación.

Por paradójico que os parezca, siendo autor dramático, no voy a hablaros del hombre de teatro que fue don Carlos Fenández Shaw, sino de otro muy diferente.

Sin embargo, no existe paradoja, porque además era un excelente poeta, y yo lo soy también, aunque con menos excelencias.

Y de aquel poeta lírico es del que voy a ocuparme ahora. Ni siquiera de toda su producción poética, tan extensa como valiosa, sino de un sector restringido de ella misma, que, por circunstancias especiales, me fue más conocido que los otros. Concretamente, de su «Poesía de la Sierra», de sus mejores versos, escritos en un rincón del Guadarrama, entre cumbres umbrosas y cantarinas aguas, dignas del Arcipreste y Garcilaso.

Transcurrían los años primeros de este siglo. Todavía, nuestra cercana Sierra estaba casi por descubrir. Sólo pequeños núcleos de «chalets» se agrupaban junto a los pueblos primitivos. En uno de éstos poseía una finca, para sus estadías veraniegas, el ilustre compositor don Emilio Serrano Ruiz, profesor de Composición en el entonces Real Conservatorio de Música y Declamación; autor de varias óperas meritísimas, que se estrenaron en el teatro Real, y músico de Cámara de Su Alteza la Infanta Isabel, más bien conocida por «La Chata», y la más popular de las personas reales, merced a su llaneza y simpatía. La proximidad de La Granja, donde ella pasaba los veranos, obligó a don Emilio, que con frecuencia tenía que ir a visitarla, a elegir un lugar de la Sierra no muy distante de la famosa residencia afrancesada, llena de fuentes y de jardines versallescos. Aquel lugar fue el hoy popularizado Cercedilla. Poseía en él nuestro inolvidable compositor una, para entonces, muy hermosa finca, situada en la vertiente de la montaña, con extenso y apretado pinar, que trepaba riscos arriba, y amplia y soleada casona, capaz de alojar a toda su numerosa familia.

Próxima a ella, y al otro lado de la carretera, don Carlos Fernández Shaw había tomado en arriendo, para sus vacaciones anuales, otra vivienda similar, donde se alojase su también extensa y bien amada parentela. Porque don Carlos y don Emilio fueron igualmente prolíferos. ¡don Carlos y don Emilio! ¡Don Emilio y don Carlos! ¡Qué gran pareja de artistas y caballeros, y qué libro de notas se quedó por hacer sobre los últimos, pero interesantes y elevados, diálogos que mantuvieron diariamente aquellos dos hombres de Teatro, representantes del Verso y de la Música! Pero ni ellos fueron un Goethe que los formulase, ni yo un Erckmann Chatrian capaz de testificarlos y de anotarlos. La casa de

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

don Carlos era parca de sombra y de silencio, y en busca de la que ofrecía la arboleda de don Emilio subía aquél, todas las mañanas, a refugiarse en ella. Allí, alejados del ruido y de las gentes, rodeados de pájaros cantores, oliendo a piñón y a resina, separados entre sí por grupos de coníferas y abetos, se aislaban días enteros los artistas, y, abstraídos en su trabajo, daban suelta a su fantasía: el uno, en romances y endecasílabos sonoros; el otro, en notas musicales de ambiciosa armonía. Tales los mejores años de nuestros entrañables y azorinescos personajes, don Emilio y don Carlos, don Carlos y don Emilio. Aquellos casi venturosos años en que el poeta contempla con serenidad la Naturaleza circundante y la canta a su modo. Así, cuando ve pasar un rebaño, lo comenta bucólicamente:

Es uno de esos típicos, numerosos rebaños
que la tórrida Mancha dejan todos los años
cuando el calor de junio, como terrible azote,
requema la llanura que ilustró Don Quijote.

.....

Un buen pastor lo guía, seguido por sus perros,
y van, detrás, sonando sus enormes cencerros,
unos carneros mansos que marchan muy unidos,
de lanas muy espesas y cuernos retorcidos.»

O canta a la mañana de junio, llena de sol y de alegría, en la que

«las aguas del arroyo parecen locas
por lo inquietas que saltan sobre las rocas
en su cauce de peñas, de tajo en tajo,
rebrincando de gusto montaña abajo,
reventando en espumas tornasoladas
igual que si rompieran en carcajadas».

O imitaría, en perfectos alejandrinos, el ritmo perezoso de los carros de bueyes:

«Por caminos y atajos la carreta camina,
la carreta recruje, la carretera rechina
al andar de los bueyes, tan enormes y lentos,
sin cesar fatigados, sin cesar soñolientos;
al gemir de sus tablas por los malos caminos;
al girar de sus ruedas en los ejes cansinos.
Por atajos muy duros la carreta rechina,
con su música tosca de canción campesina,
con su música triste que se queja y que deja
por el aire una larga vibración de su queja»,

cuando no, sobrecogido por la tormenta, emplea en describirla sus mejores dodecasílabos:

«El pueblo, y el monte, y el amplio contorno
se rinden, postrados. Aplana el bochorno.
Las tierras abrasan lo mismo que un horno.
Difusa calina —difusa y confusa—
recubre los picos, los puertos, en torno.

.....

¡Ya vino la nube! Ya rasga sus senos
volcando la lluvia a torrentes;
rebosan sus aguas los cauces rellenos;
el torvo nublado vomita serpientes
de escamas ardientes.
¡Ya ciegan los rayos y aturden los truenos!

.....

Más fuerte retumba
que el viento que ruje, que clama y que zumba...
¡Retumba!, ¡¡retumba!!, ¡y asombra y arredra!
¡Parece que estallan los montes de piedra!

Nos hablará, con amorosa ternura, del pequeño camposanto aldeano, donde quiere ser enterrado en un hoyo profundo que le caven sus hijos. O del pinar hermosísimo

«... que es una jaula abierta.
Con el alba gozosa el pinar se despierta.
De los pinos descuelgan los pájaros diversos,
como si un gran poema desgranara sus versos.»

Versos en que nos va pintando, uno por uno, en una lujuriante acuarela, todas y cada una de las aves de los bosques, desde el aguila altiva a los pardillos humildes y a las urracas voraces.

Y, en fin, contemplando el paso de un tren, trazará esta viñeta, de una belleza singular:

«Va cayendo la tarde
tranquila y despejada.
Estoy en pleno campo.
Mi perro me acompaña.
Voy a cruzar la vía
para seguir mi marcha.
Me detiene el aviso
de un silbato a distancia.
Un tren que se me acerca
avanza, ¡avanza!, ¡¡avanza!!
Llega, tendida al aire
su cabellera blanca.
Pasa el lujoso expreso...
Un rebaño se espanta:
¡es que el campo se asusta
de la ciudad que pasa!»

Y así uno y otro día, durante aquellos tiempos casi felices para él.

No tan venturosos ni tan felices los últimos del poeta, en los que una aguda neurosis desequilibró su espíritu y le trajo, hasta el fin, por la calle de la Amargura. Calle de la Amargura que, con él, compartieron sus hijos, pero muy especialmente el caballeroso Guillermo, hombre bueno y generoso si los hay, espejo de señorío y de hidalguía, que ya entonces empezó a demostrar, haciendo de

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cirineo con su padre y ayudándole a conllevar la cruz de sus padecimientos con singular amor y abnegación sin par. Cuando la juventud transcurre de este modo, deja una huella indeleble que marca para siempre el corazón con el sello de la serenidad y la indulgencia, de la bondad y el perdón. Quien ha sido enfermero de su padre no puede dar cobijo a vulgares pasiones ni a rencores oscuros.

Perdido el sosiego de don Carlos, todos, familiares, amigos y vecinos trataron de hacérselo recobrar, alegrándole en lo posible. Y las hijas de don Emilio, que compartían sus juegos y diversiones con los hijos de don Carlos, se desvivieron cerca de éstos, compadecidas de su angustia.

Como los médicos aconsejaron la soledad y el reposo, don Emilio ya no disfrutaba las alegres horas del matinal trabajo con su doliente amigo. Le dejaba deambular, solitariamente, entre los pinos, con los que el poeta dialogaba en voz alta, y hasta le dedicó uno de ellos, en homenaje a su amistad, en el que puso un pequeño rótulo, que hasta hace pocos años se conservaba todavía, y que decía, simplemente: «Refugio del poeta». Porque aquel rincón era el predilecto de quien vivió entre quimeras y personajes imaginarios. Y de todo esto nació —con otros— ese bellísimo libro que yo prefiero entre los suyos, y que se titula «Poesía de la Sierra».

Para concluir, no quiero terminar estas cuartillas sin recordar aquellos versos con que el libro se abre, y que dicen así:

Cañada, hermosa cañada
del Puerto de la Fuenfría,
¡qué alegre estás, inundada
por la luz del mediodía!

Mediodía en la Sierra, la más bella luz del mundo. Mediodía en la vida de don Carlos, lleno de luz, de triunfos y de halagos. ¿Después...? El declive crepuscular, yugulado, de pronto, por una tormenta soterraña, invisible y larga. Pero los versos ahí están, para siempre, sin temor a tormentas ni a crepúsculos. Como luz del espíritu, que no se extingue nunca.

LUIS FERNÁNDEZ ARDAVÍN

Madrid, 11 junio 1961.

Final de las cuartillas de Ardavín, firmadas.

MEDIO DIA EN LA SIERRA. LA MAS BE LA LUZ DEL MUNDO. MEDIO DIA EN LA VIDA DE DON CARLOS; LLENO DE LUZ, DE TRIUNFOS Y DE HALAGOS. ¿DESPUÉS...? EL DECLIVE CREPUSCULAR, YUGULADO, DE PRONTO, POR UNA TORMENTA SOTERRADA, INVISIBLE Y LARGA. PERO LOS VERSOS, AHÍ ESTÁN. PARA SIEMPRE. SIN TEMOR A TORMENTAS NI A CREPÚSCULOS. COMO LUZ DEL ESPIRITU, QUE NO SE EXTINGUE NUNCA.

Luis F. Ardavín

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

FOTOGRAFIAS

Foto SANTOS YUBERO del retrato de C. F. S. dibujado por Ramón Casas en Barcelona.
El original es propiedad de Carlos Manuel Fernández Shaw, nieto de aquel.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Después de la intervención de
LUIS FERNANDEZ ARDAVIN.

En el Saloncillo de la Zarzuela:

LUIS con GUILLERMO (Fº RAGEL)

LUIS CALVO SOTELO, LUIS Fª ARDAVIN,
GUILLERMO y RAMON TOPETE.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Cadiz Leopoldo recitando LA CRUZ SOÑADA. (Fº Santos Lubero)

El público aplaudiéndole. En primer término Elia

(Fº Santos Lubero)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Después del recitado de POESIAS

Rafael, Carlos Leopoldo, Juan de Ordunia (que sonríe satisfecho por su triunfo) y Guillermo, (Fº Sanchez Lubero)

(Fº RA BEL)

Juan y Guillermo, seguidos de Fº Padilla

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Fotos de LA VENTA DE DON QUIJOTE

Primer conjunto. (Foto BASABE)

Segundo conjunto. (Foto SANTOS YUBERO)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Fiestas conjunto. (Foto Santos Yubero)

El cuadillero, Tomasa, el Ventero, Maritornes y el Arriero.
(Foto Barabe)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Parece un paso de baile, pero no lo es. Don Alonso arremete contra los campesinos manchegos. (Fº Santos Zubero)

Encuentro de Don Alonso con Blas, que acude a la Venta en busca de su amo.

(Fº Santos Zubero)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Consejos de Don Alonso a Blas.
Foto BASABE

El señor Miguel observa y admira á Don Alonso.
(Foto BASABE)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Endecha de don Alonso, dedicada a Maritornes. (Foto Santos Yubero)

MIGUEL: ¡Gran don Quijote, id con Dios!
A. ALONSO: ¡Quedad con él, gran Cervantes!
(Foto Basabe)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Final de la obra. Cervantes imagina su novela. Y ya ve una de las hazañas de su héroe:

"¡Los molinos! A lanzazos
derribaría con su bridón.
¡Piensa que sus aspas son
de cien gigantes los brazos!"

Proyectadas las siluetas sobre el cielo del cielorama, se consigue, modernamente, el efecto apetecido.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

HA TERMINADO LA REPRESENTACION

Primero saludan las señoras y los caballeros del coro. Luego, las figuras y el Director de Orquesta.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Al final, dá las gracias el Director de Escena, Carlos M. Suárez Radillo

Al salir del Escenario, Catania, Cuevas y otros intérpretes, con Rafael y Guillermo (Fotos SANTOS YUBERO)

gado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Luisa de Córdoba, Julio Catania y Sergio Mendizábal, en f.º y Rafael (Foto SANTOS YUBERO)

Otros intérpretes, después de la función (Foto RAGEL)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

El Guadillero, el Pastor, etc.
(Foto SANTOS YUBERO)

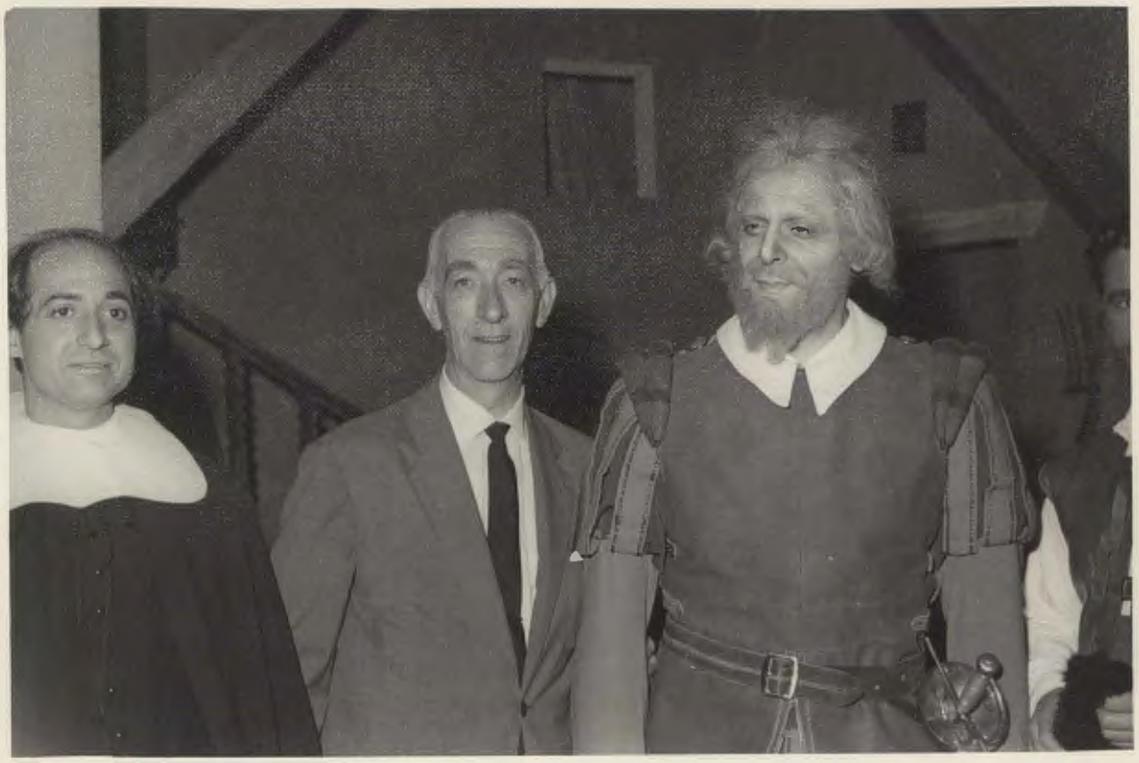
Diferentes fotos de RAFAEL, después de la representación:

Con Serrano Anguita. (F. RAGEL)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Con el Director
SUAREZ RADILLO.
(Foto RAGEL)

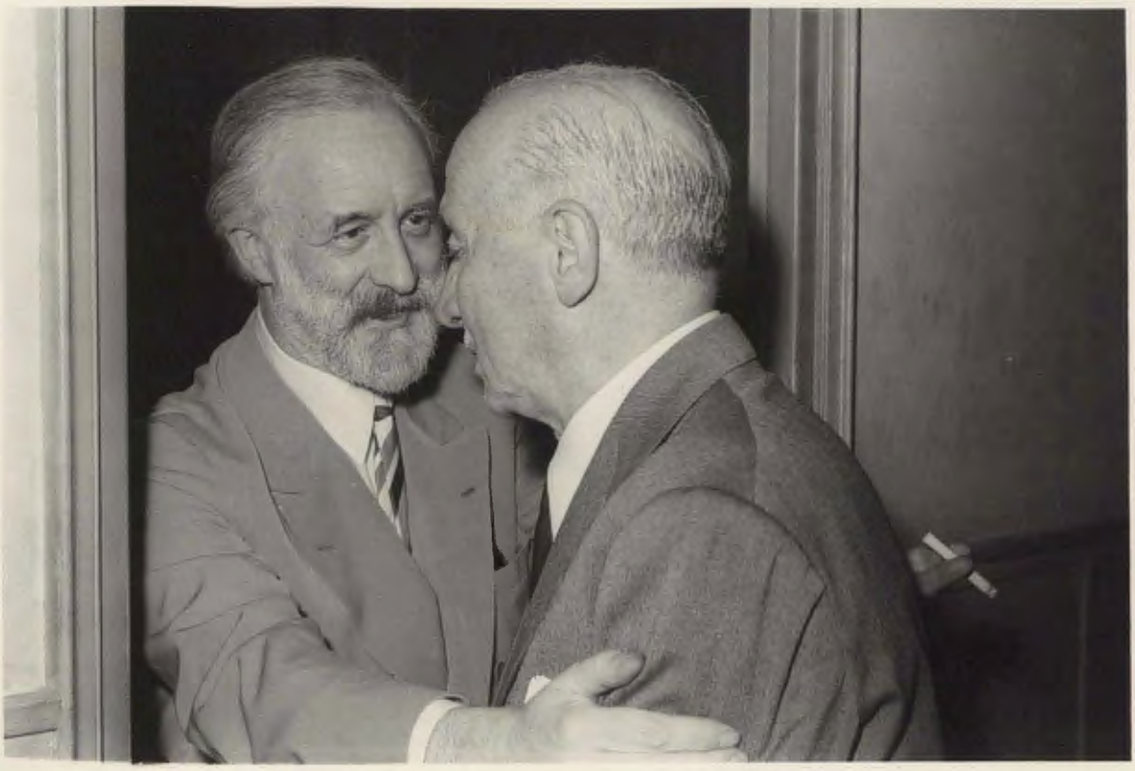
gado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



Con Julio Cataña (Don Alonso)

Con Sergio Mendizábal (El Señor Miguel) (Foto ~~BASABE~~ RAGEL)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



GFS con Mendoza Casalle

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Con el Maestro Moreno Pavón.

Y con Luisa de Córdoba

(Fotos RAGEL)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

En el Vestíbulo de la Zarzuela

Los cuatro hijos varones, residentes en Madrid, de C. F. S, reunidos en torno a su retrato. (Fot SANTOS YUBERO).

La bailarina Inta Blanco ofrenda sus flores ante el retrato (Foto RAGEL)

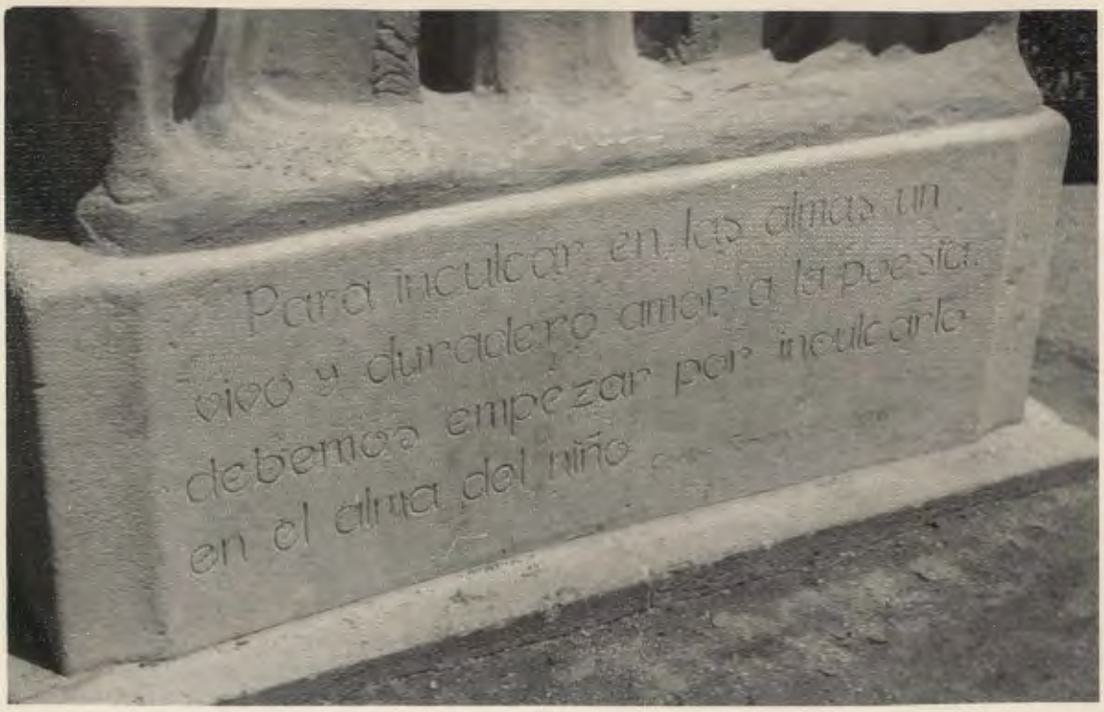
Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

ANTE EL MONUMENTO A LA INFANCIA en la PLAZA DE LAS SALESAS

Restaurado, merced a la amabilidad de Antonio Navarro Sanjurjo, el monumento a la Infancia que, inspirado en el CANCIONERO INFANTIL, se eleva en la Plaza de las Salesas, de Madrid, se congregaron una mañana en torno del grupo escultórico, cuatro niños de entonces.

El grupo, reformado

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.



J. RAGEL, el notable fotógrafo, que tan simpático que acudió á recoger y reproducir la escena.

Los niños de hace 60 y 50 años ante el Monumento.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Perspectiva del Monu-
-mento, en los jardines de
Las Salesas.

(Foto RAGEL)

gado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A los actos de Madrid se adhirieron expresivamente los ausentes:
Carlos y Trini, desde Colombia con carta y cablegrama:

Bogota 16 Junio 1961

Querido Guillermo:

Acabo de recibir en este momento la tuya del,12. Y me apresuro a ponerte estos renglones para expresarte mi mas efusiva felicitacion por el exito conseguido en la funcion de homenaje a nuestro Padre.

Gracias hermano. Leo y releo con todo interes la relacion que me haces de los actos realizados.

Os agradezco el recuerdo que tuvisteis de mi en ellos. Y me figuro la emocion de todos.

La verdad es que la gente ,a pesar de que la Prensa de su tiempo lo recogio,no estaba al tanto de la personalidad poetica de nuestro Padre ,que estuvo opacada por su personalidad de Autor Dramatico.

Precisamente acabo de hablar por telefono con el Dr Antonio Trias,a quien envie el dia de su Onomastico un ejemplar del Canto que pasa. (que encontre aqui en una libreria) y me decia esto,que no se habia dado cuenta antes de la personalidad del Poeta. Estaba entusiasmado y me hizo grandes elogios de varias de la Poesias que habia leido.

Espero naturalmente carta de Daniel en la que me amplie los detalles que tu me envias. Amigos que asistieran etc,etc,.

Tanto Trini como yo te agradecemos las facilidades que distes a Maria.

Adjunto te remito el recorte de lo que aqui se publico el dia 7 en El Tiempo. Creo que no puede pedirse mas ,pues se publico en las paginas Editoriales. El trabajo de Prat esta hecho con verdadero cariño. Te agradecere que cuando tengas tiempo le pongas unas letras dandole las gracias,pues ,aun cuando yo ya se las he dado,le gustaria a el recibirlas tuyas. Su direccion es: Calle 28 # 29-56 Bogota.(Colombia).

A Daniel ya se lo he mandado.

Cuando vayan apareciendo las otras cosas prometidas las ire enviando.

Tengo por contestar otra carta cariñosisima de tuhija Maria Pepilla que se ha recibido con la tuya y otra de Rafael a quienes he de contestar enseguida,pero no quiero que esta deje de salir hoy mismo.

Un fuertisimo abrazo con todo el corazon de tu hermano

Carlos

Recibimos tu telegrama que te agradecí infinito. Recibiste tu el mio? Decia: Fernandezshaw Claudio Coello 60, (Madrid) Unidos recuerdo. Carlos

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A los actos de Madrid se adhirieron expresivamente las ausentes:
Carlos y Trini, desde Colombia con carta y cablegrama:

La Madre Cecilia, desde León, con su emocionado recuerdo

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Rocío y Félix, desde Génova, con su cariño rehosmente

—

Beba y Carlos, desde Washington, con el cable siguiente:

TELEGRAMA VIA ITALCABLE

Prefijo y Número - Origen - Palabras - Fecha - Hora

BR 127 WASHINGTON DC 13 6 1138 WESTERUNION

LT FERNADEC SHAW EAST
CLAUDIO COELLO 6Q MADRID =

Telefoneado a las .....

1313

ITALCABLE 7 JUN. TRAFICO MADRID

ULIDOS EN RECUERDO = BEBA CARLOS +

Puede contestar a este cablegrama, sin ningún recargo sobre las tarifas, llamando al teléfono 232 06 04 (cuatro líneas)

—

Rafaelito, desde San Javier, con telegramas á C. Coello y Zagasca.

—

Todos parientes desde La Coruña, Barcelona, Sevilla y Valencia.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Augusto Algueró

TETUAN, 22-24
TELEFONO, 2222555
M A D R I D - 13

Madrid, 7 de Junio de 1961

Sr. D. Guillermo Fernández Shaw
Claudio Coello, nº 60
M A D R I D

Mi querido amigo:

Muchas gracias por vuestra amable invitación para el homenaje del domingo próximo.

Fatalmente, un asunto inaplazable del mayor interés me obliga a desplazarme el viernes próximo a Barcelona, donde deberé permanecer unos días.

Consideradme fervorosamente unido, a pesar de mi ausencia al homenaje de vuestro padre.

Un abrazo,

Augusto

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

Caracas, 7 de mayo de 1961.

Querido Guillermo:

No sabes cuánto te agradezco tu última carta dándome cuenta, entre otras cosas, de los preparativos para las conmemoraciones del cincuentenario de nuestro padre el mes próximo.- Me parecen muy acertados todos los actos que preparais y no sabes cómo me gustaría poder acompañaros en todos o en algunos de ellos por lo menos,- cosa que veo casi imposible de realizar por las razones que podeis imaginaros.- Me gustaría que por lo menos Carrie pudiera representarme y hoy pienso ponerle unas líneas al respecto, en contestación a una larga y famosa carta que se recibió ayer, contando sus impresiones de Italia.- Pero no concreta nada sus planes y no tengo seguridad ni siquiera de cuando estará de regreso en Polla para recibir nuestra carta.-

Te agradezco también muchísimo que te hayas acordado de nuestros amigos actualmente en Madrid para el acto que preparais en la Zarzuela el domingo once.- Aparte de la familia de Sofía, con la que seguramente contais y que me gustaría extendierais hasta Manolo Tourné y su hija, para lo cual y para las direcciones podeis poneros de acuerdo con Rosa, me interesa que inviteis a las siguientes personas de nuestra "familia" de Londres que ahora residen en Madrid:

Don Jaime Montero Madrazo, señora e hijas (cuatro butacas)
Sra. Vda. de Duperier - (tres butacas)
Fernando Escribano y Sra. (dos o cuatro butacas)
Srta. Carmen Martínez Lorite - (dos butacas)
Mi antiguo ordenanza del Ministerio de Industria y Comercio, Juan Martín Alejano, Zurita 5, Madrid, (dos entradas de anfiteatro).-

Creo que esto es todo, sin perjuicio de indicaros alguna nueva dirección que se me ocurra en carta próxima la semana que viene.-

Una de las cosas que más me han satisfecho del programa que anuncias es la intervención de Juanito, auqneu yo no dudaba del fervor con que psrticiparía en la conmemoración.- Espero que Selina esté todavía allí ese día y que me traiga noticias directas, verbales, de como salió todo.- Como te digo antes, no tengo idea de los planes de Carrie, pero sería una gran cosa que puderán regresar juntas como hicieron juntas el viaje de ida.- ¿Irá o podrá ir Félix Guillermo con su familia en esa fecha ? Me gustaría mucho por la satisfacción que os daría.- Yo tengo que escribirle sobre asuntos profesionales (?) pero no sé cuando tendré tiempo de hacerlo, pues ando muy atareado y muy escaso de tiempo.-

Muchos saludos a todos los demás y hasta la próxima, que espero que sea dentro de muy pocos días.-

Un fuerte abrazo para María Pepa y para tí de vuestro hermano

Daniel.

Fuertísimos abrazos a María Pepita, María Amelia y Fernando. D.
De la Cía de Lisboa, hablaré en la carta próxima.-
Sigue funcionando aunque en otro sitio y parece va bien. D.

58

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Algunas cartas, entre las muchas de adhesión recibidas:

JAVIER DE BURGOS
ESCRITOR
MADRID

POZAS, 13, 3.° IZQDA.
TEL. 21 34 39

A la memoria del insigne comediógrafo
Don Carlos Fernández Shaw (inclito)

Nombre de Rey y señorial figura
Bondad sin fin del corazón te mana;
y es tu obra tal, de tu bondad hermana,
que aun en la Luna Nacional fulgura.
Cariciosos hay en ti, pero de altura
altura tanta que las cumbres gana
de la Literatura estrellena
y aun en tus hijos, por su bien, perdura.
Justo es que ain tu brillantez completes.
Sainetes de salón son tus sainetes.
Y es lo que digo yo: ¿Qué hada te inspira;
y cómo puede, en tu labor hermosa,
ser tan aristocrática tu Lira
siendo, Fernández Shaw, tan REVOLTOSA?

Javier de Burgos

De Javier de Burgos.

Del Doctor Garrido Zertache, hablando de la "formidable labor" dejada por nuestro padre.

—

Del primer actor Manuel Dicenta, que leyó una poesía en la Televisión y contestó de la siguiente forma á nuestra gratitud:

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Lamentablemente como
ciertas cosas [illegible]
[illegible] programa [illegible]
[illegible] me acerca
[illegible] presencia [illegible]
a [illegible]
[illegible]
[illegible]

SOCIEDAD GENERAL DE AUTORES DE ESPAÑA

FERNANDO VI, 4

MADRID-4, 9 - VI -61
APARTADO 484 - TELEFONO 2 21 29 45

REFERENCIA:
SEC. ..... (1)
R/E .....
R/S .....

Sr. D. Guillermo Fernández Shaw
C/. Claudio Coello nº 60
M A D R I D

Estimado amigo:

Agradezco infinito su atención y le prometo mi asistencia a tan solemne acto.

Reciba un abrazo de su buen amigo

José Casanova

(1) Al contestar cítese la Sección

José Maria Gil Serrano
Cristóbal Bordiu, 41, 6º letra C
Madrid(3).-Tel. 2344454.-

Madrid 9 de Junio de 1961

Sr. Don Guillermo Fernandez Shaw
Claudio Coello, 60,
M A D R I D.

Mi querido amigo Don Guillermo;

Tengo el gusto de acusarle recibo de la amable invitación que me ha enviado para asistir el próximo domingo, dia 11 de los corrientes, al acto conmemorativo que, en memoria de Don Carlos Fernandez Shaw, se celebrará Dios mediante en el Teatro de la Zarzuela a las 11,30.

Crea que le agradezco de todo corazón su amable invitación a la que asistiré con mi esposa por lo que le repito las gracias.

Muy agradecido le envia un fuerte abrazo su buen amigo y compañero,

Firmado; José Maria Gil Serrano

Profundamente emocionado en el Ayuntamiento y navegando por esta mañana he presenciado, gracias a la amabilidad de mi amigo Pablo Lázaro, con sus palabras y publicidad

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

80

Vd. y todos los distingui-
dos familia Fernández
Shaw.

Manuel Courné Pérez-Seoane
General de Artillería

11-VI-961

Aguilera, 26
23 63 64

Madrid-15

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM

MD.

Madrid, 14 de junio de 1961

Sr.Dn. Guillermo Fernández-Shaw.
M a d r i d.

Mi querido y admirado amigo:

Muchas gracias por tu cariñosa carta. Hubiera podido recitarse mucho méjor si se me hubiese dado tiempo para un ligero estudio del poema; pero me la entregaron casi a punto de lanzarlo al aire. Celebro haber podido colaborar en algo al justo homenaje rendido a la memoria de vuestro padre.

Saluda a todos los tuyos. Un fuerte apretón de manos de tu incondicional amigo y admirador

Miguel

Del maestro Gerozábal:

Sr D. Guillermo Fn Shaw.
Mi querido amigo: le agradezco cordialmente la atención y siento en el alma no poder asistir. El domingo es el único día que dispongo para ir a la Sierra, donde estoy poniendo a punto mi casita para llevarla a mi hija

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Del maestro Sorozábal:

cuando de a luz. Tengo allí pendientes varios asuntos que no puedo elucidar.
Un abrazo
PABLO SOROZABAL

LUCHANA, 43-3.°
TELEF. 24 94 59
MADRID

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Querido Guillermo: te agradezco muchísimo tu carta. Sé que la función iba a ser de pago y por eso no me preocupé de las invitaciones. Ha sido mi adhesión y mi culto a la memoria de tu padre, tan buen amigo mío, no disminuyen por esas inevitables incidencias de las organizaciones.

Un cordial abrazo de

Juan Domínguez

18 junio 61

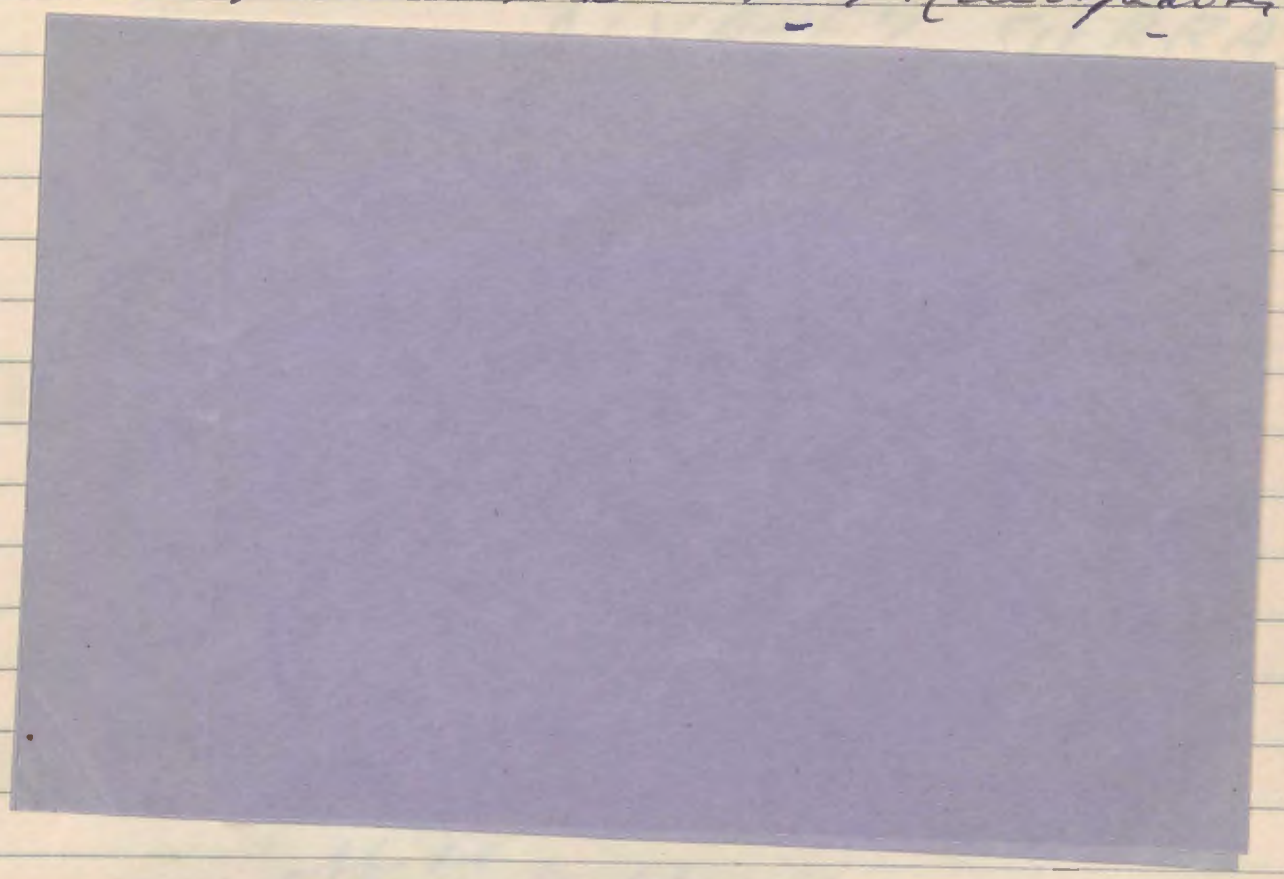
82

166)

Del Pte de las Cortes Sr
Guillermo Bilbao

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM.

De Tomás Borrás: (Autógrafos 166)



del Pte de las Cortes en
Sucesor Bilbao

El Presidente de las Cortes Españolas

Madrid 10 de Junio de 1.961.

Sr. Don Guillermo Fernández-Shaw.

M a d r i d.

Mi querido amigo:

He recibido su muy atenta de 5 de los corrientes y con ella el palco que ha tenido la amabilidad de enviarme para presenciar el acto que han organizado Vds. con motivo de cumplirse cincuenta años del fallecimiento de su señor padre, autor de obras líricas del mayor relieve.

He agradecido muy de veras la atención que han tenido Vds. conmigo y mañana D.m. asistiré a dicho acto, sumándome así y muy de corazón al homenaje que se disponen a rendir a la memoria de tan esclarecido autor.

Muy afectuosamente le saluda su buen amigo,

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Del Doctor
ALVAREZ SIERRA:

Dr. J. ALVAREZ-SIERRA
Del Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Decano de los Médicos de la Orden
Hospitalaria

Covarrubias, 3 - Teléf. 2 23 61 55
MADRID

Sr D. Guillermo Fernández Shaw

Muy Sr mío: En mis años de juventud, estudiamos tercer año de Medicina, y por intermedio de mis fraternales amigos los Madrid Lonoli y Arate á su padre, que no obstante nuestra diferencia de edades, y su categoría social, me trataba siempre con cordial referencia, que envanecía mis años mozos.

Hoy, al leer su precioso y magnífico artículo en Ya, me he emocionado y ha hecho Vd que los ojos se me humedezcan de lagrimas. Le felicito de todo corazón. Si su padre desde más allá de la vida pudiese tener conocimiento de su artículo sería su mayor satisfacción. Ha hecho un artículo que conservaré como reliquia

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Del Doctor
ALVAREZ SIERRA:

Querido

Aun cuando no nos conocemos personalmente, los amigos de mis amigos, y los amigos de mis amigos, mis amigos son. Además le leo siempre con deleite y me conceptúo como uno de sus más entusiastas admiradores.

Muy atte. tu

J. Ales

Jun 6/944

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

REAL ACADEMIA
ESPAÑOLA

LUCA DE TENA

Madrid, 7 de Junio de 1.961

Señor don Guillermo Fernández Shaw

Querido Guillermo:

He recibido la invitación para el homenaje en memoria de tu padre, que tendrá lugar el próximo día 11, en la Zarzuela, y asistiré con el mayor gusto, agradeciendo infinito vuestra invitación.

Un fuerte abrazo de tu buen amigo,

Firma: Marqués de Luca de Tena

EL DIRECTOR DE
ya
DIARIO DE LA MAÑANA

MATEO INURRIA,15
TELÉF. 532800
MADRID

Sr. D. Guillermo Fernández-Shaw
MADRID

Mi querido amigo:

Celebro que le haya complacido la forma en que hemos publicado el interesante artículo que ha dedicado a su padre, de feliz recuerdo, don Carlos Fernández Shaw.

Le agradezco las butacas que me envía para la fiesta conmemorativa del domingo próximo, y a la que procuraré asistir con mucho gusto.

Un abrazo de su buen amigo

8 junio 1961.- Fdo: Aquilino Morcillo Herrera.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca FJM

85

EDICIONES
Maestro MARINO
VIRGEN DEL VAL, 28
(B.º de la Concepción)
MADRID

Madrid 7 Junio 1.961

Mi buen amigo!

Su amable invitación obra en mi poder, comunicándole, que me sentiré honrado acudiendo con mi esposa al acto.

Un abrazo.

Marino

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

85

Ediciones

Maestro Marino

MADRID (España)

~~Plaza Dos de Mayo, 10~~
Apartado 159

TARJETA POSTAL

Sr. D. GUILLERMO FERNANDEZ SHAW
Claudio Coello 60.

MADRID (1)

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

JESÚS TORDESILLAS
MADRID - 2

t/c FUNDADORES, 6
2 56 15 57

junio 1961

Sr. D. Guillermo Fernández Shaw
Claudio Coello 60
Madrid

Querido y admirado Guillermo; La otra mañana, durante el Homenaje á nuestros Quintero, tu señora esposa tuvo la amabilidad de entregarme en tu nombre, un delicado recuerdo... ¡Bastantes recuerdos tengo vuestros, de leal amistad, para añadir uno más!...

Como mi dolor artístico no se me pasa, dije a tu señora que cuando yo me entere que alguna Compañía lírica va á representar en Madrid esa joya titulada "La venta de Don Quijote" me ofreceré desinteresadamente para representar á "Don Miguel" incluso con algún fin benéfico... ¡y trundéselo á los Fernández Shaw!

Con mi agradecimiento, un abrazo muy fuerte

Tuyo,

Jesús

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

ASOCIACIÓN DE LA PRENSA · MADRID ·

EL PRESIDENTE

PLAZA DEL CALLAO, 4
APARTADO DE CORREOS 775
TELÉFONO 22 64 50

Madrid, 7 de junio de 1.961.

Sr. D. Guillermo Fernández Shaw
Claudio Coello, 60.
MADRID.-

Mi querido amigo:

He sentido que la coincidencia de la hora del funeral de su padre con la audiencia de S.E. el Jefe del Estado me haya impedido acompañarles a ustedes esta mañana. Le renuevo mi sentimiento en esta fecha que nos trae a muchos el recuerdo de una gran figura de la poesía y del teatro español, a quien yo tuve la oportunidad de admirar de una manera directa, cuando en mis primeros años conocí una gran parte de su estupenda obra.

Me agradaría que en el próximo número de la "Hoja del Lunes" se evocase tan ilustre figura, y creo que nadie mejor que su propio hijo, quien indudablemente ha de poner en el recuerdo datos directos y, probablemente, poco conocidos, y sobre todo una emoción que deben compartir nuestros lectores.

Un fuerte abrazo de su buen amigo,

Pedro Gómez Aparicio

Fdº/ Pedro Gómez Aparicio.

86-

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

~~Autores~~

~~Carlos Fernando~~

~~Saw~~

~~2-312464 Semanario~~

Velada poética en honor de Carlos Fdz Shaw organizada en los salones del círculo de Bellas Artes por Joaquín Dicenta y la S'dad. "Cristinazysos poetas".

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

87

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW

JUAN BRAVO, 2, 1º DRA.

MADRID

Al ver esto: ¿quien pensó que fuera Fernández Shaw?

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

EN HONOR DE UN POETA MUERTO

Presidencia de la velada en honor del poeta D. Carlos Fernández Shaw, efectuada en la tarde del 31 del pasado, en el Ateneo de Madrid, de cuya sección de Literatura fué presidente el ilustre finado

EL POETA DE LA SIERRA Y DEL DOLOR

Poesía leída por su autor, en la velada que se efectuó en la tarde del 31 del pasado en el Ateneo de Madrid, en memoria del poeta D. Carlos Fernández Shaw.

¡Cuál su espíritu exaltado se inmergía,
bajo el peso del dolor y la tristeza,
en el seno de la gran Naturaleza!...
¡Cómo luego de él surgía
saturado de belleza!
¡Cuál su Musa, la radiante soberana
de la ingente serranía—castellana,
sorprendido ya el secreto que ella encierra,
con rumores de fontana
que murmura entre peñascos de la sierra,
celebraba los aromas
de silvestres y amarillas
florecillas,
ó el arrullo de selváticas palomas,
ó la pompa de pinares
verdinegros, ó las cumbres seculares,
donde inmobles
no se rinden al furor de la tormenta
las encinas majestuosas ni los robles
centenarios!... ¡Cuál presenta
su ardorosa fantasía
la hermosura de la brava serranía!
En las tardes placenteras,
en la paz de las cañadas,
ó bajando las laderas
de tomillo salpicadas,
en las tardes placenteras y tranquilas,
al rumor de las esquilas
del ganado balador,
incendiadas mis pupilas
y mis carnes y mi espíritu en amor,
alejado de las míseras ruindades
de los hombres, en las vastas soledades,
yo gocé de la dulzura de sus rimas,
que gimieron con las auras de las frondas,
ó al empuje de los vientos de las cimas,
ó al murmurio de las ondas
de los límpidos riachuelos,
ó volaron con sus negras pesadumbres
por los riscos de las cumbres
á la gloria de los cielos!

◇

¡Oh, loca vida, la vida loca
de aquel poeta que se moría!...
En vano invoca—de la cañada
de la Fuenfría—la fe pasada
que no volvía,—salud ansiada;
salud hermosa que no tenía...
¡Cómo el dolor
clavó su garra traidora y fría
enardeciendo la fantasía
del gran cantor!
¡Oh, la guadaña—del segador
en vano vino por la montaña,
por donde vino el aire traidor!
La muerte ansiosa no tiene entraña,
pues ella siega vidas en flor...
¡Cómo se ríe de la guadaña
del segador!
¡Pobre poeta, cómo gemía
de gran dolor!...
Dolor sublime
le estruja el alma con fuerza tal,
que se redime
con el martirio de inmenso mal!...
¡Por lo que sufre, por lo que gime
ciñó por siempre lauro inmortal!
Dolor sublime le santifica... ¡Lo que ha tocado
quedó por siempre santificado
por el dolor!
¡Oh, la guadaña
del segador,
en vano vino por la montaña,
por donde vino el aire traidor!

EMILIO MESEJO Y MARIA PALOU
representando una escena de "La revoltosa" en la velada del Ateneo en honor de Fernández Shaw FOTS. «M. G.», POR SALAZAR

Ha breves tardes, entré en el huerto
de Cercedilla:
lo ví desierto—como la villa,
donde parece que todo ha muerto;
gente sencilla—se maravilla
de que lo busque por todas partes...
«No busques tanto,
—dicen dos viejos
como dos sombras—se fué muy lejos,
adonde nunca nos acongoja ningún quebranto,
donde es la vida muy sosegada...»
Eran los viejos de la balada.
Salí lloroso del huerto amado por el poeta,
donde veía más aliviada
su vida inquieta,
—¡su vida loca! ¡su triste vida!—
y á la salida
tomando el sol
hallé al pillete más redomado
por él cantado:
ví á *Caracol*.
Reconocióme como un amigo
bueno y leal
de su *Don Carlos*, bajó conmigo
por la cañada,
donde rugía viento glacial,
—el de los viejos de la balada
la noche aquélla del vendabal—
besó mis manos y luego triste se fué corriendo,
se fué diciendo:
«Me hizo inmortal».
Hallé á las mozas y á las zagalas
de sus romances, y á la Leonor:
¡iban llorosas, iban sin galas,
iban transidas de gran dolor!...
Su yegua roja,—la yegua fina,
la yegua fuerte
que cual ninguna veloz camina,—
la ví en un prado, mas de tal suerte,
que aunque ella corre como ninguna,
quizás al cambio de nueva luna
le corte el paso la misma Muerte!
Ha breves tardes entré en el huerto:
lo hallé desierto,
igual de triste que un camposanto;
gente sencilla—se maravilla
de que lo busque por todas partes...
«No busques tanto,
—dicen dos viejos
como dos sombras—se fué muy lejos,
adonde nunca nos acongoja ningún quebranto,
donde es la vida muy sosegada...»
¡Eran los viejos de la balada!...

FRANCISCO DE IRACHETA

Madrid, á 30 de Enero de 191[illegible]

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

A.G.

DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD

Jefatura Superior de Policía

Madrid, 5 de junio de 1961.

N/ Ref.ª: Espectáculos 6538.

Tarifa: 2ª

Concepto: 1

Pesetas: 25.-

Vista la instancia presentada por Vd. se ha acordado ACCEDER a su solicitud, siempre que se cumpla lo dispuesto al respecto por otros Organismos oficiales y con las prevenciones señaladas al dorso.

PETICION: ACTO CONMEMORATIVO a la memoria de Don Carlos Fernández Shaw, con motivo del 50 aniversario de su muerte, el día 11 actual, a las 11,30 h. en el Teatro de "LA ZARZUELA".

Día y hora:

Lugar:

EL SECRETARIO GENERAL,

DIRECCION GENERAL DE SEGURIDAD - SECRETARIA GENERAL - JEFATURA SUPERIOR DE POLICIA DE MADRID

Sr. Don GUILLERMO FERNANDEZ-SHAW ITURRALDE, Vicepresidente de la Asociación de Amigos de los Quintero.-

UNE A 5 (148 x 210)

Imp. de la D. G. de S.—Mod. núm. 14-14-3.000. IX-60

89,

PARTICULARES

ndiciones:

el concesionario.

o cualquier modificación del texto aprobado que no cuenten con
Teatro, será considerada como causa de caducidad de esta guía

al mismo libreto sellado en todas sus páginas por la Dirección
demás de la fecha del sellado, la Compañía a que pertenece y el

rva el derecho de inspeccionar en todo momento la representa-
legados Provinciales e Inspectores.

ños a la representación de aquellas obras en cuya guía de censura
s.

en la petición de censura será tramitado de acuerdo con la Ley

ante el Excmo. Sr. Ministro de Información y Turismo.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

89.

MINISTERIO DE INFORMACION

DIRECCION GENERAL
DE CINEMATOGRAFIA Y TEATRO

GUIA DE CENSURA

Expe. núm. 1299-40

Guía núm. 6

NB. Vista la instancia suscrita por D. Alfredo de la Vega
con fecha 24 de mayo de 1.961.

CONSIDERANDO:

Esta Dirección General, ha resuelto AUTORIZAR
la obra titulada "LA VENTA DE DON QUIJOTE", original
de Carlos Fdez. Shaw, adaptación de
que ha de representar la Compañía "GUILLERMO FDEZ. SHAW"
bajo las condiciones que se establecen al dorso.

Lo que comunico a Vd. para su conocimiento y demás efectos.

Madrid, 25 de mayo de 1961

EL DIRECTOR GENERAL,

Sr. Director de la Compañía "GUILLERMO FDEZ. SHAW"

Mod. 210. - 5000 ejs. 11-55 LUNA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Las autorizaciones del acto de la Zazuela.

DORSO QUE SE CITA

PARTICULARES

ondiciones:

el concesionario.

o cualquier modificación del texto aprobado que no cuenten con Teatro, será considerada como causa de caducidad de esta guía

al mismo libreto sellado en todas sus páginas por la Dirección demás de la fecha del sellado, la Compañía a que pertenece y el

erva el derecho de inspeccionar en todo momento la representa- legados Provinciales e Inspectores.

ños a la representación de aquellas obras en cuya guía de censura s.

en la petición de censura será tramitado de acuerdo con la Ley

ante el Excmo. Sr. Ministro de Información y Turismo.

egado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Los actos conmemorativos tuvieron, como gastos, los siguientes:

que fueron pagados con cargo a los derechos de las liquidaciones de Carlos Fernández Shaw.

Hubo artistas que actuaron generosamente; y para ellos adquirimos regalos varios. Uno de ellos fué Eladio Cuevas, a quien Rafael y Guillermo entregaron una pluma stilográfica durante un almuerzo.

Para mi gran amigo Guillermo con un abrazo de su admirador
Eladio Cuevas

Una fotografía en la Barraca

Une photographie a La Barraca *A photograph in La Barraca*

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Además de cuevas recibie-
-ron regalos:
Luisa de Córdoba
María Teresa Fourné
Amparo Azcón.
Ana Lázaro.
Rosa María Blanco.

Juan de Ordiña
Castor Leopoldo Fz Shaw.
Renato Cesari
José Granados
Jesús Fordesillas
Agustín Moreno Pavón.

También fué totalmente
desinteresada la actitud de
la "Sociedad del Gral de Autores
de España", que cedió gra-
-tuitamente el local del
Teatro de la Zarzuela.

No hubo que pagar más que
los gastos.

Aparte carta de Guillermo
insistiendo en los deseos de
los hijos de C.F.S de pagar
derechos por la cesión del
Teatro, también el Director
General, Víctor Ruiz Iriarte,
en la siguiente carta:

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Sociedad Anónima
Teatro de la Zarzuela

Jovellanos, 4
Teléfono 221989.5

Madrid, 20 de Junio de 1961

Sr. D. Guillermo Fernández Shaw
Claudio Coello, 60
MADRID

Mi querido Guillermo.

Contesto con mucho gusto a tu carta del día 15.

Como tu has abonado directamente en nuestro Teatro de la Zarzuela los gastos ocasionados por la función matinal que tuvo lugar el domingo, día 11 de los corrientes, en homenaje a D. Carlos F. Shaw, y como, por otra parte, por acuerdo de la Comisión de la S.A.T.Z. se resolvió no percibir por la cesión del teatro para este acto más que el importe de los gastos, resulta que, evidentemente, no has de hacer ningún otro abono.

Con un fuerte abrazo de tu amigo,

Víctor Ruiz Iriarte

92

Igualmente cedieron los derechos de Autor que les correspondían, a pesar de ser el acto por invitación, los herederos de aquellos autores de obras en colaboración con C.F.S. interpretadas en su conjunto o en fragmentos

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

93

158

Serrano

La tormenta.

23

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Varias poesías de C.F.S., escritas a lápiz, fueron re-producidas en fotocopias.
He aquí, fotografiadas, las cuartillas de La tormenta

1/

La tormenta

El pueblo, y el monte, y el amplio contorno
se ridiculizan, pintados. Aplana el bochorno.
~~Las tijeras gargantas son, lo mismo que un horno.~~
~~Dejó la tormenta~~ ~~reposar~~ ~~la~~ ~~cumbre~~
Difusa colina, difusa y confusa,
~~nublo~~ ~~los pinos~~, la puerta, en torno.

~~La ahogada colina, dejó la arboleda.~~
~~Dios, ¿qué es la mujer, el aire la guarda.~~
~~El aire en el bosque, ~~detrás~~ mudo, la guarda.~~
~~[illegible]~~

Aliento cansado de un pecho remedio.
A rastras la densa neblina — camina.
~~[illegible]~~
Vapor suficiente cubrió la vaguada.

No es grato, ~~fatiga~~ tan hondo sosiego.
Las aguas se mizan al salto y al riego.
Las árboles callan, ~~[illegible]~~ los pájaros luego.
Parece que el aire contagia, — presagia,
que vienen, que llegan las nubes de fuego....

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

2/ El pueblo en sus hondas entrañas se encierra
Son nubes de espanto; son nubes de guerra.–
Temblando á sus pies, se pasea la tierra.
Ya vienen ~~[illegible]~~ las nubes airadas,
~~[illegible]~~ las nubes preñadas
de ~~[illegible]~~ males y tantos; las nubes de guerra.
Ya vienen y traen
espida en sus garras á toda la tierra.

—

En tanto, sofoca y aplana el bochorno.–
(Despide la tierra) vapores de un horno.–
El aire en el bosque dormido se queda.–
Aliento cansado de un pecho remeda.–
Rumbeles montes intensa – calina,
y á rastras la densa – neblina – camina.

—

... Un aire se mueve, muy leve... ~~muy leve~~ muy leve...
un aire muy leve,
que apenas se mueve;
~~muy [illegible]~~ un aire muy manso que á nada se atreve,
~~un aire [illegible] muy [illegible]~~ muy quedo,....
un aire que tiembla, ~~que [illegible]~~ que tiembla de miedo...
~~un aire muy manso que á nada se atreve~~...

| | | | | | | | | | | |

3/

... le agita, tan quedo,
se agita,
despierta, palpita...
Un soplo que llega del monte lo excita.
Sus alas extiende.
Por toda la anchura del valle se tiende...
Ya vuela emprende...
Su soplo es de fuego: las tierras enciende. —
De pronto, en un solo ~~y horrible~~ momento,
se espanta, se enoja, con tímido aliento,
~~capitado~~ cazado, ~~cazado~~, ~~cazado~~ del viento....
¡Y un cálido viento sus ~~y~~ alas desata....!
el viento ~~invencible~~ ~~y~~ fogoso, y terrible,
~~y terrible~~,
¡¡Que vaya y que ruja!

—

~~Ya viene, ya viene, la airada tormenta.~~
~~El viento es heraldo que anuncia la nube:~~
~~recorre los valles y al monte se sube;~~

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

3 bis

El viento es heraldo que manda la nube;
conoce las cimas, y al pico más alto,
de duro granito, de rígido basalto;
de toda la sierra, de un vuelo, de un salto,
lo mismo que un águila sube.

1 sílaba 2

El viento es heraldo que manda la nube.
Lo mismo que el águila sube!
Lo mismo que el águila sube!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

4

[illegible]

Sus golpes no cuenta;
[illegible], ni pára ni alienta;
[illegible]
parece que el mismo [illegible] volar la acrecienta;
que el impetu mismo que lleva la anima.
De un salto - ¡miradlo - se [illegible] en la cima
[illegible] que [illegible] hácia el mismo [illegible] el pino coronó,
y allí, con acentos de [illegible] violentos,
con [illegible] voces, publica y pregona,
[illegible] que [illegible], que [illegible], desafía, la tormenta.
Llegó como un nó un tres, que viene de nada;
[illegible] se entró por el [illegible], barrió la cañada,
cual mónstruo [illegible] de múltiples brazos,
que á cada [illegible] sus rápidos [illegible] zarpazos.

[illegible]
los árboles locos parecen,
que así cabrían y tal se retuercen,
y tal, en vertiginosas rápidas llamas,
retuercen, nervios, los tronchados ramas
y en vano á la lucha se aprestan.
Prendidos, sujetos, del suelo en que viven,
en débiles golpes sus brazos emplean
al golpe [illegible] que reciben. —
¡Ya cruza la nube! Ya rasga sus senos,
volcando la lluvia á torrentes;
[illegible] los cauces rellenos..;

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

4 bis)

Acá se levantan, y allá, revueltos
~~difuntos en ondas y las llanuras de polvo cenagosas,~~
~~que~~ barren atajos y borran caminos...
~~[illegible]~~
los pájaros llegan ...; los pájaros huyen...
los árboles bien parecen,
que así cabecean, y tal se estremecen,
y tal, en temblores de rápidas llamas,
agitan, nerviosos, las trémulas ramas.
Y en vano á la lucha se aprestan.
Prendidos, sujetos del suelo en que viven,
con débiles golpes sus brazos cuentan
al golpe feroz que reciben.
¡Ya vino la nube! Ya rasga sus senos,
volcando la lluvia á torrentes...;
rebosan sus aguas los cáuces rellenos...;

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

5/

El turco nublado vomita serpientes
de escamas ardientes...
¡Ya ciegan los rayos, y atruenan los truenos!
Jamás la tormenta -¡cuán brava, cuán dura!-
pasó, -¡deslumbrándome!- en tanto hermosura.
¡Jamás á mis oyos pasó tan altiva,
tan larga, tan recia, tan grande, tan viva!
Jamás la anunciaron con tales acentos,
con impetus tales, sus ásperos vientos.
..El rayo que baja,
cortando las nubes, ya es filo que raja,
ya es punta que escinde, que raja,
ya es mazo tremendo que rompe y desgajas,
y ya es fuerza de alud que descuajas.—
Ya viene, de un trazo, seguro, certero:—
~~ni un punto vacilo, ni~~
ni un punto en las ondas del aire se quiebra.
Ya traza, en las ondas del aire ligero,
la marcha ondulante de larga culebra...
A veces difunde su luz azulada
junto de la estrecha y angosta cañada;
á veces, sumando sus cárdenas lumbres,
lo mismo que un dardo se clava en las cumbres,
y en tanto, con voces de trágico trueno,
retumba, de valle en valle, el trueno.

| | | | | |

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

6/

~~Mar fuerte~~ ~~Retumba~~, retumba...
~~que el viento, que silba~~ que clama, y que zumba;
¡retumba!, ¡¡retumba!!, y ~~asombra~~ y arredra...!
¡Parece que estallan los montes de piedra!
¡La bóveda inmensa parece que ruge!
Parece que el aire, fatídico, ruge,
~~con otra tormenta~~ de olímpicos celos;
que pone en los cielos — rabiosos anhelos;
que ~~pasa~~ escala el nublado con rápido empuje,
~~los nubes arrancando con~~
con súbitos vuelos,
y al cielo triunfante, clavando su garra,
con fuerzas de atlante, desgarra.. desgarra..
desgarra los cielos...!!

¡Tormenta francisca! Por ti ~~transformado~~,
por ti saturado
del hálito mismo, quizás, que te lleva,
¡retorno á la vida del tiempo pasado!
¡mi espíritu, alegre, en vida renueva!
Por ti, y en tu seno,
mejor que en las horas del ócio y la calma,
~~dis~~ disipo mi angustia, mis ~~gritos empeno~~..
¡~~respiro~~ restauro los bríos del cuerpo y del alma!
Mi espíritu aliento, mi espíritu cuelga..
¡pues sin sacudimiento, ~~por fin~~ se desmaya!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

6 bis

Sande mi cuerpo su traje de mayo;
mi espíritu alientes, mi espíritu sube,
y en ~~[illegible]~~ fácil tender sus alas en el ayo;
~~[illegible]~~,
~~[illegible]~~;
~~[illegible]~~;
~~después de la Sonda [illegible] en que [illegible]~~
~~para que [illegible] de Mayo~~;
¡mi espíritu quiere ~~[illegible]~~ subir en el nube,
volar en el aire, ritar como el rayo;

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

7/

~~Sepulcro de tumba gloriosa en que estamos~~
~~parece que aún bombea la Mayor.~~
~~Mi espíritu quiere subir en la onda,~~
~~volar con el viento, estar como el agua,~~
tornar al ensueño, tornar á la altura,
sin mal que le postre, sin ley que le mande...!
Tormenta, profunda ¡quién mayor, quién duro!
mi espíritu adora tu larga aventura,
tus libres alientos, tu espíritu grande.
~~Seguid alumbrando mi ruta, centellas!~~
¡Volvedme, los vientos
~~de fibras, y fuertes, y puros, alientos,~~
~~tornadme á las fuertes y sanas canciones!~~
¡Seguid alumbrando mi ruta, centellas!
¡Vibrán como grandes y locas pasiones!
¡Volvedme á las mías! ¡¡no vivo sin ellas!

¡Descarga la nube! Rasgando sus senos,
volcando la lluvia á torrentes...!
Rebosan sus aguas los cámaos rellenos..
El trueno inefable vomita serpientes
de escamas ardientes..
¡La raya deslumbra, y atruena el trueno..!
Y, en tanto, ~~los hervores~~ tormenta me agita,
me alegra, ~~me~~ excita;
~~Tembla mi pecho, me agita;~~
~~gemido pecho se agita;~~
¡¡con gozo del alma mi pecho palpita!!
¡Señor de los valles, Señor de la Sierra,
Señor de las aguas del mar y del río!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

87

¡Señor de los cielos! ¡Señor de la tierra!
¡Dios santo! ¡Dios mío!
¡Rendido á tus plantas mi amor te consagro!
¡Ya vuelvo á ser mío!... ¡Recobro mi brío....!!
¡siquiera un instante! ¡por nuevo milagro!
¡Señor, que las orbes gobiernas,
Señor de los mundos, y grande del hombre,
Señor de las grandes verdades eternas....
¡cien veces, mil veces, bendigo tu nombre!
Por Ti, que perdure mi juicio, sereno;
por Ti, que me salve de nuevo desengaño....
¡Justicia sea justa! ¡Justicia sea bueno!
Si no, ¡que me alcancen las furias del trueno!;
si no, ¡que me acaben las iras del rayo!

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.